

Dg
Cenol

HISTORIA

DEL

1.^{ER} REGIMIENTO DIVISIONARIO

DE

ARTILLERÍA,

hasta el 1.^o de Julio de 1891



VALLADOLID:

IMPRESA, LITOGRAFÍA, ENCUADERNACIÓN Y FOTOGRAFADO

DE LEONARDO MIÑON,

Acera. 12. y Perú, 17.

1891

Correspondiendo á la honrosa invitación con que me ha favorecido el señor Coronel D. Juan de Miera de escribir la historia del 1.^{er} Regimiento Divisionario, presento este trabajo con mejor deseo que presunción de acierto; sin más datos que los que he podido proporcionarme rebuscando el incompleto archivo del Regimiento, y procurándome cuantas noticias y antecedentes me han facilitado algunos compañeros que en él han servido.

Las deficiencias y lagunas de que adolezca, deben pues, atribuirse á mi notoria insuficiencia y á la falta de aquellos datos, y no á la buena voluntad con que he emprendido esta tarea.

Arturo Arnaiz

HISTORIA

DEL

1.^{er} Regimiento Divisionario de Artillería

PRIMERA PARTE.

ORGANIZACIÓN.

I.

«La artillería es tan antigua como las querellas de los hombres» dice nuestro D. Tomás de Morla; pero sólo tomando en cuenta que no signifique otra cosa que el arte de manejar las bocas de fuego que necesitan montaje y que producen sus efectos por la pólvora, se vé que su antigüedad en la historia militar es también respetable.

Al ceñirnos sólo á la historia del hoy 1.^{er} Regimiento Divisionario, no debemos olvidar su antiguo abolengo, pues éste, como las demás secciones del Cuerpo, vienen en línea recta de la antigua *bombardería*.

Desde los *ingenios y máquinas de truenos* arrastradas por bueyes en el siglo XIV, hasta la organización de nuestros regimientos en el presente, se han dado muchos pasos; pero todos correlativos, sin solución de continuidad, llegando á hacer de aquellas confusas y pesadas masas unidades maniobreras fáciles de manejar, y factor el más importante en el ataque y la defensa.

Nuestra primera artillería á caballo se formó en el año 1777 por D. Vicente Maturana, en Buenos Aires, y en 1795 el Capitán General de Cataluña D. José de Urrutia autorizó al Comandante General de Artillería del ejército de aquel Principado, el Teniente General D. José Austrán, para la formación de artillería volante ó de á caballo, que en efecto se estableció con mulas; pero habiéndose hecho la paz con la república francesa aquel mismo año, quedó sin acabar su organización hasta el siguiente, que por Real Orden se creó una brigada á caballo aneja á las compañías de Guardias de Corps, mandada por el mismo Maturana y que fué extinguida el año 1803.

En 1797 en el acantonamiento contra Portugal, se formó otra brigada á caballo mandada por el Comandante D. Francisco Vallejo, la cual fué dividida en dos medias brigadas, una para Sevilla y otra para Segovia; pero no habiendo dado caballos para ellas, se anularon por sí mismas.

En 1806 constituían las tropas armadas del Cuerpo, cuatro regimientos de á dos batallones; cada batallón de cinco compañías, una de ellas á caballo, menos en el 4.º que todas las compañías eran de á pié. Estos regimientos quedaban en Barcelona, Valencia, Sevilla y Coruña; y en Segovia sólo un destacamento de tres compañías á pié y una de á caballo.

En 1809 se formó en Sevilla la Brigada Maniobrera, que era de á caballo, la cual apenas organizada y al mando de su Teniente Coronel D. Manuel Arnaiz, salió para incorporarse al ejército de Sierra-Morena, del que debía formar parte. Pasó después al ejército de la Mancha que bajo las órdenes del General Conde de Cartaojál, debía operar para impedir á los franceses la invasión de Andalucía, continuando las operaciones con aquel ejército hasta encerrarse en Cádiz el año 1810.

El 22 de Noviembre de 1810 se crearon dos escuadrones de artillería á caballo, uno de la división Alicantina y otro de la Mallorquina.

Por Decreto de 13 de Marzo de 1811 se organizaron seis escuadrones de artillería á caballo, cada uno de tres compañías.

Terminada la guerra de la Independencia hubo nueva

organización, siguiendo otras varias hasta la disolución del ejército el año 1823.

Este mismo año se mandaron subsistir dos baterías ligeras ó de á caballo que habian sido formadas por el General Barón de Eroles en Cataluña cuando la Regencia de Urgel, y que pertenecieron, por consiguiente, á las filas realistas, las cuales sirvieron de base para la organización del Escuadrón de Artillería de la Guardia Real.

Á esta fecha nos ceñiremos para la historia del hoy **1.º Regimiento Divisionario**.

II.

Bajo la base de estas dos compañías se creó el 1.º de Mayo de 1824 un **Escuadrón de Artillería de la Guardia Real** anejo á la división de caballería de la misma, compuesto de tres compañías con seis piezas cada una. Los oficiales tenían el grado inmediato superior al efectivo del Cuerpo, y eran supernumerarios en la Escala, lo mismo que la fuerza de tropa excedente á la señalada para el Cuerpo en general.

Tenía el Escuadrón 270 hombres y 300 caballos de silla y tiro. Cada compañía seis piezas, de las cuales cuatro eran cañones de á 8 y dos obuses de á 7. Su organización era:

Plana mayor

Empleos en la Guardia	Empleos en el Cuerpo	Consideraciones en la Guardia
Comandante, 1.º Jefe	Teniente Coronel	Grado de Coronel
Comandante, 2.º Jefe	Com.º de Escuadrón	Id.
1 1.º Ayudante	Capitán	Grado de Comandte.
2 2.ºs Ayudantes	Tenientes	Id. de Capitán
1 Capellán		
1 Cirujano		
1 Picador		
1 Mariscal Veter.º		
1 Cabo de Trompetas		
1 Sargento Brigada		
1 Sillero Guarnic.º		

Fuerza de una compañía

Empleos en la Guardia	Empleos en el Cuerpo	Consideraciones en la Guardia	
1 Capitán	Capitán	Grado de Comandte.	
1 Teniente	Teniente	Id. de Capitán	
2 Subtenientes	Subteniente	Id. de Teniente	
		Hombres	Caballos
Sargento 1. ^o		1	1
Id. 2. ^{os}		6	6
Trompetas.		2	2
Cabos 1. ^{os}		7	6
Id. 2. ^{os}		8	6
Artilleros.		66	42
	Totales.	90	63

Material

	CABALLOS DE TIRO
4 Cañones de á 8 (*)	24
2 Obuses de á 7	12
6 Carros de municiones para cañón	»
8 Id. de id. para obús.	»
1 Fragua de campaña	»
1 Carro cubierto.	»
	<hr/>
Total.	36

Los carros de municiones, fraguas, y carros cubiertos, se conservaban en depósito.

En el número de caballos no se incluyen los de Jefes y Oficiales de Plana Mayor ni de compañía.

Sueldos y Raciones

Teniente Coronel.	2.333 reales.. . . .	4 Raciones.
Comandante.. . . .	1.900 »	3 »
Ayudante 1. ^o y Capitanes.	1.499 » 22 mrs.	2 »

(*) El año 1827 se dieron á una compañía dos obuses de 5 1/2 pulgadas, á cambio de dos cañones de á 8.

Ayudantes 2. ^{os} .	1.032 reales 22 mrs.	2 Raciones.
Tenientes..	933 »	II » 2 »
Subtenientes.	499 »	II » 2 »
Cirujano.	750 »	I »
Picador.	510 »	»
Mariscal.	600 »	»
Sillero guarnicionero.	240 »	»
Brigada.	381 »	II »
Sargento 1. ^o ..	200 »	»
Sargento 2. ^o ..	170 »	»
Cabo 1. ^o .	105 »	»
Cabo 2. ^o .	85 »	»
Artilleros..	76 »	»
Cabo de trompetas.	160 »	»
Trompetas.	135 »	»
Obreros.	105 »	»
Remonta por caballo..	30 »	»
Por gran masa, por plaza.	30 »	»

Vestuario

Cada artillero tenía de primera puesta:

- 2 Corbatines de suela.
- 3 Camisas.
- 2 pares de Calcetines.
- 2 Pantalones de paño.
- 3 Id. de lienzo.
- 1 Chaqueta de lienzo.
- 2 pares de Zapatos.
- 1 par de Borceguíes con los respectivos espolines.
- 1 Gorro de cuartel.
- 1 par de Tirantes.
- 2 Pañuelos.
- 1 Morral.
- 1 Bolsa de aseo.

Las prendas mayores consistían en chacó de paño negro con franja roja, y pompón y plumero del mismo color, con carrilleras y chapa doradas. Forrajera encarnada; casaca azul

con cuello, bocamangas y vivos encarnados; los botones, bombas y hombreras de metal dorado. Pantalón azul con franja roja y medias botas, y un par de guantes de ante con manoplas.

Después de su organización en Aranjuez el año 1824, se mandó que el escuadrón tuviese una compañía en Madrid, y las otras dos fuera, estableciéndose por esta orden dos compañías primero en Leganés, hasta Abril de 1825, y desde este mes hasta el 8 de Octubre en Vallecas, en cuyo día pasó á la Córte, donde el año 1827 dispuso S. M. que se habilitara para el escuadrón el cuartel del Retiro que habían tenido los Guardias Suizos, y donde desde entónces hubo alojada una sección montada del Cuerpo, hasta la demolición del edificio.

Cabe la gloria á esta sección de haber sido la primera que usó cañones de retro carga, pues por orden de 18 de Octubre de 1827 se entregaron al escuadrón de la Guardia Real dos cañones *con sus correspondientes utensilios, preparados por el Teniente General D. Joaquín Navarro, que se cargan por la culata sin riesgo de los artilleros*, para que durante un cierto tiempo se sometiesen á pruebas.

Poco antes, en el mes de Febrero, se había dotado al escuadrón con 32 mulas para el arrastre de la fragua y seis carros de municiones; siendo por consiguiente el ganado del escuadrón de las dos clases, de caballos y mulas; hasta el año 1829 en que se le dieron cien caballos normandos para que todo el ganado fuera caballar.

III.

Por Real orden de 31 de Noviembre de 1835, se dispuso que el escuadrón de artillería de la Guardia Real, se convirtiese en brigada montada compuesta de cuatro baterías, una de ellas á caballo. En su consecuencia, pasó el escuadrón á constituir la **Brigada montada de la Guardia Real**.

La fuerza y presupuesto de esta brigada, en paz y en guerra, continuó el mismo.

El 24 de Abril de 1838, se dispuso que la brigada de artillería de la Guardia, se aumentase en personal, ganado y material, hasta quedar con igual fuerza y organización á la que tenían las demás brigadas de la misma arma del ejército, suprimiendo la batería á caballo que se transformó en montada, y quedando la brigada con la siguiente fuerza:

Plana mayor

- 1 Teniente Coronel.
- 1 Segundo Comandante.
- 2 Segundos Ayudantes.
- 1 Capellán.
- 1 Cirujano.
- 1 Picador.

Baterías

- 1 Capitán.
- 1 Teniente.
- 2 Subtenientes.
- 1 Mariscal Veterinario.
- 1 Sillero guarnicionero.
- 1 Sargento primero.
- 4 Idem segundos.
- 4 Cabos primeros.
- 6 Idem segundos.
- 40 Artilleros.
- 1 Trompeta.
- 1 Herrador.
- 1 Obrero.

La brigada tenía cuatro baterías, con 27 caballos de silla y 188 de tiro.

Todos los sirvientes usaban carabina corta inglesa, y los conductores pistolas.

La primera puesta consistía en las prendas del estado siguiente:

- 1 Chaqueta de paño.
- 1 Pantalón de idem.
- 1 par de Botines de id.

- 2 Camisas.
- 2 pares de Zapatos.
- 1 Morral.
- 1 Bolsa de aseo
- 1 Cachucha cuartelera.
- 1 Corbatín de suela.
- 1 par de Tirantes,

cuyo valor era de 230 reales. Las prendas mayores, continuaron siendo las mismas.

IV

El 18 de Agosto de 1841, se dispuso la organización de cinco brigadas montadas de á dos compañías cada una, con cuatro piezas por compañía, y con la dotación de gente y ganado que tenían á la sazón al pié de guerra, debiendo pertenecer cada una de estas brigadas á uno de las departamentos del Cuerpo. En su virtud, las 3.^a y 4.^a compañías, formaron la **Brigada montada del primer departamento**, y las 1.^a y 2.^a, la 4.^a brigada que quedó en Madrid.

En 12 de Octubre siguiente, se dispuso que la 1.^a brigada montada, que fué destinada á Barcelona, y la 2.^a que estaba en Valencia, marcharan á Zaragoza; llegando la del primer departamento el 30 del mismo mes.

Por Decreto de 1842 se determinó la fuerza que correspondía á cada brigada montada, quedando de este modo:

Plana mayor

	Haber mensual	
1 teniente Coronel, 1. ^{er} jefe.	2.000 reales con gratificación	
1 Comandante, 2. ^o jefe.	1.666 »	22 mrs.
2 Ayudantes.	800 »	uno.
1 Sargento 1. ^o brigada.	250 »	
1 Cabo de trompetas.	166 »	

Cada compañía

1 Capitán.	1.200 reales	
2 Tenientes.	550 »	uno.

2 Subtenientes.	450 reales	uno.
1 Sargento 1. ^o	200 »	»
5 idem 2. ^{os}	180 »	»
2 Trompetas.. . . .	130 »	»
8 Cabos. 1. ^{os}	100 »	»
11 idem 2. ^{os}	80 »	»
80 Artilleros.	64 »	17 Mrs. »
2 Obreros.. . . .	108 »	11 » »
1 Sillero guarnicionero,	210 »	»

La fuerza total de la brigada, era de 218 hombres con 70 caballos y 102 mulas (*).

Material de cada compañía

- 2 Cañones alijerados de á 24 (Obús de 6 $\frac{1}{2}$).
- 2 idem de á 8.
- 3 Carros de municiones para cañón de á 24.
- 3 id. para cañón de á 8.
- 1 Cureña de respeto.
- 1 Fragua de campaña.
- 1 Carro de batería.

Por R. O. de 13 de Enero de 1843, se dispuso que el uniforme fuese el mismo para todas las secciones del cuerpo, y estaba compuesto de las siguientes prendas:

Chacó forrado de paño azul turquí, con imperial de cuero, franja encarnada en su parte superior; al frente una chapa de metal dorado con dos cañones cruzados, corona y balas; carrilleras de escamas doradas, una galleta ovalada rodeada de cordoncillo rojo para diario, llevándose entonces enfundado el chacó con una funda de hule negro, y un plumero cónico de plumas encarnadas para gala. En la galleta iba el número de la brigada.

Forrajera de estambre encarnado, con una borla en un extremo.

(*) Todavía quedaban caballos de tiro, hasta que se fueron cambiando por mulas.

Casaca corta, de paño azul turquí con solapa del mismo color, (encarnada los trompetas) y siete botones á cada lado con el trofeo del cuerpo; dos carteras á cada lado de los faldones; cuello, vueltas y vivos encarnados, con bombas de metal al cuello y en los extremos de cada faldón.

Capote todo él azul turquí, cuello abrochado con dos corchetes, con bombas de metal; solapa, y dos filas de botones.

Charreteras de estambre rojo en cordoncillos, con la pala de metal dorado en forma de escamas.

Prendás mayores

Gorra la llamada cuartelera, con borla de estambre rojo.

Chaqueta de paño azul turquí con siete botones negros de pasta.

Corbatín negro, de suela.

Pantalón de paño azul turquí, sin tira ni vivos de ninguna clase.

Guantes de gamuza color de ante.

Los batidores llevaban unos cordones de estambre rojo pendientes del hombro derecho, de la misma forma y colocados como los de los ayudantes de campo, y manoplas de cuero negro; distinguiéndose el plumero, que también era blanco, de los de Plana Mayor.

El armamento consistía en machete y mosquetón para los sirvientes, y sable para las plazas montadas. El correage era blanco.

Los oficiales usaban la casaca igual á la de la tropa, pero siendo las bombas bordadas de hilo de oro. Levita con dos hileras de botones, dos botones menores en la costura de la bocamanga, dos en el talle, y uno en el remate inferior de cada bolsillo de los faldones.

El chacó de la misma forma que el de la tropa, con la franja de oro lo mismo que la forragera y los flecos de las charreteras, con las que se distinguían los empleos hasta jefe. El sombrero de galón se autorizaba para los actos fuera de ser-

vicio; y por abrigo se usaba el *albornóz* (muy parecido á un gabán de paisano; azul turquí sin vivos ni divisas) y el capote de montar.

V.

Dada nueva organización á las secciones del cuerpo por Real orden de 30 de Agosto de 1843, se restablecieron los antiguos departamentos, constituyendo el 2.^o las brigadas 1.^a y 4.^a organizándose en cuatro baterías, una á caballo y tres montadas. La dotación de personal y ganado de la **Brigada montada del 2.^o Departamento**, fué la siguiente:

Plana mayor

- 1 Teniente Coronel, 1.^{er} jefe.
- 1 Primer Comandante, 2.^o jefe.
- 2 Ayudantes.
- 1 Capellán.
- 1 Picador.
- 1 Sargento brigada.
- 1 Cabo de trompetas.

Cada batería

- 1 Capitán.
- 2 Tenientes.
- 2 Subtenientes.
- 1 Sargento 1.^o.
- 2 idem 2.^{os}.
- 2 Trompetas.
- 8 cabos 1.^{os}.
- 11 Cabos 2.^{os}.
- 80 Artilleros.
- 1 Herrador.
- 1 Mariscal.
- 2 Obreros.
- 1 Sillero guarnicionero.

La fuerza total de la batería eran 108 hombres, con 90 mulas y 12 caballos.

La batería á caballo, sólo se diferenciaba en tener 44 caballos de tiro.

Esta brigada se estableció en Valencia en Octubre de 1843.

Por orden del 24 de Septiembre de 1844, se dispuso que los sargentos primeros usasen en vez de la *gineta* ó charretera que los distinguía, dos galones mosqueteros de oro ó plata segun los cabos del cuerpo, y colocados desde el codo á la bocamanga; y uno en la misma forma los sargentos segundos; y que los cabos llevasen tres galones de estambre encarnado los primeros, y dos los segundos, en la misma forma que los sargentos, en sustitución de los amarillos que usaban.

Por R. O. de 24 de Febrero, se aumentó el sueldo á los subalternos en cien reales.

También este año se suprimieron, por razón de economías, las baterías á caballo de las brigadas, reduciéndose el ganado de las montadas que quedaron con 14 caballos y 68 mulas cada una.

Por R. O. de 30 de Abril de 1846, se estableció en las brigadas montadas la clase de artilleros primeros, llevando como distintivo un galón rojo en forma de ángulo en el brazo derecho. Su número se fijó en la cuarta parte de la fuerza total de la batería.

El personal sufrió ligera variación en 18 de Septiembre de este año, poniendo tres Tenientes y un Alférez en las baterías en vez de dos de cada clase; 4 sargentos 2.^{os}, 6 cabos 1.^{os}, 16 artilleros 1.^{os} y 64 2.^{os}.

En 16 de Octubre de 1848, se mandó que la primera puesta en las brigadas montadas fuera la siguiente:

- 2 Camisas.
- 1 Bolsa de aseo.
- 1 Pantalón de paño.
- 1 Chaqueta de paño.
- 1 Par de polainas.
- 1 Chaqueta de lienzo.
- 2 Pantalones de id.
- 1 Par de guantes de ante, blancos.

- 1 Gorra de cuartel.
- 2 Pañuelos.
- 1 Fiambrera.
- 1 Funda de hule para el plumero.
- 1 Morral con correa.
- 1 par de Borceguíes.
- 1 par de Tirantes.
- 1 par de Hombreras.
- 1 Corbatín de suela.

cuyo importe era de 178 reales 17 mrs.

Con el fin de establecer proporción en los sueldos de las diferentes armas é institutos del ejército, por R. O. de 23 de Septiembre de 1853 se fijaron los siguientes para las brigadas montadas.

Teniente Coronel.	1.620 reales.
Comandante.	1.530 »
Ayudante.	752 »
Capitán.	1.080 »
Teniente.	611 »
Picador.	470 »
Mariscal.	376 »
Sillero.	198 »
Sargento brigada.	235 »
Idem. 1.º	188 »
Id. 2.º	169 »
Cabos 1. ^{os} y trompetas.	82 »
Artilleros 1. ^{os} y herradores.	73 »
Artilleros 2. ^{os}	67 »
Obreros.	109 »

La gratificación de primera puesta y prendas mayores, eran respectivamente, 251 reales y 47 maravedises, y 8 reales y 13 maravedises.

VI.

Por R. O. de 3 de Febrero de 1854, dejaron de designarse las brigadas por el nombre de los departamentos á que estaban

afectas, y se las designó por un número correlativo, por lo que ésta tomó el nombre de **1.^a Brigada montada**.

Se rebajó este año la gratificación de montura y equipo á 90 reales anuales en vez de 100 reales 20 maravedises de que hasta entonces constaba:

Por R. O. de 6 de Abril de 1856, se dotó de un forjador á cada batería, y hubo pequeñas variaciones en el uniforme; tales como poner á las levitas una sola hilera de botones, haciéndolas extensivas á la tropa: el pantalón debía llevar una franja de grana, siendo de oro para los oficiales cuando vistieran de gala, lo mismo que las de las monturas: se substituyó el corbatín de suela por otro de paño, y se dispuso que el modelo de sable fuera el alfange.

En 1858 se mandó que las divisas se usasen en los sobretodos ó abrigos, llevándose en las mangas: los jefes, del mismo modo que en las casacas y levitas, y los Capitanes y subalternos, con tres; dos, ó un galón de panecillo de oro, formando lazo el superior en la parte más alta.

El cuello debía abrocharse sólo con un corchete en su parte inferior redondeándolo por la superior.

La primera puesta continuó la misma, con las pequeñas diferencias en el vestuario que se anotan más arriba, y suprimiendo los tirantes; abonando por ella el Estado 251,50 reales.

VII.

Por R. O. de 11 de Abril de 1859 se cambió la denominación de brigadas por la de regimientos, tomando éste el nombre de **1.^{er} Regimiento montado**. A las baterías también se les cambió el nombre por el de *compañías*.

El sueldo de los Capitanes se aumentó en 100 reales. Por R. O. de 16 de Julio de 1860, se elevó á seis el número de piezas de cada compañía de los regimientos montados, y atendiendo á la importancia que con tal motivo adquirirían dichos cuerpos, se puso al frente de cada uno de ellos un Coronel, quedando el Teniente Coronel que los mandaba, de 2.^o jefe.

El cuadro orgánico del regimiento con sus correspondientes haberes, fué:

Plana Mayor.

1 Coronel..	2.300 reales		
1 Teniente Coronel.	1.800 »		
1 Comandante.	1.700 »		
2 Tenientes ayudantes.	800 »		uno
1 Capellán.	800 »		
1 primer Médico.	900 »		
1 primer Profesor Veterinario.	833 »	33 mrs.	
1 segundo id..	666 »	66 »	
2 terceros id..	500 »		uno
1 primer Picador.	833 »	33 »	
1 Sargento brigada.	255 »		
1 Armero..	340 »		
1 Cabo de trompetas..	156 »		

La fuerza de cada una de las cuatro compañías era la siguiente:

Cada compañía.

1 Capitán..	1.300 reales		
2 Tenientes.	650 »		uno
1 Alférez agregado.	500 »		
1 Sargento 1. ^o	210 »		
6 Id. 2. ^{os}	180 »		uno
7 Cabos 1. ^{os}	101 »		»
12 Id. 2. ^{os}	82 »		»
3 Trompetas..	101 »		»
24 Artilleros 1. ^{os}	73 »		»
81 Id. 2. ^{os}	67 »		»
1 Sillero guarnicionero..	340 »		
2 Herradores.	103 »		»
1 Forjador.	123 »		
2 Obreros.	100 »		»

Gratificaciones.

De mando.	500 reales		
De agencias..	350 »		
De artificieros.	30 »		por compañía

De entretenimiento.	2 reales		por individuo
De prendas mayores.	8	»	»
De primera puesta.	251	»	50 mrs. »
De entretenimiento de caballos.	6	»	68 » » cabeza
De Id. para mulas.	13	»	33 » »
De remonta y montura.	33	»	33 » »

El ganado de la Plana Mayor, tenía 16 caballos de oficial y 2 de tropa, y el de cada compañía, 4 caballos de oficial, 20 de tropa y 92 mulas.

Material de una compañía

- 6 Cañones rayados de 8 cm. Lr. bronce.
- 6 Carros de municiones.
- 1 Fragua de campaña.
- 1 Carro de compañía.

Tenía además cada compañía tantos atalages completos para tiro de á seis mulas, cuantos eran los carruages de su dotación, y un tiro además de seis mulas de respeto.

Habiéndose adoptado definitivamente el sistema de Artillería rayada, se sustituyeron en los regimientos las piezas que usaban, por las que marca el estado anterior (*).

En pié de guerra, cada compañía estaría dotada con ocho piezas, y tendría el aumento de fuerza y ganado siguiente:

- 2 Sargentos 2.^{os}
- 2 Cabos 1.^{os}
- 4 Id. 2.^{os}
- 1 Trompeta.
- 8 Artilleros 1.^{os}
- 23 Id. 2.^{os}
- 5 Caballos.
- 30 Mulas.

Las prendas de primera puesta siguieron siendo las mismas, y el abono que por ellas hacía el Estado era 251,50 reales. El armamento consistía en 100 mosquetones y 8 sables por compañía.

(*) No se dieron al regimiento hasta el año 1860.

Por R. O. del 22 de Junio, se substituyó el chacó por un rós de fieltro blanco con cordones de estambre encarnado para gala, amarillos para los trompetas y de oro para los oficiales; chapa al frente con el emblema del cuerpo sobre dos bombas en las que iba el número del regimiento, y plumero con una bombeta para gala; blanco para la Plana Mayor y encarnado para los demás, teniendo el rós una funda de hule que se usaba sólo en las marchas.

Se suprimieron las charreteras poniendo en su lugar hombreras de paño, los oficiales con la cifra de Isabel II, y la tropa con un relleno en su extremo, forrado de grana.

Se adoptaron también los galones en las mangas, para insignias de los diferentes grados de los oficiales, llevándolos en forma de ángulo con la abertura en la parte inferior, y marcando los empleos con estrellas de ocho puntas, de canutillo de oro mate. Los jefes llevaban los galones y estrellas en la bocamanga, y los oficiales en el brazo.

El 5 de Agosto se ordenó que los sargentos 1.^{os} llevasen tres galones de panecillo de oro, en la misma forma que los llevaban, y dos los sargentos 2.^{os}, pasando al brazo izquierdo el ángulo de artillero 1.^o, que hasta aquí se había llevado en el derecho.

Con fecha 7 de Febrero de 1862, se creó la plaza de Maestro de trompetas.

Este mismo mes, fecha 22, se aumentó un Comandante al regimiento con destino á la Plana Mayor.

Por R. D. de 28 de Octubre de 1864, se aumentaron 10 reales mensuales al haber de todas las clases de tropa, disponiendo la orden de 7 de Noviembre, que además se gratificara á los conductores, mensualmente con 10 reales.

Con fecha 22 de Julio de este mismo año, se dispuso que se usara por los jefes y oficiales en los pantalones de diario, la media bota de charol negro; adoptando también para oficiales y tropa, la gorra, con visera de charol.

Por R. O. de 3 de Octubre de 1865, se reorganizaron otra vez los regimientos, poniendo sólo cuatro piezas en cada com-

pañía en tiempo de paz, y seis en el de guerra. Todo el material sobrante de este regimiento, se depositó en el Parque de Madrid.

En el mismo año se adoptó para estas secciones el sable para tropa y oficiales, modelo 1862, y el uso del revolver para los segundos.

Por R. O. de 18 de Noviembre de 1865, se rebajó la gratificación de entretenimiento de ganado á 8 escudos anuales, lo mismo para caballos que para mulas; y el 18 de Diciembre se dió á estos regimientos la denominación genérica de *Regimientos de campaña*.

En 3 de Octubre del mismo año, se dispuso que todos los carruajes del regimiento fueran arrastrados en tiempo de paz por cuatro mulas, y por seis en guerra, disminuyendo también el personal en dos sargentos 2.^{os}, dos cabos 1.^{os}, cuatro cabos 2.^{os}, un trompeta, seis artilleros 1.^{os} y 35 2.^{os}, y poco después se aumentó un Comandante á la Plana Mayor, ascendiendo por lo tanto á tres el número de éstos.

En Enero de 1866, pasó revista el regimiento con seis compañías.

Por R. D. de 11 de Noviembre siguiente, se ordenó que en cada regimiento de campaña, hubiese un Alférez de caballería en clase de agregado en cada compañía, y otro en la Plana Mayor como Porta-Estandarte; suprimiéndose los sargentos brigadas. También se redujo el número de artilleros 1.^{os} á cuatro por compañía.

Este mismo mes, se adoptó como prenda de abrigo para oficial el capote *Ruso*, de paño azul, tina con vivos rojos, cuello de terciopelo negro y dos filas de botones en el pecho; presilla en la cintura sujeta por dos botones; hombreras de paño con vivos rojos, y una abertura atrás con cinco botones pequeños.

Habiéndose suprimido el 6.^o regimiento montado por Real orden de 9 Noviembre de 1867 por razón de economías, en Enero de 1868 se incorporó á éste el personal de dos compañías, sin ningún material ni ganado; dicho personal se repartió entre las compañías, licenciando el sobrante.

Por R. O. de 8 de Junio de este año, fué aumentado en el regimiento un Capitán para ejercer el cargo de Cajero.

Otra vez volvió á sufrir alteraciones el vestuario, suprimiéndose la casaca, las franjas doradas de los pantalones y monturas de los oficiales, y las pistoleras. También se modificó el rós, usándose de paño negro; pero tuvo poca duración, volviendo al blanco, aunque sin los cordones que tenía para gala, y modificando la chapa, poniendo sobre los cañones las armas reales.

Por economías introducidas en el presupuesto de la Guerra, se dispuso, entre otras cosas, que la fuerza de estos regimientos fuera de 580 plazas: se redujo el sueldo de los Capitanes á 1.440 escudos (*) anuales, el de los Ayudantes á 960, el de los Tenientes á 840 y el de los Maestros de trompetas á 236 y 400 milésimas.

Los haberes de las clases de tropa también sufrieron variación, quedando en la forma siguiente:

	Escudos	Mils.
Sargento 1. ^o	236	
Idem 2. ^o	182	
Cabo de trompetas.	145	200
Cabos 1. ^{os} y trompetas.. . . .	118	800
Cabos 2. ^{os}	106	800
Artilleros 1. ^{os}	97	200
Artilleros 2. ^{os}	92	400
Cabo de Obreros.	144	
Obreros.	142	
Herrador y Forjador.	92	400

suprimiéndose también un Profesor Veterinario.

El 11 de Enero de 1869 se resolvió que el Teniente Coronel tuviera la primera llave de la caja, y se encargase un Comandante de la Mayoría.

Por Real Decreto de 2 de Julio, se rebajó la fuerza del regimiento á 473 hombres, y por otra del Gobierno provisional de 22 de Febrero del mismo año, pasó la 6.^a compañía á formar la 1.^a del 2.^o regimiento de montaña, de nueva creación, que

(*) El escudo tenía 10 reales.

dando por lo tanto el regimiento con cinco compañías. Con el ganado de la 6.^a se cubrieron las bajas, vendiéndose el restante.

Aunque de escasa importancia, también este año hubo variación en el uniforme; suprimiéndose el sombrero de galón que de muy antiguo usaban los oficiales, y adoptando para ellos y la tropa, una capucha de paño azul tina con borla negra que debían usar cuando el tiempo lo hiciera necesario y que se llevaba sujeta al capote. El trofeo del cuerpo que se llevaba en las chapas de los cinturones, se cambió por el número del regimiento. También se adoptó la funda de lienzo blanca, con cogotera para el rós.

La organización del regimiento en el presupuesto de 1870-71 era la siguiente, quedando dividido en cinco compañías.

Plana Mayor

- 1 Coronel
- 1 Teniente Coronel
- 3 Comandantes
- 1 Capitán Cajero
- 2 Tenientes ayudantes
- 1 Alférez Porta
- 1 Capellán
- 1 Médico
- 4 Profesores Veterinarios
- 1 Picador
- 1 Maestro de trompetas
- 1 Cabo de idem
- 1 Cabo de obreros
- 1 Armero

Cada compañía

- 1 Capitán
- 3 Tenientes
- 1 Sargento 1.^o
- 2 Idem 2.^{os}
- 7 Cabos 1.^{os}
- 6 Idem 2.^{os}
- 2 Trompetas.
- 4 Artilleros 1.^{os}

- 71 Artilleros 2.^{os}
- 2 Herradores.
- 1 Forjador.
- 2 Obreros.
- 1 Sillero guarnicionero.

Por falta de oficiales del Cuerpo, siguió habiendo alféreces agregados.

Máterial del regimiento

- 20 cañones de bronce de 8 cm. Lr. Rys.
- 20 Carros de municiones.
- 5 Fraguas.
- 5 Carros de sección.
- 3 Carros catalanes.

El ganado de Plana Mayor constaba de 21 caballos, y el de cada compañía, de 14 caballos y 48 mulas.

La dotación de armamento por compañía, era de 14 tercerolas Remington, 14 sables y 66 machetes.

El 15 de Agosto de 1870 se cambiaron al regimiento los cañones de bronce que usaba, por otros de acero sistema Krupp.

En 28 de Septiembre, se declara reglamentario el uso de anteojos-gemelos de campaña, siendo de propiedad de los jefes y oficiales como prenda de uniforme.

El año 1872 con fecha 22 de Abril, se mandó formar una batería de ametralladoras sistema Cristhoff-Montigni; para organizarla, pues se dispuso quedara afecta á este regimiento, la 5.^a compañía depositó sus piezas en el parque de Madrid. Después de cuatro meses, volvió á entregar las ametralladoras y recobrar las piezas.

El 8 de Febrero de 1873, por causas de todos conocidas, pidieron su separación del servicio todos los generales, jefes, oficiales y cadetes del Cuerpo, por lo que se creó otro nuevo con oficiales de infantería y caballería y sargentos de artillería. El nuevo Cuerpo debía estar dividido en dos grupos; uno llamado «Plana Mayor facultativa de Artillería» y formado el otro para los destinos en tropa.

De este modo continuó el regimiento hasta el 25 de Septiembre de este año, que reconstituido otra vez el Cuerpo, volvieron los oficiales dimisionarios á ocupar sus destinos.

VIII.

La campaña carlista tomaba cada vez mayor incremento, obligando á ordenar el 26 de Noviembre de 1873 la organización de las sextas compañías de los regimientos montados, con aumento de sus tiros á seis mulas, y decretando el 14 de Enero de 1874, el pase al pié de guerra, y la formación de las terceras secciones de las compañías, con la siguiente fuerza de cada una.

- 1 Capitán.
- 3 Tenientes.
- 1 Alférez.
- 1 Sargento 1.^o
- 3 Idem 2.^{os}
- 3 Trompetas.
- 10 Cabos 1.^{os}
- 10 Idem 2.^{os}
- 6 Artilleros 1.^{os}
- 113 Artilleros 2.^{os}
- 3 Herradores.
- 1 Forjador.
- 3 Obreros.
- 1 Sillero guarnicionero.
- 5 Caballos de oficial.
- 20 Idem de tropa.
- 100 Mulas.

siendo las sextas compañías armadas con cañones de bronce de retrocarga de 10 cm.

En 27 de Junio, se dispuso la creación en Madrid, del 3.^{er} regimiento de montaña, dando los dos del mismo instituto, dos compañías completas y organizando otras dos en su reemplazo: para la nueva sección dió este regimiento quince hombres de la talla de 1.710 mm.

Reorganizado nuevamente el 6.^o regimiento montado por

Decreto de 1.º de Mayo de 1875, pasó la 5.ª compañía del 1.º á formar parte de él, disolviéndose la 6.ª y quedando por tanto reducido á cuatro compañías de á seis piezas.

Por Decreto de 3 de Mayo, las compañías volvieron á recibir el nombre de baterías, y por orden de 25 de Julio, se dotó al regimiento con un 1.º Profesor Veterinario.

En 25 de Enero de 1876, se volvió á hacer reglamentaria la gorra cuartelera; llevando también los oficiales la borla encarnada.

En Marzo del propio año se suprimieron las terceras secciones. Con fecha 1.º de Junio se marca la dotación que en tiempo de paz han de tener las baterías montadas, quedando con la siguiente.

- 4 Cañones de acero Krupp de 8 cm.
- 4 Carros de municiones.
- 2 Carros de sección.
- 1 Fragua de campaña.
- 1 Carro catalán.
- 11 Atalajes completos para tiro de 4 mulas.
- 1 Id. de respeto.
- 1 Id. para carro catalán, de 4 mulas.
- 14 Tercerolas.
- 14 Sables.
- 66 Machetes.

En 11 de Septiembre de este año, ordenó el Director general, que todos los conductores usasen guarda-pierna, por lo que se entregaron al regimiento 84.

Segun lo dispuesto en el R. D. de 27 de Julio de 1877, las baterías seguirán constando de 4 piezas en pié de paz y de 6 en el de guerra; siendo arrastrados todos los carruajes por 4 ó 6 mulas, segun estuvieran las baterías en pié de paz ó en pié de guerra.

El número de baterías era el de 6, y el personal, el que indica el estado siguiente:

Plana Mayor

	Haberes		
1 Coronel.	575	pesetas	
1 Teniente Coronel.	450	»	
3 Comandantes.	400	»	uno
1 Capitán Cajero.	300	»	
2 Tenientes ayudanes.	200	»	
1 Alférez Porta.	175	»	
1 Médico 1.º.	250	»	
1 Capellán.	225	»	
1 Primer Profesor Veterinario.	250	»	
2 Segundos id.	216	»	50 cts. uno
3 Terceros id.	175	»	»
1 Profesor de Equitación.	250	»	
1 Maestro armero.	85	»	
1 Maestro de trompetas.	49	»	25 »
1 Cabo de id.	30	»	25 »
1 Cabo de obreros.	30	»	

La gratificación de mando era 125 pesetas, la de agencias 87'50, y la de ayudantes 25 pesetas cada uno.

Tenía la Plana Mayor 17 de caballos de oficial y 2 de tropa.

Fuerza de una batería

	Haberes		
1 Capitán.	300	pesetas.	
2 Tenientes.	200	»	uno
1 Alférez agregado.	175	»	
1 Sargento 1.º.	49	»	25 cts.
2 Id. 2.ºs.	38	»	»
2 Trompetas.	24	»	75 » »
7 Cabos 1.ºs.	24	»	75 » »
6 Id. 2.ºs.	22	»	75 » »
4 Artilleros 1.ºs.	20	»	25 » »
68 Artilleros 2.ºs.	19	»	25 » »
1 Sillero guarnicionero.	85	»	
1 Herrador.	19	»	25 »
1 Forjador.	19	»	25 »
2 Obreros.	29	»	75 » »
4 caballos de oficial, 14 de tropa y 40 mulas.			

Al pié de guerra se debía aumentar esta fuerza con

- 1 Teniente.
- 2 Silleros guarnicioneros.
- 1 Sargento 2.^o
- 1 Trompeta.
- 3 Cabos 1.^{os}
- 4 Id. 2.^{os}
- 6 Artilleros 1.^{os}
- 40 Id. 2.^{os}
- 2 Herradores.
- 1 Caballo de oficial.
- 4 de tropa.

La 6.^a batería que debía servir de base para la formación de una columna de municiones, constaba de

- 1 Capitán.
- 1 Teniente.
- 1 Alférez.
- 1 Sargento 1.^o
- 1 Id. 2.^o
- 2 Cabos 1.^{os}
- 2 Id. 2.^{os}
- 1 Trompeta.
- 1 Artillero 1.^o
- 4 Id. 2.^{os}
- 3 Caballos de oficial.
- 2 Id. de tropa.

Al pasar al pié de guerra, se organizaría sobre esta fuerza la columna de municiones, aumentando

- 1 Teniente.
- 1 Alférez.
- 1 Sillero guarnicionero.
- 2 Sargentos 2.^{os}
- 6 Cabos 1.^{os}
- 10 Id. 2.^{os}
- 1 Trompeta.
- 5 Artilleros 1.^{os}
- 128 Artilleros 2.^{os}

- 3 Herradores.
- 1 Forjador.
- 2 Obreros.
- 2 Caballos de oficial.
- 22 Id. de tropa.
- 200 Mulas.

El material y atalage necesario para pasar del pié de paz al de guerra se conservaba en los parques.

Para llevar á cabo lo dispuesto por el Excmo. Sr. Director General del Cuerpo, en 13 de Agosto de 1877, la 4.^a batería fué baja por pasar al 7.^o regimiento montado, de nueva creación; organizándose otra en su lugar con gente y ganado procedente de diferentes secciones; para lo cual fueron altas en ésta, un cabo y 94 artilleros procedentes del 3.^o á pié; 16 cabos y 57 artilleros del 5.^o á pié, y 20 mulas del 4.^o montado, recibiendo del parque de Madrid el material correspondiente.

En 16 de Abril de 1878 se declaró reglamentario el sable de caballería ligera, modelo de 1860, para los institutos montados, pero no se entregaron al regimiento hasta Junio de 1888.

Adaptadas para los regimientos de campaña, las cureñas de chapa de hierro, con la denominación de cureñas modelo de 1880, fueron entregadas al regimiento con las piezas reformadas, para las 4.^a y 5.^a baterías en Diciembre de 1881 y para las demás en Julio de 1882.

Durante el año 1881, tuvo la plantilla de las baterías el aumento de un sargento 2.^o, y se suprimieron en su dotación, dos carros de municiones, para elevar á seis el número de piezas, sin variar la fuerza y ganado de que constaban.

En cuanto al vestuario, por R. D. de 7 de Febrero de este año, se restablece el capote de montar para los jefes y oficiales de las secciones montadas en los actos á caballo, y el ruso en los á pié; quedando suprimida la esclavina y la capucha. También se introdujeron pequeñas reformas en las monturas, bandoleras y morral de pan de la tropa.

Se adoptaron guantes de estambre de color gris para el

soldado en tiempo de invierno, pero quedando los blancos de ante para los actos á caballo.

En 20 de Marzo de 1882, se adoptó la gorra teresiana con una bomba al frente, para oficiales y tropa: este año se distingue por las importantes disposiciones que se tomaron para la instrucción de todas clases de los regimientos, en armonía con los adelantos artilleros.

El cuidado hasta entonces de los Capitanes de batería, se concretaba á tener buenos conductores para maniobrar con precisión, dejando un tanto descuidada la instrucción especial de los sirvientes de pieza, que sin duda es la base principal del buen éxito de una batería en el combate.

El Capitán y sus oficiales, se convertían en el fuego en sirvientes de las piezas, por carecer de buenos apuntadores y artificieros, no pudiendo atender los variados detalles á que el mismo dá lugar.

El constante esmero que para su manejo y conservación requieren las piezas modernas, dá mucha mayor importancia que antes á algunos de los sirvientes, que necesitan poseer ciertos conocimientos y cualidades especiales para su mejor servicio.

De ahí que, desechando preocupaciones arraigadas, se diese mayor preferencia á las aptitudes físicas é intelectuales de los reclutas, para dedicarlos según las mismas á los cargos de *apuntadores* y *artificieros*; y al de conductores, á los que por su oficio ó aptitud los hiciera idóneos para ello.

Aunque estas ideas no eran nuevas, pues ya desde el año 1877 estaban publicados algunos apuntes para la *instrucción en fuego de los regimientos de campaña*, por el capitán D. Miguel Michel, y la *instrucción de apuntadores* del Sr. Brigadier Sanchíz, hasta este año 1882, no se llevó á la práctica, sirviendo de base la excelente *Instrucción metódica para los apuntadores y artificieros de pieza*, del comandante D. Felipe Mathé.

Se crearon, pues, 24 apuntadores y artificieros por regimiento; 12 de cada clase, con la gratificación de 250 pesetas mensuales, y un distintivo en el brazo izquierdo consistente en

dos cañones cruzados sobre un blanco para los primeros, y una granada cilindro-ovival para los segundos.

Por su parte la Junta superior facultativa, publicó un *Reglamento de Escuelas prácticas*, que variaba por completo la monotonía del que estaba en uso, haciendo de tan útil ejercicio una imagen en lo posible aproximada á lo que ocurre en el campo de batalla, usando blancos fijos y movibles, tirando las baterías solas ó en grupos, y fijando las reglas para toda clase de tiro, y para el trazado y ejecución de los abrigos rápidos para las piezas.

Por último, por R. O. de 31 de Mayo, se aprobó el actual *Reglamento para el servicio interior* de los regimientos.

Por R. O. de 9 de Junio de 1882, pasaron al 8.º montado en su creación, siendo baja en este regimiento en la revista de Agosto, un sargento 1.º, otro 2.º, dos cabos 1.ºs y un trompeta.

Con motivo de la organización del 9.º regimiento montado, por R. D. de 14 de Diciembre de 1883 fué baja la 5.ª batería, que pasó completa á formar parte de aquél, organizándose otra en su lugar con el mismo número. Se entregaron también 10.000 pesetas al nuevo cuerpo para las necesidades de su organización.

Se suprimieron en pié de paz los dos carros de municiones que tenía cada batería, quedando en los parques á disposición de los regimientos; contando éstos con 5 baterías y una de depósito cada una con 5 piezas sin carros de municiones, y si un carro de sección. Los tiros eran de cuatro mulas.

Se disminuyó el personal; en Plana Mayor, un 3.º Profesor Veterinario, y en cada batería tres artilleros 2.ºs, un herrador y un obrero; en la de depósito, un cabo 1.º, dos cabos 2.ºs, un artillero 1.º y dos 2.ºs. El ganado del regimiento se rebajó en cuatro caballos y treinta mulas.

Por R. D. de 25 de Febrero de 1884 se cambiaron las divisas á los oficiales, poniendo á los Capitanes tres trencillas en la bocamanga y tres estrellas encima, cada una de cinco puntas; dos trencillas y dos estrellas en la misma forma á los Tenientes, y una trencilla y una estrella á los Alféreces.

Con fecha 1.º de Agosto se dispuso que la tropa en vez de la gorra teresiana usase un gorro sin visera, cilíndrico, de paño azul con vivos grana y una roseta encarnada en su parte superior; quedando los oficiales con la teresiana, pero colocando en vez de la bomba, una escarapela con presilla de oro y botón.

Por orden de 15 de Noviembre se adoptó en vez de la levita, una nueva prenda llamada *guerrera*; de paño azul, cuello encarnado con bombas de metal, una fila de siete botones al frente y seis atrás en las carteras. Las hombreras eran de cordón de estambre rojo. La de los oficiales, con cuello del mismo color de la prenda, bombas de canutillo de oro, dos bolsillos al pecho, y cinta de pelo de cabra en las costuras de la espalda y ribetes. Las hombreras, de cordón de oro.

También se autorizó para actos que no fueran de armas, una capota para oficiales, de paño azul tina, forrada de bayeta roja

Por R. O. de 21 de Noviembre, y reglamento aprobado en la misma fecha, los herradores serán obreros contratados, dotándose al regimiento con uno de primera clase y cinco de segunda, de los admitidos previo examen; y además un ayudante de herrador en cada batería, de la clase de artilleros, y para todo el regimiento un forjador, contratado mediante oposición.

IX.

Con arreglo al R. D. de 26 de Diciembre de 1884, se clasificó la artillería de batalla, en regimientos *divisionarios* ó de *cuerpos de ejército*, según estuviesen armados con cañones de 8 ó de 9 cms. por lo que este regimiento tomó el nombre de **1.º Regimiento Divisionario**, componiéndose de 6 baterías, con el personal, material y ganado del siguiente estado, exceptuando la 6.ª que quedaba en cuadro los once primeros meses, para destinar la economía que de esto resultase, á la compra de ganado.

Plana Mayor

	Haber mensual		
1 Coronel.	575	pesetas	
1 Teniente Coronel.. . . .	450	»	
3 Comandantes.	400	»	uno
1 Capitán Cajero.	300	»	
2 Capitanes Ayudantes.	300	»	» (*)
1 Capitán de la columna de municiones	300	»	
2 Tenientes para la misma.	200	»	»
1 Teniente Habilitado.. . . .	200	»	
1 Alférez Porta.	175	»	
1 Médico 1. ^o	250	»	
1 Capellán.	250	»	
1 Primer Profesor Veterinario.. . .	250	»	
1 Segundo id.	216	»	50 cts.
2 Terceros id.	175	»	»
1 Primer Profesor de Equitación.. .	250	»	
1 Maestro de trompetas.	58	»	81 »
1 Cabo de id.	35	»	16 »
1 Artificiero de sección.	Su haber y 15'20 de gratificación.		

Fuerza de una batería.

1 Capitán.	300	pesetas	
2 Tenientes.	200	»	uno
1 Alférez agregado.. . . .	175	»	
1 Sargento 1. ^o	58	»	81 cts.
3 Id. 2. ^{os}	47	»	56 » »
2 Trompetas.	29	»	66 » »
7 Cabos 1. ^{os}	29	»	66 » »
6 Id. 2. ^{os}	27	»	26 » »
4 Artilleros 1. ^{os}	25	»	16 » »
68 Id. 2. ^{os}	24	»	16 » »
1 Aprendiz de herrador.	24	»	16 »

Además para todo el regimiento, dos aprendices de forjador, y seis obreros filiados á 34'66 pesetas.

(*) Se sustituyeron por los Tenientes Ayudantes, en Enero de 1882.

Contratados.

6 Obreros herradores..	100 pesetas		uno
1 Id. forjador..	100 »		
6 Id. aventajados.	91 »	25 cts.	»
3 Silleros guarnicioneros.	85 »		»

Gratificaciones.

De mando.	125 pesetas		
De agencias.	87 »	50 cts.	
De montura.		90 »	por caballo.
De entretenimiento.	2 »	50 »	» id. y mula
De un artificiero de sección.	15 »	20 »	
De entretenimiento de útiles de herradores.	15 »		» batería
De recomposición, engrase y limpieza de atalajes.	2 »	40 »	» cada animal de tiro
Para pequeñas recomposiciones de material.	50 »		» batería
Apuntadores y artificieros.	2 »	50 »	» uno

Ganado.

- 43 Caballos de oficial.
- 88 Id. de tropa.
- 192 Mulas.

Material.

- 36 Cañones Krupp de 8 cm. Lr.
- 12 Carros de municiones.
- 6 Id. de sección.
- 6 Id. catalanes.

El armamento consistía en 72 tercerolas, 86 sables modelo 1880, y 456 machetes.

Para poner al regimiento al pié de guerra, se aumentaban la gente y ganado en esta forma,

En la Plana Mayor.

- 1 Segundo Profesor Veterinario.
- 1 Sargento 1.^o
- 2 Sargentos 2.^{os}
- 4 Cabos 1.^{os}
- 46 Artilleros 2.^{os}
- 3 Caballos de oficial, 13 id. de tropa y 6 mulas.

En las baterías.

- 1 Teniente.
- 1 Trompeta.
- 3 Cabos 1.^{os}
- 4 Cabos 2.^{os}
- 6 Artilleros 1.^{os}
- 40 Artilleros 2.^{os}
- 1 caballo de oficial, 1 id. de tropa y 70 mulas.

En la columna de municiones.

- 2 Alféreces.
- 1 Sargento 1.^o
- 3 Id. 2.^{os}
- 8 Cabos 1.^{os}
- 12 Id. 2.^{os}
- 2 Trompetas.
- 6 Artilleros 1.^{os}
- 132 Id. 2.^{os}
- 2 Herradores contratados.
- 4 c ballos de oficial, 24 id de tropa y 200 mulas.

La primera puesta por la que el Estado abonaba 75'63 pesetas, constaba de las prendas siguientes:

- 1 Guerrera.
- 2 Camisas.
- 6 Cuellos
- 2 Calzoncillos.
- 2 Pañuelos.
- 1 Chaleco de abrigo.
- 2 Toallas.

- I Pantalón de paño.
- I Ceñidor de correa.
- I Pantalón de lienzo para faena.
- I Chaqueta de id. para id.
- I par de Polainas.
- I Gorro de paño.
- I par de Guantes blancos de ante.
- I Id. plumizos de estambre.
- I par de Zapatos (borceguíes).
- I Fiambrera de palastro estañada.
- I Vaso de palastro estañado.
- I Bota para vino.
- I Bolsa de aseo.
- I par de Espuelas con sus correas.

Prendas mayores.

- I Ros, completo.
- I Capote.
- I Forrajera.
- I Esclavina (las plazas montadas).
- I Morral para pan.

La columna de municiones se compone de 20 carruajes, divididos en dos secciones, de las que una transportará cartuchería de fusil, y la otra disparos completos para artillería.

Fuera de las 6 piezas y 2 carros que las baterías arrastran en pié de paz, el resto de los carruajes, así como el atalage y efectos pertenecientes á ellos, se conservan en los parques formando la reserva del regimiento. En la misma forma se tienen los 20 carros de municiones de dotación de la columna de municiones, y el carro de sección que en tiempo de guerra sirve para el transporte de equipajes de la Plana Mayor.

Cuando la mitad del regimiento quede afecto á una división de infantería, mandarán los dos grupos de á tres baterías los Comandantes que no desempeñen el cargo de mayor. Si el Coronel y el Teniente Coronel no tuvieran destino en la Plana Mayor del cuerpo de ejército quedarán como jefes superiores del arma en cada una de las divisiones á que está afecto el regimiento (R. D. de 26 de Diciembre de 1884).

Por R. D. de 20 de Agosto de 1886, se dispuso que desde el próximo Septiembre disfrutasen los Tenientes Coroneles y Capitanes con destino á cuerpos armados, la gratificación de 50 pesetas los primeros y 40 los segundos, y por la R. O. de 10 de Diciembre de 1886 se estableció la siguiente plantilla de clases para los regimientos divisionarios.

- 6 Sargentos 1.^{os}
- 18 Id. 2.^{os}
- 42 Cabos 1.^{os}
- 36 Id. 2.^{os}

En el mes de Octubre del citado año 1886, fueron mandados á las reservas todos los sargentos 1.^{os} del ejército, por orden del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Por R. O. de 1.^o de Octubre do 1887, se aumentó un Capitán á la Plana Mayor con destino de auxiliar de Mayoría, teniendo también á su cargo el almacén del regimiento. Uno de los Capitanes de Plana Mayor desempeña las funciones de cajero, otro las de habilitado, y otro las de ayudante mayor, pues el otro ayudante debía ser de la clase de tenientes.

El mando de la columna de municiones se confirió á un Teniente.

Por R. O. de 7 de Julio de 1888, varió el sistema hasta entonces seguido en la contabilidad de los cuerpos; se dispuso que la primera llave de la caja quedara á cargo de los Coroneles, y que pasaran á ser propiedad de los regimientos todas las prendas de vestuario, haciendo entrada del importe de las menores en el nuevo fondo de vestuario. Se suprimió la masita del soldado, y se dispuso que la gratificación de agencias se distribuyera de la manera siguiente:

Comandante mayor.	43'33 pesetas.
Capitán habilitado.	20 »
Id. de almacén.	20 »

Los haberes de las clases de tropa, se detallan en el siguiente estado

Sargentos 1. ^{os} y Maestros de trompetas.	61'52 pesetas.
Id. 2. ^{os}	49'52 »

Cabo de trompetas.	34'80	»
Cabos 1. ^{os} y trompetas.	29'52	»
Id. 2. ^{os}	27'12	»
Artilleros 1. ^{os}	25'20	»
Id. 2. ^{os}	24'24	»
Obreros filiados.	34'32	»

La R. O. de 29 de Noviembre de 1888, dispuso que el total de individuos de tropa desde la revista del próximo Enero, fuera 433.

Por R. D. de 8 de Junio de 1889, se varió la organización de los regimientos, quedando constituido éste en pié de paz, con cuatro piezas por batería y dos carros de municiones, el de sección y el carro catalán. Cada carruaje debía ser tirado por cuatro mulas, quedando una pareja de respeto por batería: en su virtud, se licenció la gente sobrante y se vendió el ganado, después de cubrir las bajas y de mandar cuatro caballos al 2.^o divisionario.

El material y atalage sobrante, se conserva en el Parque de Valladolid, á cargo del regimiento.

Por R. O. de 5 de Noviembre de 1889, se rebajó la fuerza del regimiento á 413 hombres.

El R. D. de 9 de Octubre del año expresado, dispuso que á partir del próximo mes de Julio, todas las armas é institutos del ejército, constituirían las clases de tropa, los sargentos y cabos sin distinción de categorías, dentro de cada uno de estos empleos; siendo las divisas de ambas clases las que usaban los sargentos 1.^{os} y cabos 1.^{os}

La plantilla de clases del regimiento, quedó como sigue:

24 Sargentos y un Maestro de trompetas,
66 Cabos y un Cabo de trompetas,

y que el haber que se reclame para los sargentos sea de 49'50 pesetas, para los cabos 28'24, trompetas 27'14, artilleros 1.^{os} 25'24 y artilleros 2.^{os} 24'24.

Por R. O. de 4 de Julio de 1890, se dispuso que los Tenientes se denominaran en lo sucesivo, primeros Tenientes, y los alumnos de Artillería, Ingenieros y Estado Mayor en los dos

últimos años de estudios, y los Alféreces en las otras armas, se llamasen segundos Tenientes; llevando los últimos por divisas, una trencilla de oro y otra de plata, y una estrella de cada clase.

El Decreto de 30 de Septiembre, vuelve á variar el número de piezas de los regimientos; pues dispone que las baterías de los divisionarios y de cuerpo de ejército, tengan seis piezas en tiempo de paz; dos carros de municiones y uno de sección, sin contar el carro catalán; constituyendo las seis piezas enganchadas la batería propiamente de maniobra, dividida en dos secciones de á tres piezas, y conservando los dos carros de municiones en los parques regimentales, para cuando sea preciso formar baterías de combate.

La R. O. de 28 de Noviembre, hace extensivo el uso de la *guerrera-levita* á los individuos de tropa de los regimientos divisionarios y de cuerpo de ejército, suprimiendo el capote.

La nueva prenda es de paño azul tina, seguida por delante y entallada por detrás: tiene dos filas de siete botones en el pecho, y cuatro en los faldones de la espalda; toda ella guarnecida en sus costuras y carteras de los faldones por un vivo grana: cuello de grana, cerrado rectamente con dos corchetes, y en sus costados bombas de metal. La bocamanga forma ángulo con una franja grana: va provista de hombreras de paño de pala azul, con vivo y almohadilla grana.

Comprobadas en las baterías á caballo las ventajas que proporciona en que todos los caballos de las plazas montadas de tropa lleven pechera y tirantes, para poder reforzar el tiro prontamente, se dispone por R. O. de 19 de Enero de 1891, que se haga extensivo el uso de este atalage á los regimientos divisionarios y de cuerpo de ejército.

La R. O. de 29 de Enero, dispone que se adopte por los jefes y oficiales de artillería el *gaban-abrigo* en sustitución del capote ruso. Dicha prenda es de castor azul tina guarnecida de astracán negro, bordeado con cinta de pelo de cabra, la cual cubre las costuras formando un escusón en la espalda; su longitud es tal, que llega á medio muslo: cuello rectangular

de 14 cm. de alto, con tapilla de las mismas dimensiones, que se sujeta con tres botones negros á cada extremo. Las bocamangas de astracán forman ángulo, pudiendo bajar sobre las manos en caso de excesivo frío, á caballo. El gaban se abrocha por delante con tres lazadas y muletillas de cordón negro, de pelo de cabra: las hombreras están formadas por cuatro cordones de la misma clase y dimensiones, sujetándose con un botón negro. Las divisas siguen la forma de la bocamanga.

El R. D. de 18 de Febrero, ordena que desde el próximo mes de Julio se supriman los terceros Profesores Veterinarios, y se aumente en la plantilla un Teniente para Porta. La plantilla de tropa y ganado para el regimiento será la siguiente:

Plana Mayor

1 Maestro de trompetas.

1 Cabo de idem.

En las baterías

18 Sargentos.

66 Cabos.

12 Trompetas.

24 Artilleros 1.^{os}

342 Id. 2.^{os}

Ganado

41 Caballos para jefes y oficiales.

69 Id. para tropa.

192 Mulas.

Gratificaciones

De seis artilleros apuntadores preferentes, á 42 pesetas.

De treinta artilleros apuntadores, á 30 idem.

De treinta y seis artificieros, á 30 idem.

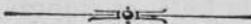
Para entretenimiento, recomposición, engrase y limpieza de atalages, al respecto de 25'80 ptas. por cada animal de tiro.

Se suprime la de artificiero de sección.

Por R. O. de 24 de Marzo, se dispone que los sables que usan las secciones montadas lleven una sola anilla, y un sólo tirante los cinturones.

El 22 de Abril de este año, se dieron al regimiento los machetes Md. 1881.

Con arreglo á lo dispuesto en la R. O. de 29 de Abril de este año 1891, se colocaron dos grapas en las monturas de tropa, para la suspensión del sable en un tahalí fijo en ellas, en el que se colocará en marchas y para el servicio de las piezas.



SEGUNDA PARTE.

SERVICIOS.

I.

1824 á 1836.

ESCUADRÓN DE ARTILLERÍA DE LA GUARDIA REAL.

Sale fuerza del escuadrón en persecución de Bessieres.—Sucesos de Madrid en Enero de 1835.—Sucesos de Santa Cruz de Mudela.

El 16 de Octubre de 1824, se empezó á organizar en Aranjuez, con las fuerzas que en Reus y en Valencia quedaban de las dos compañías ligeras ó de á caballo que formó el general Barón de Eroles, cuando la Regencia de Urgel, el escuadrón de artillería de la Guardia Real, por orden espresa del Rey Fernando VII, para que estuviese dicho escuadrón cerca de su persona.

Organizadas que fueron sus tres compañías, salió una para Madrid con objeto de dar el servicio de guardias á la Real Persona, estableciéndose las otras dos en Leganés con la Plana Mayor, hasta Abril de 1825, y desde este mes en Vallecas como cantón de la corte.

La transición de la opresora política de los años anteriores á otra más templada, dió lugar al levantamiento del general D. Jorge Bessieres, en Getafe, el 15 de Agosto de 1825, al fren-

te de algunos grupos de realistas, con los que intentó apoderarse de Sigüenza. Salieron en su persecución varias columnas al mando del General Conde de España, mandada una de ellas por el General D. Carlos Sesti, formada en Alcalá de Henares, á la que se incorporó el 17 de Agosto el Teniente de este escuadrón D. Benito Urrutia, al mando de dos piezas, las que fueron escoltadas por un escuadrón de coraceros de la Guardia Real, é incorporadas á la reserva de la columna de Sesti, bajo las órdenes del Coronel del 2.º Regimiento provincial de la Guardia, D. Manuel Medina Verdes de Cabañas.

Sólo se redujo esta operación á perseguir á los sublevados, volviendo á los ocho días las dos piezas á su acantonamiento de Vallecas.

Permaneció el escuadrón aquí acantonado hasta el 8 de Octubre de 1825 en que, escoltado por 60 coraceros de la Guardia, pasó á establecerse á Madrid.

El 2 de Octubre de 1833, salieron dos piezas de la 1.ª compañía con otras fuerzas de la Guardia Real, escoltando el cadáver del Rey Fernando VII al Escorial, para hacerle los honores correspondientes.

Habiéndose sublevado en Madrid el regimiento de infantería de Aragón, al mando del ayudante Cardero, en la madrugada del 18 de Enero de 1835, cuyo triste suceso costó la vida al General D. José Canterac, combatieron las compañías del escuadrón en el ataque dado á la Puerta del Sol; terminando estos acontecimientos con la capitulación de los sublevados al siguiente día.

Desde mediados de Agosto de este año, empezó á estenderse el movimiento insurreccional para la proclamación de la Constitución de 1812 en las provincias, especialmente en Andalucía, que vino á quedar casi independiente del poder legítimo; por lo que se dispuso el 4 de Septiembre, que se pusieran á las órdenes del General D. Manuel Latre, nombrado Capitán General de Granada, cuatro piezas del escuadrón de la Guardia Real, para formar parte de las fuerzas que debían marchar á Andalucía.

Dióse orden á la 1.^a Compañía al mando del Capitán D. José Gispert, para que se incorporase á dichas fuerzas; pero en Santa Cruz de Mudela cundió la insubordinación entre la misma tropa de la columna, sublevándose los batallones 1.^o de la Reina y 3.^o de Córdoba. La batería permaneció firme en sus deberes, por lo que de Real orden se dieron las gracias al Capitán, Oficiales y tropa de que constaba.

Con este motivo se disolvió la columna, volviendo la batería á Madrid.

II.

1836 á 1841.

BRIGADA MONTADA DE LA GUARDIA REAL.

Acción de Jadraque y Matilla.—Acción de las Rozas.—Acción de Abades.—Acción de Aranda.—Combate de Vallecas.—Encuentros del Pozo de Guadalajara, Santorcáz y Aranzueque.—Acción de Retuerta.—Combate de Gete.—Acción de Olmedilla.

La asoladora guerra civil ardía cada vez con mayores alientos para los carlistas en el Norte y Aragón: escasamente podía el gobierno atender á las necesidades de los ejércitos de estas regiones, por lo que carecía de fuerzas suficientes para ocupar militarmente el territorio manchego, infestado de partidarios que habían aniquilado el tráfico interior, haciendo muy difícil el paso de los correos, y causando multitud de depredaciones. Corriáanse las partidas á las provincias de Badajoz y Cáceres, y se daban la mano con las gallegas, sin que pudiera el Gobierno poner dique á sus atrevimientos.

Así las cosas, salió de los reales carlistas á últimos de Julio de 1836, la expedición que al mando del Brigadier D. Miguel Gomez, fué el objeto que preocupó los ánimos todo el año.

Esta expedición que salió de Amurrio el 26 de Julio, entró en Oviedo, en Santiago, en León, atravesó Castilla la Vieja y penetró en la Nueva.

Siguió Gomez su marcha en dirección á Fuentidueña, Torrecilla, Jadraque y Matilla de Henares.

La inquietud que causó en Madrid la presencia de los carlistas tan cerca de la Capital, estimuló al Gobierno á echar mano de cuantas tropas tenía disponibles, é hizo salir para que obraran en combinación con las columnas empleadas en perseguir á Gómez, una brigada compuesta de dos batallones de granaderos de la Guardia Real provincial, un escuadrón de coraceros y dos piezas, (que fueron de la 2.^a batería) todo al mando del Brigadier D. Narciso Lopez.

El 29 de Agosto por la tarde, vieron los de Lopez un batallón que Gomez tenía situado en Bujalaro. Atacáronlo á la caída de la tarde, y le hicieron abandonar la posición que ocupaba.

Tomó posición Lopez en este punto y Jadraque, pero al siguiente día, apenas amanecido, cayó Gomez con cinco batallones de su división sobre el frente de la brigada, y Fulgoso con dos por retaguardia, haciendo á la brigada retirarse precipitadamente á Matilla de Henares, dejando parte en Jadraque. En Matilla pudieron tomar una posición favorable, pero envueltos por los carlistas, no opusieron mas que una débil defensa, cayendo toda la brigada prisionera.

Aquella noche pudieron fugarse varios artilleros con el ganado que cuidaban, y los prisioneros fueron conducidos á Cantavieja (*).

*
* *

Después de la toma de Segovia por el general carlista Zariategui, en Agosto de 1837, ocupó dicho general La Granja, poniendo en consternación á Madrid, por cuyo motivo salió de este punto una columna, en la que fué la 3.^a batería mandada por el Capitán D. Antonio Jano, llevando de Tenientes de

(*) Fueron los Tenientes D. Ramón Musitu y D. Pedro Menchaca, el Alférez D. Joaquín Dominguez, y casi toda la tropa de la sección con su material y ganado; siendo el personal rescatado en Cantavieja el 31 de Octubre.

ella, á D. Santiago Olloqui y D. Hipólito Munarriz, y Subteniente D. Santiago Loriga. Esta columna debía ponerse á las órdenes del Capitán General de Castilla la Vieja, General Mendez Vigo.

Se incorporaron á las fuerzas que éste ya traía, en Las Rozas, donde Mendez Vigo se fortificó, ocupando las tres primeras alturas que hay antes de llegar al pueblo, con intento de cederlas al primer choque de los carlistas y dejarlos expuestos al fuego de la artillería, como así sucedió; pues el certero y vivo fuego de la 3.^a batería, obligó á los carlistas á replegarse á la falda de las colinas, sufriendo los liberales muy poco de la artillería contraria, que por el acierto de la liberal, no pudo ocupar ventajosa posición.

En esta refriega que duró hasta bien entrada la noche, no hubo que lamentar muchas pérdidas, quedando los liberales dueños del campo, y retirándose los carlistas á Torreledones y otros pueblos contiguos (8 de Agosto.)

Salieron las fuerzas de Las Rozas en persecución de los carlistas, trasponiendo el Guadarrama, pasando el Espinar casi á la vista de la facción, y llegando hasta el pueblo de Abades en el que se encontraron con la retaguardia carlista, compuesta del 7.^o batallón navarro y tres escuadrones, con la que después de un vivísimo combate en que tomó parte aunque pequeña la batería, se detuvieron los liberales en el pueblo, y la división de Zariategui penetró otra vez en Segovia.

Continuó al día siguiente Mendez Vigo hasta Turégano, picando la retaguardia de la expedición, hasta que ésta pasó el Duero por el puente de Vado Conde, internándose en la sierra. Después se dirigió Mendez Vigo al Burgo de Osma, dejando cubiertos los puntos de Lerma, Aranda y Vado Conde. La 3.^a batería quedó en Aranda.

Al saber Zariategui este movimiento, se trasladó con su división á Espeja y Huerta del Rey, para tomar la defensiva en aquellas posiciones, desde las que hizo retirarse á una columna liberal que apareció por Quintana de la Sierra.

La falta de local seguro para los heridos, enfermos y pri-

sioneros, puso en el caso á Zariategui de entrar en tratos con Mendez Vigo, y mientras estaban en ellos, se propuso el jefe carlista atacar á Salas de los Infantes, que por la situación que ocupaba le molestaba para el dominio de la sierra.

Marchó Zariategui á dicho punto y lo ocupó después de 28 horas de ataque: demolió el fuerte y reconoció las posiciones de sus enemigos, los que se hallaban en el valle de Solerana y pueblos de Nebreda, Castrillo y Revilla. El 28 salieron los carlistas muy temprano en busca de sus contrarios. Acudieron las tropas de Mendez Vigo, abandonando sus cantones, hácia Nebreda, donde la brigada catalana de los carlistas comenzó el ataque.

Empezó el fuego de las guerrillas, y mientras tanto Mendez Vigo ordenó el ataque al bosque de la Solerana por la brigada de vanguardia apoyada por la 3.^a batería, y la brigada Puig Samper; las que cumplieron su cometido haciendo replegarse á los carlistas al de Nebreda.

Acudió en auxilio de los carlistas Zariategui con dos brigadas, y se peleó bravamente en aquellas formidables posiciones. La lucha fué entonces tenaz y porfiada; las cargas á la bayoneta se repetían, y la batería desde el centro de la línea no cesaba su fuego, hasta que un movimiento de avance de los liberales hizo á los carlistas abandonar el campo.

Esta acción que también se llamó de Aranda, no sabemos por qué, costó 400 bajas entre uno y otro bando, siendo gravemente herido en ella el Capitán de la 3.^a batería D. Antonio Fano, la cual se condujo de manera, que de R. O. se dieron las gracias al «bizarro Capitán Fano, Oficiales y tropa á sus órdenes, sin perjuicio de concederles las gracias á que se habían hecho acreedores.» Concluida la acción la batería volvió á Aranda.

No acudió Mendez Vigo al socorro de Salas de los Infantes; lo que fué mal visto y por lo que dimitió el mando, sucediéndole el General Puig Samper.

Tomó después Zariategui el Burgo de Osma y decidió establecer para siempre en aquella parte de Castilla el pendón de

su Rey. Aumentó sus batallones, estableció guarniciones, y dió disposiciones relativas á la organización de sus fuerzas.

Se preparó entonces á atacar á Aranda, con nueve batallones divididos en tres brigadas, y una batería de campaña; pero Puig Samper levantando la guarnición de este punto, marchó á Boceguillas, después á Somosierra, y últimamente á Buitrago.

Esta retirada persuadió á Zariategui que su enemigo le abandonaba Castilla la Vieja para conservar la Nueva.

*
* *

La expedición que al mando del mismo D. Cárlos salió de las provincias recorriendo Cataluña y Aragón, entró en Castilla, presentándose frente á Madrid el 12 de Septiembre. Puede decirse que la milicia nacional era la única tropa que en la Córte había, por lo que cundió el pánico en la capital. Se tomaron las avenidas, y unas compañías de cazadores del Regimiento Reina Gobernadora con bastantes nacionales salieron hácia el arroyo Abroñigal y se tirotearon con las avanzadas de Cabrera. Dos piezas de la 2.^a batería, únicas que de ella quedaban organizadas desde el desastre de Jadraque, y alguna caballería de granaderos de la Guardia Real los escoltaban, quedando la 1.^a y 4.^a baterías en posición en las afueras de Madrid. El infante D. Sebastián con todo su estado mayor se trasladó á Vallecas á presenciar la escaramuza que allí se sostuvo, hasta que los liberales se vieron precisados á encerrarse en Madrid, dejando algunos heridos y prisioneros, y pudiendo apenas retirar las dos piezas, á las que se les voló un armón en la refriega.

Acudió por la tarde numerosa caballería que se pudo reunir en la Córte, y al anoecer se pronunciaron los carlistas en retirada por evitar un encuentro con Espartero que se acercaba.

El 14 llegó este General á Madrid, estableciendo su cuartel general en Carabanchel, donde se les unió la 1.^a batería al mando de su Capitán D. Antonio Larrar. (*) El 17 salió el

(*) Sus subalternos eran los Tenientes D. Juan Vasco y D. Antonio Iribarren, y Alférez, D. Ignacio Balanzat.

Conde de Luchana con el ejército, alcanzando á los carlistas en el Pozo de Guadalajara, Santorcáz y Aranzueque; en este último punto fué reciamente cargada la retaguardia carlista, introduciéndose en ella el espanto que se convirtió por fin en dispersión, dejando en poder de los liberales muchos heridos y como 500 prisioneros.

La marcha de D. Cárlos por el resultado de esta acción, fué ya una huída, sin que Espartero pudiera darle alcance hasta Retuerta. Tenaz en extremo fué aquí el combate: el pelear seguía obstinado y sangriento, y los triunfos y las derrotas parciales no eran decisivos en ningun punto. Espartero acampaba con sus tropas á una legua de Lorenzo, interponiéndose entre ambos una colina donde el Conde de Luchana tenía una gran guardia en observación. Vé á poco, el vacilante estado de la acción; presiente una derrota, y envía al General Rivero con la división de la Guardia en la que iba la 1.^a batería de la brigada; estas tropas decidieron el éxito de la jornada, con su valerosa y bien guiada acometida.

Fué espectáculo vistoso, dice Pirala, el que presentó esta acción, con una línea de media legua vomitando fuego como el cráter de un volcán, por espacio de cuatro horas.

Siguieron las tropas de Espartero la persecución por Campo de Lara, Barbadillo y Gete, alcanzándolos en este punto y Huerta del Rey. La división de la Guardia con la que ya hemos dicho iba la 1.^a batería, tomó las posiciones que en este punto ocupaba la infantería carlista, haciéndola retirarse por diferentes direcciones, lo que hizo casi imposible su persecución; pero siguió Rivero con su división de la Guardia el grupo principal en que se suponía iba D. Cárlos, hasta que éste pasó el Ebro el 24 de Octubre de 1837.

*
**

En Septiembre de este año se creó en la provincia de Jaén el cuerpo de reserva de Andalucía al mando del Brigadier don Ramón María Narvaez, cuya artillería debía constar de una

batería de montaña y otra ligera; por lo que se dispuso con fecha 23 de Diciembre que la 3.^a batería se incorporase á Madrid, y se mandase á Andalucía una batería de este regimiento sin piezas ni atalages, pero completa de gente y con sólo nueve caballos, pues el demás ganado se completaría en Sevilla al dársele el material. Salió en virtud de esta orden la 4.^a batería al mando del Capitán D. Manuel Ortega.

A mediados de Mayo de 1838, empezaron las operaciones del ejército de reserva, formándose varias columnas que en poco tiempo pacificaron La Mancha, hasta que en Diciembre de este año se disolvió este ejército, volviendo la batería á Madrid.

Habiendo mandado S. M. el 28 de Septiembre de 1839 que se trasladara el Colegio de Artillería á su primitivo domicilio del Alcázar de Segovia, la brigada de la Guardia auxilió con carros, ganado y gente, á la toma de posesión de dicho Alcázar.

Durante este año todas las baterías de la brigada permanecieron en Madrid.



En Abril de 1840, al ser ascendido á Mariscal de Campo el Brigadier D. Manuel de la Concha, se le confirió por Espartero el encargo de apoderarse de Cañete y Beteta. Pidió desde Guadalajara que se reforzaran sus tropas, por lo que salieron las 1.^a y 3.^a baterías á las órdenes del Comandante D. Agustín del Barco á incorporarse á las tropas de dicho General.

Cuando iba á emprender formalmente las operaciones del sitio de Beteta, recibió orden de proteger el viage de SS. MM. á Barcelona. Desplegó Concha el mayor cuidado para que la régia comitiva no se viese atacada por las fuerzas carlistas que se dirigían á Navarra. Dispuso que una columna con una batería se aproximara á los enemigos. Ocupaban los carlistas las alturas inmediatas á Olmedilla, donde Concha les atacó con brío: rompió el fuego la artillería contra los batallones carlistas que se hallaban parapetados; fueron entrando en acción todas las fuerzas y el combate se generalizó. Con intrepidez avanzaron los liberales bajo el fuego mortífero de sus contrarios, hasta

llegar á sus posiciones. El triunfo fué completo, haciendo los vencedores 1.500 prisioneros, y Concha y sus soldados pudieron presentarse á la Reina como sus salvadores.

*
* *

Con motivo de las ocurrencias de Madrid en 1.^o de Septiembre, en que se sublevaron las fuerzas de la Milicia Nacional á las que se unieron las de la guarnición, marcharon las 2.^a y 4.^a baterías que eran las únicas que quedaban en la Corte (y que como siempre permanecieron fieles á la autoridad constituida) con el Capitán General Aldama y la caballería de la Guardia á situarse en Arganda; pero habiendo caído el ministerio con motivo de estas ocurrencias, volvieron á Madrid. Por fin de este mes se disolvió la división del General Concha, y las baterías 1.^a y 3.^a volvieron á Madrid, reuniéndose toda la brigada.

El 22 de Diciembre de 1840, se dispuso que la brigada diése el ganado de dos baterías para conducir á Madrid un tren de sitio desde los parques de Zaragoza, Valencia y de la ciudad de Cuenca, en unión de las brigadas montadas de Zaragoza y Valencia, pero hasta Mayo de 1841 no salió para llenar este servicio el Capitán de la 4.^a batería, D. José Luján, que fué á Cuenca, con 3 Tenientes, 2 Alféreces y 50 artilleros, llevando además de los caballos de los oficiales, 2 de silla para tropa, 14 de tiro y 70 mulas; cuyo ganado pertenecía á la 2.^a y 4.^a.

III.

1841 á 1843.

BRIGADA MONTADA DEL 1.^{er} DEPARTAMENTO

*Organización de la brigada.—Sublevación de Barcelona en 1842.
—Ataque de Reus.—Retirada de Zurbano de Cataluña.—Ataque de Sevilla.—Nueva organización de la brigada.*

En Agosto de 1841 fué la organización de las brigadas montadas, formando la del 1.^{er} Departamento la 3.^a y 4.^a baterías,

y la 1.^a y 2.^a las del 4.^o, debiendo salir para su destino en Barcelona la del 1.^{er} Departamento, quedando la del 4.^o en Madrid, pero con motivo de las sublevaciones contra la Regencia de Espartero, se ordenó el 12 de Octubre que la brigada del 1.^{er} Departamento y la de Valencia pasasen á Zaragoza, á donde llegó la primera el 30 de este mes.

Como más adelante estas dos brigadas volvieron á constituir una nueva sección, expondremos las vicisitudes de ambas separadamente, hasta su unión en Agosto de 1843.

*
* *

1.^a Brigada.—Estuvo de guarnición en Zaragoza la brigada completa, hasta fin de Febrero de 1842, en que salió la 2.^a batería destacada á Barcelona.

En Septiembre de este año dió principio la revolución de Barcelona, cuya gravedad fué incuestionable; pues en ella, sangrienta como hasta entonces ninguna se había conocido, tomó parte activa la gran mayoría de la población. Empezó el día 13 por fútiles motivos á reunirse la milicia nacional y grandes grupos del pueblo en los principales sitios, arrestando á cuantos oficiales hallaban por las calles. Creció el tumulto al siguiente día, hasta que por la tarde salió la tropa de sus cuarteles y tomó posición en la Rambla. Crecían entre tanto los grupos generalizándose el motín, y la población en masa se mostraba resuelta á hacer causa común con los sublevados.

En la mañana del 15 se decidió el Capitán General Van-Halen á combatir la insurrección. Dispuso que el Brigadier Ruiz con fuerzas de infantería, ingenieros, caballería y dos piezas (de la 2.^a batería, al mando del Teniente D. Vicente Alcalá y Alférez D. Gabriel Roselló) marchando por la muralla de mar y calle de Platerías atacara las plazas del Angel y de San Jaime, mientras otras columnas atacaban á la última plaza por diferentes sitios, yendo las dos piezas restantes de la 2.^a batería, al mando de su Capitán D. Francisco Navas, y Alférez don Emilio Molins por la calle de Fernando.

Al desembocar la columna de Ruíz por las Platerías, fué recibido por un nutrido fuego dirigido desde los edificios; jugó inmediatamente la sección de artillería, pero un diluvio de balas, de piedras y proyectiles de toda especie, incluso muebles y aceite hirviendo, cayeron sobre la columna que tuvo que retirarse. Igual acogida tuvo la del Coronel de Saboya que atacó por la calle de Fernando con la otra sección de la batería. La caballería tuvo que replegarse con muchas bajas de la calle del Conde del Asalto, y las demás columnas se batían en las calles encontrando los balcones convertidos en reductos y en troneras las ventanas.

Las campanas de todas las iglesias tocaban á rebato, los pueblos cercanos enviaban refuerzos á los levantados, y se hizo tan general la contienda, que vióse tomar parte en ella hasta mujeres y niños. Numerosos cadáveres cubrían el suelo, y no se sabía dónde conducir á los heridos de tropa.

Al anochecer, Van-Halen concentró sus fuerzas, encerrándose en la Ciudadela con 2.000 infantes, 200 caballos, una batería de montaña y la de esta brigada. Las bajas de las tropas fueron cerca de 400.

Esta noche ocupaba también la guarnición, el Castillo de Montjuich, Atarazanas y el Cuartel de Estudios. No contando Van-Halen con víveres para las tropas á cuyo frente se hallaba, ni para las de Atarazanas y Estudios, comunicó sus instrucciones á estos puntos, para que evacuaran la ciudad si no podían sostener sus posiciones; y él con las tropas de la Ciudadela, salió á las dos de la mañana haciendo la 2.^a batería algunos disparos para disimular la partida y se acantonó en Sarriá.

Siguieron estos sucesos durante todo el resto del mes y hasta el 4 de Diciembre en que después de doce horas de bombardeo por el castillo de Montjuich en el que arrojó más de mil proyectiles, se rindió la ciudad. La 2.^a batería, hizo todo este tiempo el servicio de bloqueo, (*) y á ella se unió la 1.^a, que

(*) En estos combates tuvo la batería, muertos, los artilleros Mariano Sacos y Andrés Martínez, y heridos, los de igual clase Luis Busonier, Antonio Martínez, José Riquelme, José Viñas, Buenaventura Ferrer, y Ramón González.

el 19 de Noviembre salió de Zaragoza con Espartero, llegando el 29 frente á Barcelona.

Al entrar las tropas en la ciudad, entró con ellas la 1.^a brigada, quedando allí de guarnición.

*
* *

4.^a Brigada.—Con motivo de la sublevación del general O'Donnell en Pamplona, en Octubre de 1841, proclamando la regencia de la reina Cristina, salió Espartero de Madrid el 19 con un cuerpo de operaciones al que fué afecta la 1.^a batería, recorriendo Burgos, Vitoria, San Sebastián y Pamplona, donde estuvo la batería hasta Enero de 1842 que fué á acantonarse á Olite, vencida ya sin combates la insurrección. En este cantón estuvo los meses de Febrero y Marzo volviendo á fines de este mes á Madrid, donde se reunió con la otra batería de la brigada, que no había abandonado la Córte.

*
* *

1.^a Brigada.—En Mayo de 1843 se sublevó en Reus el Coronel Prim contra el Regente, siendo comisionado el General Zurbano para sofocar este alzamiento. Tomó este General su división en Molins de Rey, agregándose á ella la 1.^a batería de esta brigada (*) y marchó á Tarragona: desarmó allí la Milicia Nacional, y al asomar las primeras luces del día 10 mandó al General Osorio, Comandante general de Tarragona, con una columna á Reus, formando la vanguardia de Zurbano y llevando dos piezas al mando del Teniente Quiñones. El intento que llevaba Osorio, era entrar en tratos con Prim, pero no pudiendo venir á una avenencia se retiró á Tarragona, no sin ser molestado por las gentes de Reus, á las que tuvo que disparar algunos cañonazos.

Atacó Zurbano á Reus llevando entre sus tropas la batería como ya hemos dicho, cañoneándola durante algunas horas

(*) Capitán, D. Juan Guerra, Teniente, D. José Quiñones, y Alféreces, D. Rafael Nogueras y D. Félix Ramill.

hasta que capituló, regresando luego á Tarragona, desde donde la batería en unión de otras tropas volvió á Barcelona por orden del Capitán General del Principado.

Subleváronse entonces Tarragona, Barcelona Valencia y otras provincias, por lo que se retiró Zurbano, estableciéndose en Igualada con 7.000 hombres y 12 piezas, cuyas fuerzas en unión de las del General Seoane se retiraron primero á Lérida y por fin emprendieron su marcha sobre Madrid.

La retirada de Zurbano y del ejército de Seoane, del que aquél formaba parte, daba completa victoria al movimiento catalán, y dejaba á Serrano y Prim, libertad para avanzar sobre la Côte en combinación con Azpíroz y Narvaez.

Al paso de Prim por Barcelona le encomendó la junta, que triunfante allí el pronunciamiento se había formado, la defensa del Bruch; y con las tropas que pudo reunir salió en persecución de Zurbano: varias fuerzas á las órdenes del Brigadier Blanco, entre las que iba la 1.^a batería, se estacionaron en Molins de Rey para incorporarse á Prim en caso necesario, cuyas fuerzas siguiendo á las de Seoane ocuparon á fin de Junio á Cervera. Siguió Prim su marcha después de los sucesos de Torrejón de Ardóz, pero dejó en Lérida la batería, la que estuvo en este punto desde principios de Agosto.

El 30 de este mes fué la nueva organización de las brigadas montadas, debiendo instalarse ésta en unión de la 4.^a en Valencia, lo que no pudo efectuar desde luego la batería por los sucesos que ocurrieron en Barcelona.

*
**

4.^a Brigada. Empezó el año 1843 en Madrid, pero cun-
diendo la insurrección contra el Regente por toda Andalucía,
salió la brigada (al mando del 1.^{er} Comandante D. Manuel Paez
Jaramillo) con las tropas que Espartero juntó en Madrid, esta-
cionándose en Julio en Albacete. El 7 dejaron á Albacete los
6.000 hombres de que se componía esta división, y por Andú-
jar se dirigieron á Sevilla frente á cuya ciudad se unieron á
las tropas de Van-Halen.

Desde el 18 sitiaba este General la capital de Andalucía, habiendo empezado desde el siguiente día el bombardeo. En él tomó parte la brigada, hasta que la noticia de los acontecimientos de Torrejón de Ardóz y de Madrid que se supieron en el campamento y en la ciudad la noche del 27 al 28, obligó á Espartero á levantar el sitio.

A las once de la noche del 28, emprendió el ejército su retirada en dirección de Alcalá de Guadaíra, pero pronto notaron las tropas que la causa del Regente estaba perdida, y no tardó en manifestarse la indisciplina, hasta el punto de que por la multitud de deserciones, al llegar á Utrera aquel ejército dejó de existir.

Aquí continuó la brigada reuniendo la gente y ganado que pudo, pues hasta con los tiros que cuidaban desertaban los artilleros, casi todo el mes de Agosto, y por orden de la junta de Sevilla, pasó á Córdoba en Septiembre, desde donde para dar cumplimiento á la R. O. de 30 de Agosto de este año, salió la brigada á incorporarse en Valencia con la 1.^a para formar entre ambas la del 2.^o Departamento, llegando á fin de Octubre y tomando sus baterías los números 3 y 4 de la nueva brigada, siendo de notar que éstas eran la 1.^a y 2.^a de la antigua brigada de la Guardia Real.

IV.

1843 á 1854.

BRIGADA MONTADA DEL 2.^o DEPARTAMENTO.

Sucesos de Barcelona y Zaragoza.—Ataque de San Andrés de Palomar.—Acción del Besós.—Ataque de Mataró.—Bloqueos de Gerona y Barcelona.—Bloqueos de Alicante y Cartagena.—Combate de Elda.—Sucesos de Madrid en 1848.—Ataque de Selma.—Expedición á Italia.

Ya hemos dicho que se organizó esta brigada por R. O. de 30 de Agosto de 1843, debiendo constar de cuatro baterías, una de ellas á caballo, y para lo cual debían unirse las brigadas

1.^a y 4.^a que estuvieron dos años separadas y que habían hasta entonces formado siempre una misma sección.

Para su instalación en Valencia, emprendió la marcha desde Córdoba la 4.^a brigada, muy mermada de personal y ganado y en completo estado de reorganización. La 1.^a brigada que estaba en Cataluña, mandó su Plana Mayor y una sección de la 2.^a batería á Valencia, quedando la otra con su Capitán en Barcelona, y la 1.^a batería en Lérida. Esta era la situación de la brigada en Octubre de 1843.



No bien asegurado el triunfo de la coalición que derribó la regencia de Espartero, empezaron otra vez los conflictos y los pronunciamientos. A mediados de Agosto principió á iniciarse el de Barcelona. Fué nombrado Prim Gobernador militar, el cual llegó á fines de este mes á Barcelona, pero recrudeciéndose cada vez más la insurrección y no encontrándose éste con fuerzas suficientes para reprimirla, se retiró con las tropas á Gracia dejando guarnecida la Ciudadela.

Quedaron los sublevados dueños del campo, y Prim empezó á reunir fuerzas en Gracia y puntos contiguos, entre las que se contaba la sección de la 2.^a batería que había quedado en la capital.

El 3 de Septiembre por la tarde, comenzó el ataque por la Barceloneta. El combate fué encarnizado, hallándose en él la sección de la 2.^a batería; tomada la Barceloneta rompió el fuego la sección sobre Barcelona hasta el 9, en que se suspendió, saliendo Prim á San Feliu de Llobregat á recibir al Brigadier Ametller que desde Lérida marchaba á reforzarle con fuerzas, entre las que llevaba la 1.^a batería de esta brigada; pero Ametllet se unió á los pronunciados abandonándole la mayor parte de sus tropas entre ellas la 1.^a batería, que se unieron á las del Gobierno, retirándose entonces Prim á Gracia y Ametller á Barcelona.

Aceptó Ametller el mando que le confió la Junta, y salió

dejando pronunciados á San Andrés de Palomar y muchas otras poblaciones de la provincia.

A todo esto iban llegando alrededor de la ciudad las fuerzas que Prim había pedido al Gobierno con las que dió vigor á las operaciones. Bloqueó á San Andrés yendo con las tropas de bloqueo la 1.^a batería; acudió Ametller á auxiliar la población, pero al pasar el rio Besós, le atacó Prim, rechazándolo y rompiendo el fuego la batería en unión de otras el día 22, contra San Andrés. Esforzado el ataque, no lo fué menos la defensa, disputándose el terreno palmo á palmo. Al fin triunfó Prim haciendo 200 prisioneros.

Tuvo de estos encuentros la batería, heridos al cabo primero Faustino Sánchez, los artilleros Pedro Ambel y Juan Acevedo y obrero José de la Torre.

Ametller marchó hácia Gerona persiguiéndole Prim, que atacó á Mataró, no menos bravamente defendida que San Andrés, cuya conquista costó mucha sangre, y bloqueando después á Gerona, el 29 de Septiembre atacó la batería la posición de Santa Eugenia. Dos días se cañoneó á Gerona, al cabo de los cuales capituló después de un bloqueo de cuarenta y tres días.

Volvió la batería con las fuerzas que rindieron á Gerona y Figueras sobre Barcelona, siguiendo las hostilidades, y tomando posición en el campamento del Palau desde donde hizo mucho fuego sobre la ciudad, hasta su rendición el 20 de Noviembre.



También Zaragoza siguió el ejemplo de Barcelona, y la situación de esta ciudad llegó á ser tal, que alarmó al Gobierno, que mandó á conquistarla al General D. Manuel de la Concha.

Estableció este General el bloqueo con las escasas fuerzas que tenía, reclamándolas mayores del Gobierno, por lo que por orden superior se incorporó á sus tropas en los primeros días de Octubre la sección de la 2.^a batería que estaba en Valencia, y pocos días después la sección que estaba en Gracia, reunién-

dose toda la batería en el punto llamado María, desde el cual y las Heras del Rey cañoneó la plaza hasta su rendición el 28 de Octubre. A las cuatro de la tarde de este día entró en la población con la 3.^a brigada por la puerta de Santa Engracia. Durante todo el mes de Noviembre ayudó á desartillar las baterías de sitio, y después quedó de destacamento en Zaragoza.

La 1.^a batería, concluidos los sucesos de Cataluña, salió á fin de Diciembre para Valencia, donde en Enero de 1844 quedó reunida toda la brigada, excepto la 2.^a batería.

*
* *

Simultáneo á los pronunciamientos de Zaragoza, Cataluña y Galicia, debieron ser los de Alicante, Cartagena, Murcia y otros puntos; pero no se llevó á efecto el de las dos primeras poblaciones hasta Febrero de 1844, poniéndose al frente de la sublevación de Alicante, el Coronel de caballería D. Pantaleón Bonet, y de la de Cartagena, el General D. Francisco Ruíz, ambos al frente de las respectivas guarniciones y milicia nacional.

Salió el General Roncali el 3 de Febrero de Valencia, con tres batallones, dos escuadrones y la 3.^a batería de esta brigada, al mando de su Capitán D. Francisco Álvarez Reyero, con los Tenientes D. Álvaro Burriel y D. Manuel Armas. Fué Bonet á su encuentro con 6 compañías y 40 caballos, tropezando en Elda con la vanguardia de Roncali, por la que fué batido y se retiró á Alicante.

El 17 se estableció el bloqueo, emplazándose la batería en las Palmas, y recibiendo á su instalación algunas balas de cañón del castillo. Rompió la artillería de Roncali el fuego el 18 contra la plaza, siguiendo el cañoneo los días siguientes desde las Palmas y Villafranqueza, repeliendo las salidas que diariamente hacían los sitiados, hasta la rendición á principios de Marzo, en que por fin de estos sucesos contestaron las baterías sitiadoras y las de los barcos de guerra, los 21 caño-

nazos de saludo que la plaza disparó al izar en el castillo la bandera blanca.

Fueron heridos en este bloqueo el Alférez D. Mariano Gregorio y artillero José Mairena.

Rendida Alicante fué la batería á Cartagena, con las tropas de Roncali, asistiendo al ataque y toma del barrio de San Antón después de un obstinado combate: hubo día que la plaza hizo mas de 300 disparos de cañón, que fueron contestados por la artillería sitiadora, hasta que el 24 de Marzo se firmó la capitulación, marchando la batería á Valencia, donde se reunió con las demás de la brigada.

Por orden de 11 de Mayo, la 2.^a batería que estaba destacada en Zaragoza se incorporó á estandartes, y la 1.^a salió para Barcelona, donde desde entonces debía haber de destacamento una de las baterías de la brigada.

*
* *

En Julio de 1845, con motivo de las quintas, hubo alteraciones en el Principado catalán, y Concha al frente de 4 batallones, 3 escuadrones y 3 baterías, entre las cuales se hallaba la 1.^a de esta brigada al mando del Capitán D. Vicente Magenís, salió de Barcelona llegando el 8 á Sabadell, yendo después á Manresa, Tarrasa, Igualada y Villafranca, restableciendo el orden y regresando el 21 á Barcelona. Por razón de economías esta batería que hasta aquí había sido de á caballo, se transformó en montada.

*
* *

Otra vez volvió el carlismo á probar fortuna, levantando en Noviembre de 1846 algunas partidas en varias provincias, pero sólo en Cataluña pudo arraigar algun tanto, con el nombre de Montemolinistas.

Salió el General Enna de Barcelona al frente de una columna de todas armas, (entre éstas iba la 2.^a batería que desde Febrero relevó á la 1.^a) pero como la táctica de Tristany, Rós

de Eroles, mosen Benet y otros cabecillas, era pelear en pequeñas partidas, tuvo Enna que renunciar á la artillería que volvió á Barcelona, después de unas cuantas marchas, sin volver á salir durante su destacamento.

Por orden de 21 de Abril de 1846, se dispuso que el estandarte que existía en el museo perteneciente al extinguido 2.º escuadrón del arma, se entregase á esta sección para que le sirviera de enseña.

La batería destacada fué relevada por la 3.ª en Septiembre, y ésta por la 4.ª en Junio de 1847.

*
* *

Los sucesos que en Febrero de 1848, tuvieron lugar en Francia y que causaron el destronamiento de Luis Felipe, encontraron resonancia en España, produciendo el movimiento de Madrid y otras poblaciones.

Para estár prevenido el Gobierno, reforzó la guarnición de la capital y dispuso que marcharan á la Córte entre otras fuerzas, dos baterías de esta brigada. Para cumplimentar la orden, salieron el 7 de Marzo las baterías 1.ª y 2.ª al mando del Teniente Coronel 1.º Jefe D. Antonio Fano (*) las que á largas jornadas por lo apremiante del caso, pudieron llegar á tiempo para ayudar á sofocar el alzamiento del 26.

Al anochecer de ese día se presentaron en las calles grandes grupos de sublevados comenzando á barricar la calle del Príncipe, Plazas del Progreso y de la Cebada, y otros puntos. Inmediatamente salió la tropa ya preparada en los cuarteles. Se batieron las dos baterías de la brigada durante la lucha de aquella noche, y al amanecer el siguiente día teniendo ya vencida por completo la insurrección, se retiraron las fuerzas.

(*) Mandaba la 1.ª batería D. Joaquín Espinosa, teniendo á sus órdenes los Tenientes D. Ramón Escario y D. Joaquín Valcarcel, y Alférez D. Miguel Ibáñez; y la 2.ª el Capitán D. Francisco Navas con el Teniente D. Manuel Armas, y Alféreces D. Gabriel Roselló y D. Manuel Peinador.

En Mayo el regimiento de infantería de España de guarnición en Madrid, se sublevó al mando de varios sargentos y se hizo fuerte en la Plaza Mayor con muchos paisanos armados, pero acometidos briosamente por las tropas al mando de Lersundi, fueron vencidos y prisioneros.

En el mes de Junio volvieron las dos baterías á Valencia.

*
**

Entre tanto seguía la guerra civil en Cataluña, donde Cabrera, Castells, Borges y otros cabecillas sorprendían poblaciones hasta de la importancia de Igualada, y destruían destacamentos, teniendo en movimiento incesante las muchas columnas que iban en su persecución.

Al tomar el mando de esta región el general Córdoba, el 10 de Septiembre salió á campaña llevando consigo la 4.^a batería de esta brigada, pero cansado de bregar sin éxito por aquellos terrenos sin un combate formal, volvió á Barcelona y pidió su relevo. Le sucedió el General D. Manuel de la Concha que el 19 de Diciembre salió de Barcelona, llegando á Gerona el 11 de Enero de 1849.

Empezó sus operaciones dando á Quesada la 4.^a batería con orden de perseguir á Borges que mandaba una partida de 1.000 infantes y 50 caballos: eludió éste todo encuentro hasta que en Selma fué alcanzado. La artillería mandada por el Capitán Lassala (*) contribuyó con sus fuegos á que el carlista desalojara el pueblo con bastantes bajas.

Quedando en Marzo sólo pequeñas partidas de montemolinistas y republicanos que aunque de distintas ideas se ayudaban contra el Gobierno, volvió la batería á Barcelona y fué en Abril relevada por la 1.^a

*
**

A la conclusión de esta guerra, pidió el Sumo Pontífice la intervención armada de las potencias católicas para restable-

(*) Sus subalternos eran los Tenientes D. Narciso Manresay D. Francisco Hevia y Alférez, D. Mariano Gregorio.

cerle en su trono. Acudieron al llamamiento España y Francia; desembarcando en Gaeta á mediados de Mayo de 1849 la expedición española que embarcó en Barcelona, fuerte de 4.000 hombres con las baterías 1.^a y 4.^a de esta brigada, (*) al mando en Jefe del General Córdoba que llevaba consigo al General Lersundi.

Asentóse el campamento en el glacis de la fortificación por el costado que se conoce con el nombre de Puerta de Tierra, y al siguiente día fueron revistadas las tropas por el Padre Santo y el Rey de Nápoles. Dió su Santidad la bendición á las banderas y estandartes y después á las tropas, viendo luego el lucido desfile que ante su persona ejecutaron éstas en columna de honor.

Queriendo ver luego el Rey de Nápoles algunas manobras, se ejecutaron al mando de Lersundi, tributando el Rey merecidos elogios á nuestros soldados.

De Junio á Enero del siguiente año 1850 estuvieron estas tropas en Italia, recorriendo Gaeta, Terracina, Velletri y Palestina, en persecución de Garibaldi; y si no hubo ocasión de demostrar peleando que no había muerto en España el valiente espíritu de sus antiguos tercios castellanos, vencedores en tantos combates en aquella misma tierra, pudieron compararse nuestras fuerzas con el mejor ejército de Europa.

A esto se redujo la expedición, á pesar de haber mandado el Gobierno nuevos refuerzos á Italia, de cuatro batallones, un regimiento de caballería y una batería.

A mediados de Enero se reembarcaron las tropas en Gaeta y Porto-Ferrajo, desembarcando en Barcelona, donde quedó la 2.^a batería destacada, incorporándose á Valencia las 1.^a y 4.^a Por esta expedición tiene el estandarte la medalla pontificia.

En el mes de Junio de 1851, fué al destacamento de Barce-

(*) Mandadas por el 1.^{er} Jefe D. Antonio Fano. Los Oficiales eran: 1.^a batería, Capitán, D. Joaquín Espinosa, Tenientes, D. Manuel Ordoñez y D. Joaquín Rodríguez Valcarcel. 4.^a batería, Capitán, D. José Lassala, Tenientes, D. Narciso Manresa y D. Francisco Hevia, y Alférez, D. Mariano Gregorio. El Ayudante era D. Manuel Alarcón.

lona la 3.^a batería en relevo de la 2.^a; en igual mes de 1852 relevó á la 3.^a la 4.^a batería, y en el mismo de 1853, la 1.^a substituyó á la 4.^a

V.

1854 á 1859.

1.^a BRIGADA MONTADA.

Combate de Alcira.—Sucesos de Valencia y de Barcelona en 1856

Por R. O. de 3 de Febrero de 1854, tomó este nuevo nombre la brigada sin variar su organización.

A mediados de Mayo salió de Valencia la 2.^a batería en relevo de la 1.^a que se incorporó á estandantes; pero al poco tiempo comenzaron las sublevaciones contra el Gobierno, verificándose los sucesos de Vicálvaro y el levantamiento de algunas partidas en las provincias de Valencia y Alicante.

El 5 de Julio se pronunció Alcira, organizando todas las fuerzas que pudieron allegar y haciéndose fuertes en la población. Envió el Capitán General de Valencia una columna al mando del General Edinger, con la que fué la 1.^a batería, la que llegada frente á Alcira fué recibida por el nutrido fuego de los sublevados. Más de 60 cañonazos disparó la batería contra la población, pero después de tres horas de lucha conoció Edinger que carecía de fuerzas suficientes para su empresa, y se retiró á Algemesí, volviendo á los dos días con más tropas, y encontrando el pueblo desalojado de los revoltosos regresó á Valencia el 10.

El año 1855 sólo hay que anotar el relevo de la 2.^a por la 3.^a batería, en el destacamento de Barcelona.

*
* *

Al celebrarse la quinta en Valencia, el 7 de Abril de 1856, se promovió un molín que fué creciendo en proporciones, to-

mando las armas la milicia nacional y haciéndose fuertes en varios puntos, ayudados por numerosos grupos de paisanos de la huerta.

Atacaron las tropas á la milicia, rechazándola de los sitios en que se había establecido, la que se reconcentró en las plazas de San Francisco y de Cajeros y calle de San Vicente.

Trabóse allí porfiado combate en que la artillería tronó por espacio de tres horas, y á la caída de la tarde cesó el fuego, mediando para ello parlamentarios, y retirándose las tropas á sus cuarteles aunque sin dominar el movimiento. Sólo tuvo la brigada herido, al artillero de la 2.^a batería Juan Vendrell.

Acudió con refuerzos de Madrid el General Zavala, pudiendo sin acto militar alguno, dominar el motín. Todas las baterías de la brigada tomaron parte en el combate.

Siguiendo la costumbre de esta funesta época de insurrecciones, no bien terminados los sucesos de Julio en Madrid y Zaragoza, empezaron los de Barcelona. El 18 de Julio la milicia nacional se apoderó de varios puntos defendibles y se levantaron barricadas: sostuvieron las tropas un nutrido fuego de fusil y cañón. Sólo se cesaba de pelear para construir nuevas barricadas y obras de defensa que la tropa conquistaba y destruía. Acuden refuerzos de los pueblos á los sublevados y de las Baleares al ejército, y el 21 un ataque general hizo retirarse á los revoltosos hácia Gracia, siendo en su huida muy maltratados por la artillería y caballería. Hasta de Montjuich hubo que cañonear á Sans para despejar las avenidas de Barcelona. En esta lucha estuvo la 4.^a batería (*) que en Junio relevó á la 3.^a

En Junio de 1857, relevó la 1.^a á la 4.^a, y en el mismo mes de 1858, se relevó la 1.^a por la 2.^a

El 11 de Abril de 1859, fué la 3.^a batería á sustituir á la 2.^a

(*) La mandaba el Capitán D. Francisco Hevia, siendo sus Tenientes D. Luis Alonso y D. Ramón Ordoñez.

VI.

1859 á 1868.

1.º REGIMIENTO MONTADO.

Nueva organización.—Guerra de África.—Marcha el regimiento á formar parte de la guarnición de Madrid.—Sucesos del 22 de Junio de 1866.

Por decreto de 11 de Mayo de 1859, se dió nueva organización á las brigadas montadas, cambiándolas el nombre por el de regimientos, tomando éste el nombre de 1.º Regimiento montado.

Como etapa del lamentable y bochornoso periodo de tantas sublevaciones, se nos ofrece ahora la gloriosa campaña de África; campaña cuya razón de ser podrá parecer cuestionable, pero que puso de relieve como en todas ocasiones las brillantes cualidades militares de nuestro soldado.

Declarada la guerra el 22 de Octubre de 1859, se organizó el ejército de operaciones en tres cuerpos, al mando el 1.º del General Echagüe, el 2.º del General Zavala y el 3.º que se formó en Malaga, al mando del General Ros de Olano.

Al General Prim se le dió el mando de la división de reserva organizada en Antequera; la de caballería regida por el General Alcalá Galiano, se organizó en el Puerto de Santa María. O'Donell tomó el mando en jefe, ascendiendo la fuerza total á 40.000 hombres.

Habiendo de formar parte de este ejército dos compañías de este regimiento reforzadas al pié de guerra, al mando del Teniente Coronel D. José Lassala,*salió la 1.ª para Málaga en Octubre, y en Noviembre la 4.ª, reuniéndose en esta ciudad á pasar la revista de Diciembre (*).

(*) Los Oficiales de la 1.ª eran: Capitán, D. Vicente Villalón y Tenientes, D. Manuel Montesinos, D. Vicente Almunia y D. Juan Resino, y los de la 2.ª, el Capitán D. Francisco Sancho y los Tenientes D. Rafael Maestre, D. Luis Alix y D. Miguel Vidal. El Ayudante era D. José Colomina.

Fueron afectas nuestras baterías al 3.^{er} cuerpo desde su creación, no pudiendo embarcarse hasta el 13 de Diciembre á causa del temporal, y al tomar tierra al siguiente día, fueron á acampar á las inmediaciones del Serrallo.

El haber desembarcado estas baterías después que el cuerpo á que estaban afectas se había establecido en el campamento de la Concepción, unido á que eran las únicas de su clase que llevaban piezas lisas, motivó el que desde su llegada quedaran en el mismo sitio, sin haber podido tomar parte en aquellos gloriosos combates á pesar de reiteradas peticiones de los Oficiales.

El 3 de Febrero de 1860, fueron destinadas estas baterías á la 2.^a división del 1.^{er} cuerpo, siguiendo de guarnición en el Serrallo.

El 23 de Marzo emprendió el ejército la marcha de avance en dirección á Tánger, verificándose la batalla de Vad-Ras, donde entraron en acción 40.000 hombres por parte de los moros y 20.000 por la nuestra.

Esta fué la última batalla; se descansó el 24, y al día siguiente conferenció Muley-Abbas con el General en Jefe, ajustándose la paz y quedando Tetuan en poder de los españoles hasta la completa entrega de la indemnización de guerra.

El 26 retrocedió el ejército á sus campamentos frente á Tetuan y dió principio á su regreso á España.

La revista de Mayo la pasaron las dos compañías expedicionarias en Valencia incorporadas al regimiento, y en Junio la 4.^a fué á relevar á la 3.^a á Barcelona. Desde 1861 á 1863 se siguieron relevando las baterías destacadas por su orden numérico.

*
*
*

Por R. O. de 17 de Agosto de 1863, se mandó que los regimientos montados 1.^o, 3.^o, 4.^o y 5.^o y el de á caballo, alternasen cada dos años en la guarnición de Madrid, y en su consecuencia en Octubre salió el regimiento de Valencia acanto-

nándose en Vicálvaro, donde se le incorporó la 3.^a compañía destacada en Barcelona. En este cantón estuvo el regimiento hasta pasada la revista de Marzo de 1864, en que se trasladó á Madrid.

En Junio del mismo año fué la 2.^a compañía á San Ildefonso, durante los tres meses de estancia de S. M. en el Real Sitio

En Octubre se organizaron las 5.^a y 6.^a baterías, dejando á todas á cuatro piezas, y después marchó el regimiento destacado á Alcalá de Henares.

Con motivo de la sublevación del General Prim con los regimientos de caballería de Calatrava y Bailén, el 3 de Enero de 1886, salió precipitadamente el nuestro de Alcalá, instalándose en Madrid en el mismo cuartel del Retiro, donde estaba alojado el 4.^o montado, tres de cuyas baterías habían salido en persecución de los rebeldes.



No había, pues, cesado para este desgraciado país tan sediento de paz, la era de las sublevaciones; y este año fué el funesto para el Cuerpo de Artillería, en que por primera vez vió sus regimientos sublevados y correr abundante la sangre de sus dignos Oficiales, víctimas del deber.

Dirigieron principalmente los conspiradores sus amaños á los sargentos de artillería que lograron poner á sus órdenes, lo mismo que la casi totalidad de la guarnición de Madrid y de otras provincias.

Bien conocían los sargentos el grado de pundonor de sus Oficiales, pues debiendo tomar la iniciativa aquella noche infausta los sublevados de los regimientos de infantería del Príncipe y Asturias, exigieron los de artillería que de ellos había de partir, pues sinó no había medio de sorprender y rendir á sus oficiales.

Eran los mayores elementos de los revolucionarios los

cuatros regimientos de artillería que en la Cói te estaban. (*) Al amanecer del 22 de Junio, los sargentos del 5.º á pié y de un batallón del 6.º acuartelados en San Gil, acudieron á sorprender á los Oficiales en su mismo cuerpo de guardia.

No queremos de intento detenernos en estos hechos, pues están en la memoria de todo oficial de artillería, lo mismo de los que entonces servían en el Cuerpo, que de los que posteriormente han entrado en él. Sólo diremos, que murieron asesinados ocho Oficiales entre los regimientos á pié y el de á caballo.

Dueños de este modo de los cuarteles de San Gil, en número de 1.200 artilleros con 24 piezas, atacaron y se apoderaron del parque de artillería y enviaron destacamentos á incorporarse á los paisanos armados, que ya estaban formando barricadas.

Uno de estos destacamentos compuesto de más de 100 artilleros con cuatro piezas y muchos paisanos, se situó en lo alto de la calle de Fuencarral junto á la antigua puerta de Bilbao. Se posesionaron de la plaza de Santo Domingo y calles adyacentes, y adelantaron otro destacamento con dos piezas por la calle de Preciados á la Puerta del Sol para apoderarse de las oficinas de correos y telégrafos; pero cuando esta fuerza se colocó frente á la calle de Tetuan, fué recibida por un vivo fuego que desde las ventanas hizo la guardia del edificio, entonces Principal.

Entre tanto el General Serrano se presentó en el cuartel del Retiro donde estaba alojado este regimiento, y lo llevó apresuradamente á la Puerta del Sol. Poco antes 40 guardias civiles á caballo, cargaron sobre los que hacían fuego al Principal, poniéndolos en dispersión.

Empezaron á reunirse en la Puerta del Sol fuerzas de todas armas que O'Donell puso á las órdenes del General Hoyos, Capitán General de Madrid, y mandó formar las primeras columnas de ataque.

(*) 5.º y 6.º á pié, regimiento á caballo y 1.º montado.

Marchó enseguida á Palacio por la calle del Arenal, siguiéndole una columna compuesta del regimiento infantería de Burgos y la 3.^a compañía de este regimiento. Dejó las dos piezas de la 2.^a sección al mando del Teniente D. Eduardo Valera con alguna infantería, reforzando la guardia de Palacio, y la otra sección al mando del Capitán D. Juan Mesa y Teniente don Vicente Arizmendi, con el regimiento de Burgos, entró por la calle de Bailén. Hacia su mitad se colocó la sección en batería y rompió el fuego contra San Gil lo mismo que la infantería: acudieron nuevas fuerzas de la Puerta del Sol, entre ellas la primera sección de la 6.^a compañía, al mando de su Capitán Don Manuel Hernández y Teniente D. José Bertrán de Lis, con lo que avanzaron las primeras fuerzas hasta el extremo de la calle, colocándose allí la sección del Capitán Mesa, y la de Hernández á la mitad de la calle para tirar por encima de las tropas avanzadas, aprovechando la cuesta que la calle tiene.

Mientras en este sitio el fuego era tremendo, el Duque de la Torre pudo dando un gran rodeo, introducirse en el cuartel de la Montaña del Príncipe Pio, donde los jefes y oficiales del regimiento de infantería del Príncipe, habían podido atajar el movimiento de su tropa, de la que sólo unos 50 hombres se fueron á unir con los sublevados al oír los disparos de San Gil.

Una señal convenida entre los Duques de Tetuan y de la Torre, anunció al primero que tenía el regimiento del Príncipe á retaguardia de los insurrectos, por lo que dispuso el ataque general. Avanzó el General Zavala hacia San Gil haciendo vivísimo fuego que contestaban de igual modo los sublevados: la escuadra de gastadores del regimiento del Príncipe, derribó la puerta trasera del edificio, y el Coronel Chacón que lo mandaba penetró en él con sus soldados llevando á sangre y fuego á cuantos enemigos encontraba al paso.

El combate dentro del cuartel fué horroroso: arrollados los insurrectos en el piso bajo por el fuego y bayonetas de los soldados del Príncipe, se refugiaron en el principal; se reprodujo aquí el mismo combate, volvió á trabarse en el segundo y el

tercero y aún en las guardillas, hasta que fué imposible la resistencia.

Se hicieron á los sublevados en esta lucha dentro del cuartel, 200 muertos y heridos y 500 prisioneros. Las tropas leales también sufrieron sensibles pérdidas, siendo entre otros heridos, los Generales Duque de Valencia y Conde de la Cañada y el Capitán de artillería Conde de Mirasol.

El Capitán Mesa fué herido más de una vez, y por su comportamiento en el ataque, se le agració con la cruz laureada de San Fernando.

Con la toma de San Gil, la insurrección militar estaba vencida: en pocas horas se concluyó con la civil.

Abandonados se puede decir los otros puntos de la población durante el feróz combate de San Gil, los paisanos se armaron en número de algunos miles, y construyeron gran número de barricadas.

Ocupada la plaza de Santo Domingo y calles adyacentes por los insurrectos parapetados en las casas, acudió contra ellos fuerza de ingenieros, infantería, y la 1.^a sección de la 2.^a compañía al mando del Teniente D. Félix Bertrán de Lis, yendo con ella el Capitán de la compañía, D. José Fontes. Al intentar desembocar en la plaza por las calles de Preciados, Jacometrezo y Tudescos, fueron recibidos por tan vivísimo fuego, que las tropas tuvieron que replegarse un momento, siendo entonces herido de muerte por un grano de metralla, el Capitán Fontes: pero saliendo al frente la sección, la colocó Bertran en batería, rompiendo nutrido fuego sin ocuparse de sus muchas pérdidas, y á su ejemplo atacaron las demás tropas, tomando la plaza no sin gran efusión de sangre. Por este hecho fué premiado el Teniente D. Félix Bertrán de Lis, con la cruz laureada de San Fernando.

La 2.^a sección de esta compañía al mando del Teniente don Arturo Oliver Copous, atacó la plaza de San Ildefonso con la columna á que iba incorporada, desbaratando á cañonazos cuantas barricadas encontraron en su camino y matando ó dispersando á sus defensores, no sin sufrir un horrible fuego

desde las calles y las ventanas que causaron no pocas bajas en las tropas, quedando herido el Brigadier Jovellar, y con una fuerte contusión el Teniente Oliver.

Este triunfo facilitó el obtenido sobre los defensores de las barricadas de las calles de Hortaleza, San Antón, Gravina y Arco de Santa María, en cuyos sitios estuvo la 4.^a compañía al mando del Capitán D. Vicente Borja con la 1.^a sección, y el Teniente D. José Azcárraga con la 2.^a por las calles del Príncipe y de las Huertas.

La 1.^a compañía con su Capitán D. Ramón España y Teniente D. Leopoldo Cologan, se batió en las calles de Preciados, Capellanes, y plaza de las Descalzas.

La 5.^a coadyuvó al ataque de la plaza de Santo Domingo batiéndose en la calle Ancha de San Bernardo, donde el Capitán D. Francisco Pérez Muñoz y sargento 1.^o Antonio Izquierdo, «se distinguieron por su valor y serenidad.»

La 2.^a sección de la 6.^a compañía al mando del Teniente D. Miguel Michel, y una sección de coraceros, fueron con el General D. Enrique O'Donell por la Ronda y calle de Segovia á incorporarse en la calle de Toledo al General Hoyos, el cual atacó y destruyó las barricadas é hizo gran número de muertos, heridos y prisioneros.

Era el último baluarte de esta sangrienta insurrección, que costó á las tropas leales más de 400 bajas entre ellas cuatro Generales heridos. La pérdida de los sublevados fué mayor.

El cuerpo de artillería, tan antiguo como las glorias de nuestro ejército, fué durante tres siglos y medio modelo de lealtad, de disciplina y de subordinación. Fué el que dió la señal de resistencia contra el invasor el año 1808 en el parque de artillería; pero este infausto día el parque de artillería es atacado por los mismos artilleros sublevados ¡qué contraste!

.....

Es verdad que sólo la tropa fué la sublevada, y que todos los oficiales cumplieron con su deber, vertiendo muchos su

generosa sangre y dando sus vidas en holocausto del honor del Cuerpo (*).

Después de estos sucesos quedó en Madrid todo el regimiento hasta que á mediados de Agosto de 1868 marchó la segunda compañía destacada á Valladolid.

VII.

1868 á 1872.

Revolución de Septiembre.—Ataque de Santander.—Batalla de Alcolea.

El 19 de Septiembre de 1868 se sublevó la escuadra en Cádiz, iniciando la revolución que tan hondamente conmovió á toda España. Para contrarrestar el movimiento se formó un ejército á las órdenes del General Marqués de Novaliches, de 9.000 infantes, 1.300 caballos y 32 piezas.

(*) Las bajas que tuvo este día el regimiento, especificadas por compañías, fueron las siguientes:

Muertos.

2.^a Compañía.

Capitán D. José Fontes.
Sargento 2.^o, Mariano García.
Artillero 2.^o, Cándido Cánovas.
" " Joaquín Gorachetega.

3.^a Compañía.

Cabo 2.^o, Gaspar Salvados.
Artillero 2.^o, José Galera.

4.^a Compañía.

Artillero 2.^o, Cristóbal Almunia.

6.^a Compañía.

Artillero 2.^o, Bernardo Domingo.
" " Antonio Artola.

Heridos.

2.^a Compañía.

Artillero 2.^o, Aniceto Iglesias.
" " Ramón Cajigues.
" " Manuel Carrillo.

3.^a Compañía.

Capitán, D. Juan Mesa.
Artillero 2.^o, José Pérez.
" " Félix Madrazo.
" " José Anadón.
" " Antonio Gutierrez.

4.^a Compañía.

Artillero 2.^o, Miguel González.

5.^a Compañía.

Artillero 2.^o, Bernardo Bendrell.
" " Febrí Salvador.
" " Manuel Torás.

El 23 para dominar la insurrección de Santander, salió de Valladolid el Capitán General de Castilla la Vieja, General Calonge, encontrándose el 24 frente á la Ciudad con los batallones de la Constitución, de Castilla, Cazadores de las Navas, la 1.^a sección de la 2.^a compañía de este regimiento destacada en Valladolid, y alguna fuerza de la guardia civil y carabineros. (*)

Atacó Calonge, y después de resistir los insurrectos más de cuatro horas abandonaron las barricadas, haciendo á las tropas 31 bajas entre muertos y heridos. (**) Tomada Santander volvió la sección con otras tropas á Valladolid.

*
**

El 27 de este mes ocupaba Novaliches el Cárpio, Montoro, Andújar y Villafranca. Mandaba la brigada de vanguardia el Brigadier Lacy, compuesta de dos batallones de cazadores y un regimiento de húsares. La 1.^a división de seis batallones estaba al mando del General Paredes y la 2.^a de igual fuerza al del General Echevarría. Una división de caballería de cuatro regimientos la mandaba el General Vega, y el brigadier Camus tenía á sus órdenes la brigada de artillería, compuesta de 32 piezas (24 del 4.^o montado, 4 del 2.^o y 4 del 1.^o) (***) Iban afectas dos compañías de ingenieros.

El Duque de la Torre estableció su cuartel general en Córdoba, teniendo bajo su mando once batallones de infantería de línea, tres de cazadores, uno de infantería de marina, otro de guardia civil, dos de guardia rural, el 1.^o provisional, uno de artillería á pié, cinco compañías montadas con un total de 20 piezas y un regimiento de caballería.

Al amanecer del 28 la brigada Lacy sale de Villafranca, lugar situado á la margen izquierda del Guadalquivir, dos

(*) Iba con la sección el Capitán D. José Nevot.

(**) En la sección fué muerto el artillero 2.^o Juan Manuel Rodríguez.

(***) La 4.^a compañía, al mando del Capitán D. Vicente Borja, con el Teniente D. Baldomero Villegas. La compañía del 2.^o montado estaba destacada en Granada

leguas más arriba del puente de Alcolea, y se traslada á la otra orilla por medio de barcas.

Ocupaba el puente de Alcolea la vanguardia del Duque de la Torre, compuesta de la 1.^a brigada de la 1.^a división con cuatro piezas y dos escuadrones, al mando del General Caballero de Rodas.

El terreno de la derecha del río, por el que marchaba Lacy, es muy accidentado, cubierto de árboles, mientras la otra orilla es una llanura. Varios arroyos descienden de Sierra-Morena y desembocan en el Guadalquivir, especialmente el Guadalmellano, cuya desembocadura se encuentra antes de llegar al puente.

Atraviesa Lacy este arroyo por un puente que el enemigo no ocupó, cruza también los arroyos de Buenagua y Yegüeros, y de súbito se encuentra frente á frente de las avanzadas contrarias.

Durante esta marcha el Duque de la Torre envió por ferrocarril al puente de Alcolea el resto de su primera división y toda la segunda.

Mientras tanto, esperando el ataque de la brigada Lacy á quien había mandado reforzar con la división Echevarría, Novaliches detuvo la marcha del grueso de su ejército y mandó echar pié á tierra á la artillería y caballería.

Esta aparente inacción la observaba Lacy que detuvo también sus tropas, dando cuenta al cuartel general de su arriesgada situación, viéndose casi rodeado por mayores fuerzas, y notando el aumento constante de los contrarios que venían en trenes procedentes de Cadiz, Sevilla y Córdoba.

Tuvo á la una de la tarde una conferencia con el Duque de la Torre, de la que dió cuenta al marqués de Novaliches, y á poco se le incorporó el General Echevarría: vió éste la comprometida posición de la brigada, y supo por Lacy que unos y otros se habían invitado á romper las hostilidades, después de haberle hecho ver el General Serrano la difícil situación en que lo tenía.

Por más que las huestes de Echevarría fueran muy inferior-

res, pues él se había adelantado á su división, ordenó romper el fuego después de avisar de tal determinación á su contrario, y se empeñó la lucha en esta parte á las dos de la tarde. Aunque sin animosidad entre unas y otras fuerzas el combate fué sangriento, perdiendo los batallones de la brigada Lacy entre muertos y heridos 45 oficiales y 270 soldados y medio batallón prisionero, viéndose Echevarría obligado á retroceder hasta el río Guadalquivir, donde pasó la noche acampando en contacto con las tropas de Caballero de Rodas.

Cuando Novaliches oyó el fuego de la brigada de vanguardia, se apresuró á ganar la distancia que le separaba del puente á fin de ver si podía prestarla algún socorro. Mandó pasar el Guadalquivir á un batallón del regimiento del Príncipe para socorrer á Echevarría, por un vado que se había reconocido por la mañana. Adelantó la artillería que se puso en primera línea toda ella en batería bajo la protección de la 2.^a división de infantería formada en columnas, y á las dos alas la caballería.

Poco antes de llegar al puente se veía una casa de campo, que creyéndola ocupada por los contrarios, Novaliches la mandó cañonear y bien pronto fué pasto de las llamas.

Contestó á la de Novaliches la artillería del duque de la Torre, y á las seis y media de la tarde, cuando comenzaba el crepúsculo, las columnas de ataque se lanzaron contra el puente.

La primera columna avanza hasta unos cincuenta metros del río sin disparar un tiro, y los defensores del mismo modo la dejaron avanzar; pero á esa distancia rompieron tan tremendo fuego, que la columna comenzó á vacilar y á quererse replegar sobre la segunda; pero notándolo el marqués de Novaliches, se pone á la cabeza y acometen todos con el mayor brío, siendo entonces herido de gravedad el marqués.

La herida del General en jefe decidió el éxito de la jornada: la primera columna, envuelta en el puente en un montón de cadáveres que embarazaba sus movimientos, pudo parapetarse á lo largo de los pretiles, y en esta posición sostuvo el fuego

hasta las ocho y media. La artillería continuó arrojando algunos proyectiles hasta que cesó el fuego del puente.

El General Paredes tomó el mando y permaneció en su terreno hasta las once de la noche que ordenó la retirada al Cárpio.

Echevarría se retiró con el mayor silencio de las posiciones en que le anocheció, y á la mañana siguiente se replegó al grueso del ejército.

En el Cárpio supo Paredes por telégrafo la agitación de Madrid, y recibió la orden de dejar paso al duque de la Torre. Los dos ejércitos emprendieron su marcha á Madrid. Las pérdidas de ambos fueron unas 1.600 bajas, entre ellas dos Generales.

*
**

Hasta Noviembre de 1869 estuvo la 2.^a compañía en Valladolid, emprendiendo la marcha el 26 para Madrid por jornadas ordinarias. La relevó la 1.^a que volvió á estandartes en Abril de 1871.

El 30 de Marzo de 1870 salió de Madrid el Comandante D. Ricardo Caballero para Cartagena, con un Capitán, cuatro Tenientes, un Profesor Veterinario, dos forjadores, dos obreros, un sillero, dos herradores, siete cabos, dos trompetas y setenta y seis artilleros con dieciseis caballos y noventa mulas, para conducir el material de cureñas, carros de municiones y fraguas de campaña para las nuevas piezas que se iban á entregar al regimiento. Llegó á Madrid con este material el 22 de Abril. El 10 de Abril de 1871 salió la 2.^a compañía por jornadas ordinarias á relevar la destacada en Valladolid, tardando ocho días en la marcha.

VIII.

1872 á 1873.

Principio de la guerra carlista.—Salida á operaciones de la 5.^a compañía armada de ametralladoras.—Disolución del Cuerpo.

La agitación producida por los sucesos de Septiembre de 1868 dió nueva vida á los partidos políticos, y el carlista que

puede decirse había desaparecido, se organizó con febril actividad y se dispuso á combatir al Gobierno constituido.

Empezó lanzando al campo á mediados de 1869 algunas partidas, y al siguiente año consiguió levantar en armas gran parte de las provincias Vascongadas y Navarra, pero ambas reveliones fueron sofocadas en breve plazo.

Continuó la excitación carlista el año 1871, hasta que en Abril del 72 ya se convirtió en insurrección seria y potente: los vasco-navarros, aragoneses, catalanes y valencianos tomaron las armas, y secundados por algunas partidas que se habían formado en otros territorios de la Península, encendieron la guerra civil.

El rey D. Amadeo de Saboya, nombró General en Jefe de los distritos militares de las provincias Vascongadas, Navarra, Aragón y Búrgos, al Duque de la Torre. Al organizar este General el ejército para las provincias vasco-navarras, dispuso que operara en la ribera de esta última región una brigada de caballería á las órdenes del Brigadier D. Florencio Ceruti, compuesta de dos regimientos de caballería, dos compañías de infantería y dos baterías.

El 27 de Abril salieron de estandartes dos baterías, una á Búrgos y otra á incorporarse á la brigada Ceruti. Fué á Búrgos la 1.^a al mando de su Capitán D. José Nevot, y la 5.^a después de cambiar sus piezas por ametralladoras sistema Cristhoff-Montigni, se embarcó en el ferro-carril con la 1.^a. Mandaba la 5.^a compañía el Capitán D. Fernando Vega (*) y verificó su presentación á la brigada en Logroño; operaron en toda aquella zona y en la Solana, ya reunida la batería ó cubriendo una sección los puntos de Peralta y Lerin, y la otra con la columna móvil hasta la terminación de aquellos movimientos, contribuyendo á tener expeditas las comunicaciones, recorriendo constantemente los pueblos de la Ribera, hasta que por resultado de la acción de Oroquieta y el convenio de Amoravieta, se disolvió la brigada y la batería regresó á Madrid por jornadas

(*) Sus Tenientes eran D. Andrés Mochales y D. José Arizcun.

desde Lodosa, incorporándose al regimiento el 24 de Agosto. En Noviembre volvió á recibir esta compañía las piezas Krupp que antes tenía de dotación.

El día 25 de Noviembre salió por ferro-carril para Valencia la 4.^a compañía, y de allí enseguida para Barcelona, donde se encontraba cuando la dimisión de los Oficiales de artillería.



Por motivos que afectaron á la dignidad del cuerpo, en Febrero de 1873 pidieron sus retiros y licencias absolutas todos los Generales, Jefes y Oficiales de artillería, y lo mismo los Alféreces alumnos y cadetes que estudiaban en el colegio de Segovia, por lo que dispuso el Gobierno por R. O. de 8 de Febrero, se entregasen las compañías á los sargentos 1.^{os} á quienes se otorgó el empleo de Tenientes, ascendiendo á Alféreces los sargentos 2.^{os} y llenando las vacantes de los Oficiales de artillería con otros procedentes de infantería y caballería, pues de ningún otro cuerpo, aunque se las ofrecieron, quisieron cubrirlas.

La importancia de esta medida causó la abdicación del Rey D. Amadeo, opuesto á ella, é hizo que se proclamara la república el 11 del mismo mes.

IX.

1873.

*Sucesos de Barcelona.—Algunas operaciones del ejército del Norte.
—Combate de la Puebla de Arganzón.—Acción de Oyón.—
Operaciones de la 2.^a compañía en el Centro.—Bloqueo y bombardeo de Valencia.—Acción de Masanasa.—Ataque y acción de Mislata.—Acción de Chinchilla.—Sitio de Cartagena.*

Con la abdicación del Rey Amadeo y proclamación de la República, se alteró gravemente el orden en muchos puntos y especialmente en Barcelona, cuya Diputación provincial quiso establecer el Estado Catalán, para lo que instigó á los soldados

contra los Oficiales que quedaron sin prestigio, y la disciplina y la ordenanza rotas.

El General Contreras fué incapaz de sobreponerse y la Diputación quedó por jefe del ejército. Los soldados llamaban tiranos á los Oficiales, gritaban abajo los galones y ellos mismos se los ponían, exigieron de sus Jefes y Oficiales hasta la deshonra, y se estuvo á riesgo de la completa disolución del ejército.

Al principio de estos sucesos siguieron los artilleros de la 4.^a compañía las honrosas tradiciones del Cuerpo, pero obstigados por paisanos y soldados de otras armas se arrojaron en brazos de la mayor indisciplina, hasta el punto de negarse á recibir en Atarazanas la visita del Gobernador militar de la plaza colocando una pieza á la puerta del cuartel. Vencido aquel acto por su misma monstruosidad, fueron sentenciados á ser pasados por las armas varios de los motores, y todos los cómplices á presidio, cuyas penas se conmutaron por las de diez años de presidio á los primeros y mandar 28 de los segundos al fijo de Ceuta.

Con la desmembración que esta sentencia produjo en la compañía, y para cortar la corriente de insubordinación establecida en ella, se dividieron sus elementos en dos grupos, uno que constituyendo una sección se mandó á Gerona y el otro sin piezas quedó en Barcelona, hasta su reorganización.

*
* *

El estado á que había llegado la rebelión este año era tal, que el Gobierno se veía en la necesidad de organizar considerables refuerzos para los ejércitos en operaciones, pues no sólo los carlistas tomaban rápido incremento organizándose en verdaderos ejércitos, sino que á la vez se tremolaba la bandera cantonal en Valencia, Alcoy, Cartagena, Granada, Málaga, Cádiz, Sevilla y otros puntos.

Tan alentados estaban los carlistas, que juzgaron llegado el momento de que el Pretendiente entrara en España para dar

más impulso á las operaciones, y D. Carlos atravesó la frontera por Zugarramurdi el 16 de Julio.

El 15 de este mes se encargó interinamente del mando del ejército del Norte el General Sánchez Bregua: estableció su cuartel general en Vitoria, y formó una columna en Miranda para mantener las comunicaciones entre este punto y aquella ciudad, incorporándose á la columna el 27 de Julio la 1.^a sección de la 1.^a compañía que se encontraba como sabemos, destacada en Burgos. Esta fuerza estaba destinada además á conservar el importante punto de Miranda de Ebro, y á conducir desde esta villa á Vitoria convoyes custodiados por pequeñas columnas que saliendo de ambos puntos se encontraban en la Puebla de Arganzón, sosteniendo algunas escaramuzas y tiroteos, siendo el mayor el 16 de Agosto en la Puebla, en el que se encontró esta sección.

La 2.^a salió de Burgos para Logroño el 23 de Junio.

Viendo el Gobierno que el estado del país por todos conceptos adquiría cada día mayor gravedad, y que necesitaba hacer supremos esfuerzos para salvarlo, adoptó medidas extraordinarias, y sobre todo procuró restablecer la relajada disciplina en el ejército reorganizando el Cuerpo de Artillería el 23 de Septiembre, y ordenando á los antiguos Oficiales salieran inmediatamente á sus destinos en operaciones.

El 1.^o de Octubre se incorporaron en Logroño á la 2.^a sección de la 1.^a compañía su antiguo Capitán D. José Nevot y el Teniente D. Gonzalo Carvajal, llegando á tiempo para tomar parte en la acción de este día, en el que se presentó en Oyón, pueblo próximo á Logroño, la facción Larramendi, fuerte de 4.000 hombres. Hizo una salida la guarnición con la sección de este regimiento y después de cruzar sus fuegos con los del enemigo, se retiró á la plaza en vista de su inferioridad numérica.



El 9 de Julio se proclamó en Alcoy el cantón, acontecimiento que se celebró cometiendo toda clase de crímenes, lo

que obligó al Capitán general del distrito, General Martínez Campos, á reunir inmediatamente todas las fuerzas disponibles. Se le envió el 11 por ferrocarril la 2.^a compañía que estaba en estandartes, la que desembarcó en Villena al siguiente día, poniéndose á las órdenes del Coronel del regimiento de infantería de Zamora, y en el mismo, salió con una columna compuesta de tres batallones y un escuadrón incorporándose á la división del General Velarde, la que cayó sobre Alcoy, encontrando á su llegada el pueblo libre de insurrectos.

Secundaron el movimiento Orihuela, Concentaina y otros pueblos, por lo que se formaron columnas que fueron de una á otra parte atajando estas sublevaciones, estando la 2.^a compañía en Villena, Fuente la Higuera, Almansa y Albacete, donde se hallaba el General Velarde. Durante estas marchas se sublevó Cartagena y aún dos de los batallones que fueron á combatirla.

Como si no fuera bastante lo expuesto para hacer imponente el movimiento, también Valencia se declaró en cantón.

Reunió Martínez Campos las pocas fuerzas de que pudo disponer (entre ellas la 2.^a compañía) y puso sitio á la capital con escasos 4.000 hombres. Reunía Valencia más de 10.000 combatientes, por lo que el Capitán General les mandó una alocución pacífica y conciliadora á la que contestaron con otra belicosa, atreviéndose á salir á atacar á las tropas: consistían éstas en 3.200 infantes, 250 caballos y 12 piezas de 8 cm., dando el 25 orden á la artillería para el bombardeo.

Se hallaba el 24 la segunda compañía en Alcira, cuando recibió la orden de que con la caballería y un batallón del regimiento de infantería de Granada, todo á las órdenes del Brigadier Arrando, marchara sobre Valencia por Algemesí, Silla y Catarroja: llegaron con gran fatiga por encontrar á su paso fuertes arenales y pantanos, para atravesar los cuales la infantería tuvo que ir á la grupa de los caballos y en los carruajes de la artillería. A un kilómetro de la puerta de San Vicente, en el sitio llamado «la cruz cubierta,» se puso la 1.^a sección en batería y rompió el fuego contra los insurrectos. La 2.^a sección

fué al pueblo de Masasana, que fué atacado al siguiente día por los cantonales, los que fueron rechazados al poco tiempo.

Se reunieron en Catarroja las dos secciones de la compañía, y salieron el 30 para Mislata donde los cantonales se habían hecho fuertes. Fué porfiado el ataque y lo mismo la defensa, muriendo en esta acción el Alférez D. Francisco Peña Rodríguez. Tomada Mislata se situó la batería frente á Valencia, contra la que rompió el fuego.

El 3 de Agosto en una de las salidas de los cantonales, fué atacada Mislata, cargando grandes fuerzas sobre la batería, que al parecer llevaban el intento de tomar, la que se defendió á metrallazos logrando rechazar á los enemigos con bastantes pérdidas. El nutrido fuego de dos compañías, y una brillante carga dada por un escuadrón, hizo á los cantonales retirarse precipitadamente á Valencia. (*)

Hasta el 9 de Agosto en que se rindió la ciudad, tiró sobre ella la 2.^a compañía 715 granadas. Al entrar en Valencia el General en Jefe le dió las gracias por su brillante comportamiento.

Dividió entonces Martínez Campos su fuerza en tres columnas; una quedó en Valencia, otra fué al Maestrazgo y la tercera á Murcia para perseguir á los federales. En esta última mandada por el General Salcedo, iba la 2.^a sección de la 2.^a compañía: la 1.^a quedó en Valencia hasta el 13 que por ferrocarril fué á Murcia, incorporándose á la 2.^a

La columna se encontró en Chinchilla con las fuerzas cantonales que Contreras sacó de Cartagena. Acometieron los de Salcedo haciendo antes algunos disparos la artillería, con lo que entró primero la vacilación y bien pronto la dispersión entre los sublevados, dejando en poder de la columna á más de algunos muertos y heridos, 417 prisioneros, dos cañones, y otros efectos de guerra. Siguió Salcedo su marcha á Murcia, donde reunidas las dos secciones de la compañía, continuaron con las tropas á que iban incorporadas su marcha á Cartagena.

(*) Fueron heridos, el cabo 2.^o Eustaquio Salazar, y los artilleros Fulgencio Tejedor é Isidro Quiñones.

Dueños los federales de la ciudad, arsenal y castillos con 533 cañones, y de las fragatas de coraza *Numancia*, *Vitoria*, *Tetuán* y *Méndez Núñez*, las de madera *Almansa* y *Ferrolana*, vapores *Fernando el Católico*, *Vigilante* y otros, se declararon en cantón, y desafiaron el poder del Gobierno.

Con sus escasas fuerzas comenzó el bloqueo de la ciudad el General Salcedo esperando á Martinez Campos que acudió con pocos refuerzos, oficiando al Gobierno que con 2.000 hombres, siete morteros y quince cañones de que disponía, y sin artilleros inteligentes, nada podía hacer contra la plaza insurrecta. Recibió más tropas y continuó trabajosamente el sitio. Primero fué colocada nuestra batería en la Palma el 16 de Agosto hasta el 12 de Septiembre, haciendo el servicio de avanzada por las noches en las avenidas de dicho punto, y por el día dedicándose al cuidado del ganado y material. Este día se dividió en secciones colocándose á unos dos kilómetros de la plaza y rompiendo el fuego sobre el castillo de Atalaya.

Aunque aumentadas las fuerzas sitiadoras, eran insuficientes para completar el bloqueo por tierra, que se iba estrechando: se rechazaban las salidas que efectuaban los sitiados, y por fin se comenzó el bombardeo de la ciudad.

No fué esta compañía la sola fuerza del regimiento que acudió al sitio; también fueron destinados á él, un Alférez, un sargento 2.º, dos cabos y quince artilleros con treinta mulas y cuatro caballos de la 5.ª, que se ocuparon del arrastre de piezas y municiones á las baterías.

El 4 de Octubre fué entregada la compañía al Capitán D. Javier López Vázquez por haber sido repuestos en sus antiguos destinos los oficiales del cuerpo: pocos días antes se había presentado el Teniente D. Francisco Fernández Flores, y hallándose la compañía formando parte de la línea de bloqueo, contribuyó á rechazar las salidas de los días 14 y 22 de Noviembre, ocupando la extrema derecha del sitiador debajo de Atalaya.

El 11 de Diciembre tomó el mando del ejército de sitio el General López Dominguez, y continuó el bombardeo hasta el 12 de Enero de 1874 en que se rindió la ciudad.

Resultaron heridos por las operaciones del sitio, los cabos primeros Ignacio Castañeda y Juan Manuel Perez y el artillero Evaristo Duro, y muerto el herrador José Ahitao.

*
**

La sección de la 4.^a compañía que marchó á Gerona en Febrero de este año, estuvo á las órdenes del Brigadier Reyes: el 16 de Mayo salió á escoltar un convoy para Olot con la brigada mandada por el Coronel del regimiento de Toledo D. Julian Udaeta, llegando á su destino sin incidentes dignos de mención, pues sólo hubo un pequeño tiroteo el 17. El 20 de Octubre volvió esta sección á Barcelona al mando del Teniente D. Enrique Creus.

X.

1874.

El 3 de Enero en Madrid.—Ataques de Gracia y Sarriá.—Encuentro de Armiñón.—Ataque y toma de La Guardia.—Persecución de Santés.—Operaciones de la 2.^a compañía en el centro.

Al comenzar este año, poco satisfecho el Capitán general de Madrid D. Manuel Pavia, de la situación en que el Gobierno estaba colocando al país, se puso de acuerdo con los representantes de todos los partidos políticos, y preparó el golpe de Estado del 3 de Enero sin auxilio alguno de ellos, ordenándoles únicamente estuvieran en casas próximas al Congreso el día que lo disolviera, para llamarlos y entregarles el poder que recojería de la Asamblea.

Convencido de que si en la votación de la noche del 2 al 3 era derrotado el Gobierno, estallaríá la anarquía, decidió obrar en consecuencia. Supo cerca del amanecer que había sido derrotado Castelar, y mandó sus Ayudantes con la orden de salir las tropas y que ocuparan los sitios designados.

La 5.^a compañía del regimiento, con otras fuerzas á las

órdenes del Brigadier Arnaiz, ocupó la plaza de las Córtes, á cuyo presidente envió Pavía la intimación de que en plazo perentorio desalojase el palacio. Asi se verificó con gran confusión y protestas de los diputados, y después de entregar el poder el Capitán general á los representantes de los partidos, retiró la tropa á los cuarteles.

*
* *

Con motivo de estos sucesos hubo disturbios en varios puntos, entre ellos Barcelona: el mismo día 3 de Enero y en considerable número, se hicieron fuertes los federales de Gracia, que fué cañoneada y tomada palmo á palmo con gran derramamiento de sangre. Lo mismo sucedió en Sarriá el día 11, encontrándose en este ataque la 1.^a sección de la 4.^a compañía del regimiento, quedando la 2.^a de reserva en Atarazanas. Mandaba la 1.^a sección el Teniente D. Arturo Urgel, y se incorporó á ella su Capitán D. Vicente Borja: durante la lucha fueron heridos el Teniente Urgel y el cabo 2.^o Manuel Orcajada.

*
* *

La 1.^a sección de la 1.^a compañía que quedó en Miranda á fin del año anterior, al mando del Teniente D. Pedro Sentestillano, salió con otras fuerzas á practicar un reconocimiento el día 10 de Enero, y en las inmediaciones de Armiñón tuvo un encuentro con los carlistas: se habían parapetado en una antigua torre de telégrafos que se vieron obligados á abandonar por el fuego de la sección de artillería, y pronto fueron rechazados de todas partes, volviendo la columna á Miranda, y el 15 á las órdenes del General Carbó pasó la sección á Burgos.

Con motivo de la toma de Portugaleta y bloqueo de Bilbao por los carlistas en Enero de este año, reunió el General Moriones grandes fuerzas en Miranda, y mandó salir otras para

Santander, entre ellas la 1.^a sección de la 1.^a compañía que salió de Burgos, llegando á su destino el 24.

Como antes de acudir en socorro de Bilbao era necesario poner la vertiente derecha del Ebro á cubierto de un golpe de mano, el General en Jefe dispuso apoderarse de La Guardia, poblacion que con Miranda y puntos fortificados de Navarra llenaba este objeto.

Salió de Logroño el 28 de Enero la 2.^a sección de la 1.^a compañía al mando del Capitán Nevot, con los Tenientes Don Gonzalo Carvajal y D. Miguel Godet, después de cambiar sus piezas por otras de 16 cm. y se incorporó en Miranda con las fuerzas que el General disponía para el ataque.

El 30 emprendió la marcha el ejército por la carretera que desde San Vicente de Sonsierra conduce por Avalos y Samaniego á La Guardia: iba en vanguardia la brigada de este nombre; seguían después el cuartel general, una batería montada y otra de montaña, la brigada Mariné, la impedimenta de municiones, la división Catalán con otras dos baterías, el regimiento de caballería de Lusitania, y la división Andia con una batería montada y la 2.^a sección de la 2.^a del regimiento.

Poco después de medio día llegaron estas fuerzas frente á La Guardia. El General Primo de Rivera con la brigada de vanguardia y la de Mariné, dos baterías y el regimiento húsares de Pavía, se colocó en el ala izquierda del ejército tomando una posición ventajosa en observación de la sierra de Toloño, sobre la que se concentraba el enemigo con el aparente propósito de socorrer la plaza. En el ala derecha se estableció el General en Jefe con las fuerzas de Catalán y parte de las de Andia, emplazando en Páganos la sección de Nevot con otras dos baterías: un batallón con dos piezas se colocó en Avalos, y otro con dos piezas y una sección de caballería en Samaniego, situándose en Leza otro batallón de infantería.

Desde luego la artillería de Páganos rompió el fuego contra la plaza, pero á causa de la gran elevación en que ésta está asentada, tuvieron las baterías que cambiar de posición al siguiente día, corriéndose á la derecha unos 200 metros. La

batería de 10 cm. y la sección de Nevot recibieron orden de hacer fuego de brecha, aquella en el centro del frente que mira al Oeste, y está algo más cerca del vértice meridional de la especie de elipse que formaba el perímetro de la muralla; la primera destruyó una cortina de 14 metros de extensión y deterioró bastante los dos torreones que la flanqueaban, y la segunda marcó perfectamente los límites verticales de la brecha que se proponía abrir.

Hasta las tres de la tarde del 1.º de Febrero continuaron las baterías su trabajo, pero adelantaban poco, á pesar de lo muy certero de los disparos, por concluirse las municiones á las piezas de Nevot, que por su gran masa eran las que producían verdaderos efectos contra el muro. Además, como el emplazamiento de las piezas era bastante más bajo que el de la plaza, y el pié de la muralla hasta una altura considerable estaba desenfilado de los fuegos de aquéllas, por la especie de esplanada que rodea al pueblo, no podían las baterías obtener todo el resultado apetecido.

Aun cuando las brechas no estaban practicables, como no se contaba con municiones, y se supo que Dorregaray y Ollo con 18 batallones avanzaban hácia la plaza, se determinó Moriones á ordenar el asalto que se inició llegando al anochecer cerca del muro, pero por la razón expuesta, dió orden de retirada. En tal situación, y cuando el ejército sitiador se preparaba á dar la batalla á las fuerzas de socorro que suponía próximas, se presentaron parlamentarios de la plaza solicitando la capitulación que Moriones se apresuró á conceder, tomando posesión inmediata de La Guardia. En el parte que dió aquella noche al Ministro de la Guerra, hacía elogios de la artillería, diciendo que por su admirable precisión en el fuego, había conquistado los aplausos de todo el ejército.

Hasta el 4 estuvieron las tropas en La Guardia y luego de dejarla guarnecida, se dirigieron á Logroño donde la sección volvió á tomar sus piezas de 8 cm.



Mientras ocurrían los hechos narrados, desapareció la calma que por un momento se había disfrutado en la provincia de Cuenca. Santés con su numerosa hueste, entró en Albacete el 10 de Enero, pero acudió de Madrid en socorro de la ciudad, el General Soria Santa Cruz, saliendo por ferrocarril el día 15 con tres batallones y la 3.^a compañía de este regimiento, á los que se unieron también tropas en Valencia, por lo que Santés se internó en la Sierra de Cuenca con los 4.000 hombres y 4.000 caballos que mandaba después de haber destrozado el camino de hierro y el telégrafo entre Minaya y La Roda, á donde llegó la columna regresando en seguida á Madrid.

Concluido el sitio de Cartagena el 12 de Enero, se formó el ejército del centro en el cual quedó la 2.^a compañía, formando parte de la brigada Calleja, encargada en combinación con otras, de impedir las correrías de los carlistas por los pueblos de las riberas del Turia y Jucar, y la Plana, los más ricos de las provincias de Valencia, Albacete y Castellón. Con esta brigada permaneció la 2.^a compañía hasta el 26 de Enero que por ferrocarril se incorporó á estandartes.

XI.

1874.

Marcha Moriones en socorro de Bilbao.—Combates de Somorrostro el 24 y 25 de Febrero.—Nueva persecución de la facción Santés.—Se refuerza el ejército del Norte.—Toma el mando de él el Duque de la Torre.—Preparativos en ambos campos.—Combates del 25, 26 y 27 de Marzo en Somorrostro.—Suspensión de hostilidades.—Operaciones de la 4.^a compañía en Cataluña.

La guerra civil entraba á la sazón en un nuevo período; la situación de Bilbao exigía pronto socorro, y á llevarlo fué el General Moriones enviando por delante á Castro desde Mi-

randa de Ebro, al General Primo de Rivera, al que se incorporó en Solares la 1.^a sección de la 1.^a compañía, llegando á Castro el 13 de Febrero.

Reunió Moriones entre Castro y Santoña un cuerpo de ejército compuesto de tres divisiones de á dos brigadas y fuerte de 27 batallones con 30 piezas. Este cuerpo de ejército, ocupó la izquierda de la ría de Somorrostro, tomando las alturas de todo su flanco derecho, y dejando asegurada su línea de comunicaciones con Castro: su centro ocupaba los pueblos de Somorrostro, Muzquiz y alturas inmediatas, y por su flanco izquierdo se daba la mano con la escuadra, que debía coadyuvar á las operaciones del ejército. Al dar colocación á las tropas, dispuso el General en Jefe que la sección de este regimiento, con otras baterías, dependieran del cuartel general.

Tiene la ría de Somorrostro á su derecha un pequeño valle tras el que se levantan formidables montes, que partiendo desde Galdames van por las minas de Ortuella á la carretera que conduce desde Bilbao á Santander para volver después á extenderse hasta el mar. Estas posiciones en cuyo centro se levanta sobre pequeña altura el pueblecillo de San Pedro Abanto, fueron las escogidas por los carlistas para su defensa, y constituían una línea apoyada en el Montaña, Lucero y el mar por su derecha, y por su izquierda en la cadena de montañas que desde Cotarro y monte Triano conducen á Valmaseda.

El punto culminante de aquella série de posiciones era el monte Serantes que dominaba todas las posiciones hasta Portugalete.

Además de la defensa natural que el terreno ofrecía, fortificáronse los carlistas con ingeniosas trincheras tras las que tenían al mando de Olo 27 batallones y sólo cuatro piezas, sin contar los que sitiaban á Bilbao, todos los que fueron revista-dos el día 23 por D. Cárlos.

Contempláronse ambos combatientes unos días, aprovechándolos unos y otros en construir parapetos y baterías, y decidióse por fin Moriones á romper la línea enemiga, apoderándose del Montaña

En la mañana del 24, preparó la acción el fuego constante de la artillería hasta las cuatro de la tarde, á cuya hora el Brigadier Blanco emprendió el movimiento de avance con dos batallones, posesionándose del pueblo de San Martín, y alojándose en él. Después de anochecer y suspendido el fuego, otro batallón reforzó á los de San Martín.

Durante la noche echaron los ingenieros frente al pueblo de Muzquiz, un puente, por el que en la madrugada del 25 pasaron dos batallones, y Primo de Rivera con otros tres, atravesó el río por el de Somorrostro. Con estas fuerzas y los tres batallones que desde la noche anterior estaban en San Martín, emprendió Primo de Rivera el movimiento hácia las casas de «Las Carreras,» de las que se apoderó. Su objeto era llamar la atención del enemigo sobre San Pedro Abanto y Santa Juliana, esperando el ataque de la izquierda. Se atrincheró en las posiciones conquistadas, y avanzó la sección de este regimiento (al mando del Teniente Carvajal) y otra de montaña sostenidas por un batallón, las cuales batían de flanco y de revés las trincheras de la derecha y el reducto de la izquierda, si bien no hicieron fuego á causa de su corta dotación de municiones, deseando reservarlas para el caso de que se viese amenazada la derecha. ()

Sobre las diez de la mañana el General Catalán con cinco batallones, un regimiento de caballería é ingenieros, pasó el puente de Somorrostro, ocupando el castillo de San Martín: á esta misma hora un batallón pasó el puente de barcas de Muzquiz bajo un tremendo fuego para apoderarse de una casa que se encuentra en la falda del Montaña mayor y ver si podía llegar á la cumbre. En cuanto pasó el puente, le siguió el resto de la división cuyos batallones se dirigieron al pié del castillo de San Martín, situado en el llano. El 4.º y 5.º de Navarra defendían en estos momentos el Montaña.

Se apoderó el batallón de Cantabria de la referida casa y de la primera trinchera, y seguía su movimiento de avance á pesar del fuego que sobre él hacían, no sólo de frente sino

(*) Aquí fué herido el cabo 2.º Juan del Cerro.

también de fuerzas emboscadas á su izquierda, acudiendo á sostenerlo otros dos batallones al mando del Brigadier Minguella. A la una de la tarde, el General Moriones llegó al viejo castillo de San Martín, y ordenó que tres batallones tomaran una altura situada entre San Pedro Abanto y el Montañón. Para proteger este movimiento, las piezas de Carvajal con dos baterías de otros regimientos rompieron el fuego contra las trincheras de dicha altura, las que batían de flanco á las tropas que atacaban.

Los Generales y Jefes tenían orden terminante de ocultar en lo posible las tropas en los accidentes del terreno, avanzando fuertes guerrillas, no tan sólo para economizar bajas y tratar que el enemigo presentara sus masas al fuego de la artillería, sino también para conocer la situación de sus fuerzas. Ordenó también el General en Jefe que los tres batallones de la brigada Castro de la división de Andía se dirigieran á apoyar á Cantabria. Ya en la subida, observó Castro que las tropas mas avanzadas retrocedían en la mayor confusión, y que el enemigo descendía á ocupar la casa en cuestión, para volver sin duda desde allí á sus primeras posiciones.

En efecto, el Brigadier Minguella con los dos batallones de Cantabria y uno de Sevilla, después de ocupar la casa de la ladera siguió hasta cerca de la cima de la montaña, sufriendo no sólo el nutridísimo fuego del enemigo, sino también el choque de las enormes piedras que éste arrojaba. Resistióse allí sin embargo; pero iniciando el ala derecha de sus fuerzas una retirada poco ordenada, seguida de la de parte de sus tropas que se habían apoderado de una casa inmediata situada á su izquierda, produjo este movimiento el general retroceso de toda la línea liberal.

Intentó Castro por todos los medios contener aquel desorden, pero sin poder conseguirlo, recibió orden de bajar á ocupar el castillo de San Martín, haciéndolo algunas compañías y no el resto, porque empeñado en vivísimo fuego con el enemigo situado en el bosque del Montañón menor, de retirarse, ponían en grave riesgo toda la izquierda. Andía se vió imposi-

bilitado de continuar el movimiento de avance, sosteniendo sus posiciones hasta que recibió también la orden de replé-garse.

Entretanto el fuego de las trincheras de San Pedro Abanto era horrible: las descargas se sucedían con rapidez vertiginosa produciendo muchas bajas. Llegó la noche: las tropas ocupaban á San Martín y unas casas próximas á San Pedro, que fueron atacadas por los carlistas, cargando éstos á la bayoneta hasta Las Carreras, de donde ya la artillería se había retirado. A media noche concluyó la retirada de la tropa liberal, recuperando los carlistas el castillo de San Martín. Las bajas de ambos combatientes excedieron de 2.000, quedando en poder de los carlistas varios centenares de fusiles y muchas municiones.

Por consecuencia de estos combates pensó el gobierno enviar todos los refuerzos posibles al ejército del Norte, y la 2.^a sección de la 1.^a compañía que estaba en Logroño recibió orden de marchar á Burgos, como lo verificó el 27, al mando del Teniente D. Domingo Alzola, para reunirse á la 3.^a sección que se estaba organizando, marchando las dos secciones el 25 de Mayo á Logroño al mando del Capitán D. José Nevot.

*
**

En el mismo Febrero, hizo Santés otra excursión por Cuenca amenazando las provincias de Toledo y Guadalajara, por lo que el 12 salió de Madrid el General Soria Santa Cruz, al frente de tres batallones, un regimiento de caballería y las 3.^a y 5.^a compañías del 1.^o montado. Llegó la columna á Tendilla el 20; destacó hácia Pastrana al Brigadier Arnaiz, y continuó al día siguiente á Sacedón desalojado siete horas antes por Santés, que no intentó defender el paso del Tajo. Allí se incorporó Arnaiz, y la columna siguió por Córcoles, Alcocer, Cañaveras y Albalate con intento de cortar la retirada á los carlistas hácia Cañete y Selva.

Santés reconcentró sus 5.000 hombres en el abrupto terre-

no de las cuencas de los ríos Guadiela y Escabas, sin cesar en su devastadora tarea de arruinar los pueblos que encontraba á su paso. Persiguió Soria Santa Cruz á la facción, cogiéndoles antes de que ésta entrara en Beteta gran cantidad de raciones. Siguió rehuyendo Santés todo encuentro, y Santa Cruz llegó á Cuenca donde recibió orden del gobierno de regresar á Madrid acompañado de sus tropas, menos un batallón y un escuadrón, que debían pasar á la brigada Calleja.

En consecuencia el 26 salió por la carretera de Tarancón, de allí á Aranjuez donde embarcó en ferrocarril su infantería, y la caballería y artillería continuaron por la carretera, entrando en Madrid el 2 de Marzo.



Reanudaremos ahora la narración de las operaciones del grueso del ejército en Somorrostro.

Del 26 de Febrero al 6 de Marzo continuaron las fuerzas en las mismas posiciones que ocuparon la noche del primero de dichos días, y fueron llegando á Castro algunos batallones á los que debían seguir otros muy en breve.

La 2.^a compañía al mando del Capitán D. Narciso Clavería, con los Tenientes Flores, Aragonés y Real, salió el 2 de Marzo de Madrid por ferrocarril con el batallón cazadores de las Navas llegando el 3 á Santander; de aquí, se trasladó el 14 por mar á Castro marchando después á Somorrostro, donde se encontraba el 16.

El 6 de Marzo se hizo cargo en Gefe del ejército el General Duque de la Torre, y revistó sus fuerzas recorriendo las posiciones que ocupaban. Dió nueva organización al ejército y mandó construir algunas baterías para piezas de 16 y 12 cm. Antes de empezar de nuevo las operaciones, desembarcó el General Loma en Santoña, y entre este punto y Castro, se situó á sus órdenes un cuerpo de 8.000 hombres con 14 piezas de artillería.

Por su parte trabajaban también los carlistas con actividad

é incesantemente en las trincheras del Montaña, San Pedro Abanto, Santa Juliana, en el ferrocarril de Galdames y en el Triano, quedando convertidos aquellos puntos en inexpugnables fortalezas. D. Cárlos revistó á sus tropas y todas las posiciones y hospitales, quedando de General en Jefe, D. Nicolás Olo.

La 2.^a compañía con otras piezas de distintos regimientos, la situó el General en Jefe en Monte Arenillas, las que disparando sobre las trincheras de la falda de Triano, obligaron al enemigo á que abandonara su primera línea, que fué batida de revés; la sección de la 1.^a en Monte Janeo.

Al amanecer el 25 de Marzo, se inició el movimiento de avance bajo la protección de un fuego general de la artillería de Arenillas y Janeo, y de la de grueso calibre del centro de la línea.

El 2.^o cuerpo (Primo de Rivera) con 16 batallones, seis piezas de montaña y dos compañías de ingenieros, pasó el río con objeto de apoderarse de la cordillera de Triano, envolviendo la izquierda carlista y dominando las posiciones de San Pedro Abanto y Santa Juliana, en tanto que el resto del ejército atacaba de frente al enemigo.

Loma que mandaba el centro, pasó también el río con nueve batallones y dos compañías de ingenieros avanzando hacia las Carreras, y el General Letona por la izquierda pasó el puente de barcas de Muzquiz y avanzó hacia San Martín con cuatro batallones y una compañía de ingenieros.

Se situaron en Muzquiz, Poveña y Monte Janeo tres batallones al mando de Andia, y otros tres en el Monte Arenillas, quedando dos batallones de reserva en el puente de Somorrostro, donde se hallaba también el cuartel general.

Con toda precisión se efectuó el primer movimiento de avance ocupando Primo de Rivera el barrio de Mamerca y una trinchera que el enemigo abandonó aterrado por la artillería, (las baterías de Monte Arenillas protegían este ataque) y el pueblo de las Córtes del que no pudieron pasar los ocho batallones que lo ocuparon. Se atrincheró este General en la altura

en que se hallaba y en las Córtes, y como anocheciera ya, cesó el fuego en ambas líneas.

Mientras tanto Loma ocupó todas las casas del otro lado del puente, y avanzó hácia las Carreras, que tomó por la tarde, así como Letona las de la izquierda de la carretera hasta la falda del Montaña, donde se atrincheró. En estas posiciones pasaron la noche del 25 al 26, después de haberse batido las tropas de una y otra parte con gran valor.

Los carlistas aumentaron sus defensas, barrenando las rocas de la cumbre, y haciendo fogatas para volarlas en momentos determinados: prepararon también juegos de ruedas de ferrocarril y bombas cargadas para hacerlas rodar oportunamente.

Aquella noche la sección de la 1.^a, pasó del monte Janeo al de Arenillas.

Al amanecer del 26 rompióse el fuego en ambas líneas; Primo de Rivera extremó el ataque, pero ya los carlistas habían acumulado en el Triano tales fuerzas que no era posible avanzar, limitándose á asegurar las posiciones conquistadas; retiró las tropas de las Córtes, descendió hácia las Carreras para ponerse en contacto con Loma, y ocupó el pueblo de Pucheta después de un combate en extremo sangriento. Sobre este caserío y el de Murrieta hicieron en ese día las secciones de este regimiento 250 disparos, protegiendo el avance de la brigada de vanguardia y la de Cortijo, ambas de la división Primo de Rivera.

Loma ocupó todas las casas de las Carreras quedando á 800 metros de San Pedro Abanto, y Letona comunicó con la izquierda de Loma por las cañadas que forma el terreno desde las casas más avanzadas de San Martín.

Durante la noche de este día cesó el fuego en toda la línea, y se adoptaron las disposiciones convenientes para el ataque del siguiente. Los carlistas pusieron cuatro piezas en el Montaña.

A las primeras luces del 27, rompió el fuego toda la línea liberal, no siendo muy nutrido el de los carlistas, y continuó

así toda la mañana. A las doce, toda la artillería concentró su fuego sobre las posiciones de San Pedro Abanto, y á la una en punto, partieron las columnas de ataque desde las Carreras. Los carlistas rompieron un nutridísimo fuego de su triple fila de trincheras, y al mismo tiempo se amagó un ataque desde el puente de Muzquiz al Montañó: ruda fué la acometida, y parte de las fuerzas liberales avanzó hasta cruzar sus bayonetas con las de los carlistas en los caseríos de Murrieta, llegando otra hasta los primeros declives de San Pedro Abanto.

El fuego era horroroso en toda la línea: los carlistas resistían desesperadamente; saltaban en ocasiones de sus parapetos y cruzaban sus bayonetas con los que les atacaban. No pudieron los liberales apoderarse de San Pedro Abanto cuya defensa era obstinadísima, y donde sufrían además del fuego de frente, el de flanco y el de retaguardia producido por una trinchera que con traviesas y rails construyeron los carlistas en el ferrocarril de Galdames; y como si esto no fuera bastante, la iglesia de San Pedro y algunas casas agrupadas á su alrededor, eran defendidas por parapetos y por un arroyo que les servía de foso.

Terrible era en estos momentos el cuadro que ofrecía el campo de Batalla. Parecía que hervía la tierra al chocar de los millares de proyectiles que se cruzaban entre los contendientes. El polvo que levantaban las granadas y el humo de la pólvora ocultaban las posiciones, pero en breve aparecían éstas iluminadas por el incesante fuego de la fusilería.

La brigada Cortijo que estaba de reserva, fué lanzada en apoyo de las primeras columnas; mas era imposible seguir adelante. Se procuró un supremo esfuerzo, pero los más avanzados obstruían el paso á los que avanzaban por la cuneta del camino, produciéndose una confusión que los oficiales no conseguían dominar: entonces fué herido el General Primo de Rivera. Al mismo tiempo descendía Rada con el 2.º de Navarra, atacando á la bayoneta desde el pico de Las Carreras á las casas que habían tomado los liberales, de las que no los pudo desalojar, limitándose á encerrarse en otras contiguas, en cuya posición quedó hasta terminarse la batalla.

No se adelantaba, y el mismo Duque de la Torre se lanzó á Las Carreras, donde acababa de ser herido el General Loma. Reorganiza el General en Jefe los batallones, vomitan fuego todas las baterías, y llegados ya los refuerzos del General Lema, avanza el Duque hácia San Pedro Abanto; pero fué imposible ir más allá de las primeras casas de Murrieta. La noche se aproximaba á cubrir aquel campo de sangre y heroísmo; estaban los soldados rendidos de fatiga, y cesó la pelea, permaneciendo el Jefe liberal en Las Carreras.

Ambos combatientes quedaron en las posiciones que ocupaban al cesar la lucha; casi podían darse la mano.

Las bajas de los dos bandos fueron unas 8.000, y la operación de librar á Bilbao fracasó por segunda vez. El comportamiento de todos fué temerario. (*)

Llegada la noche, la 2.^a sección de la 2.^a compañía bajó á situarse en Las Carreras.

Habíase propuesto el Jefe liberal renovar el combate al siguiente día 28, en cuya mañana tronó la artillería y se reprodujo el fuego por ambas partes, hasta que una espesa niebla lo hizo suspender. Los disparos de cañón y fusilería siguieron el 29, y una granada hirió gravemente á Olla, Rada y otros Jefes principales. La muerte de los dos primeros fué tan sentida por los navarros, que quisieron aquella noche misma lanzarse sobre los cañones que habian sido causa de la desgracia, costando gran trabajo á Elio poderlos contener.

Inmediatos como hemos dicho, unos y otros combatientes,

(*) Sólo el 4.^o de Alava tuvo 300 bajas en los tres días de combate. Fueron muchos los estragos que la artillería liberal causó en las filas carlistas: en el 4.^o de Navarra situado en Mantres, una compañía que ya había sufrido mucho, tuvo seis muertos y cinco heridos de una sola granada, y aterrorizada trató de retirarse; pero advertida por sus Oficiales de que la división navarra observaba su conducta, volvió á entrar en la trinchera rezando en alta voz el acto de contrición para dar á entender que estaban dispuestos á morir. El referido batallón 4.^o de Navarra sufrió sólo en este último día la pérdida de 62 hombres causada sólo por la artillería.

La Excm. Sra. D.^a Josefa Vasco de Calderón que dirigía los hospitales carlistas, en una conferencia con el General Duque de la Torre, ponderó el sinnúmero de heridos que entraban en los hospitales destrozados por nuestra artillería,

invitáronse mutuamente á recoger sus heridos y muertos; hablaban entre si los soldados de los dos campos, llegando á mezclarse amistosamente, y todos los días avisaba el ejército liberal á qué hora rompería el fuego de cañón, que sólo se hacía para que lo oyera Bilbao; y visto que á pesar de las precauciones adoptadas en el campo carlista, solía causar alguna baja, manifestaron que si se continuaba disparando con granadas, darían orden á las avanzadas para que disparasen; y desde entonces se ordenó á las baterías de Janeo, que dispararan sólo con pólvora.

A pesar de los tres días de encarnizado combate, no había al parecer ódio entre los combatientes, como lo prueba además de lo que hemos dicho, el caso de que una avanzada liberal que había traspasado la línea de los carlistas, fué conducida por éstos á su destino. Se ponían de acuerdo para bajar por agua á un arroyo y cambiarse algunos artículos. En una noche de gran tormenta, corrieron liberales y carlistas á guarecerse en unas casas de Las Carreras, y en ellas se reunieron y repartieron los víveres que tenían.

*
**

Volvamos á Cataluña donde dejamos á la 4.^a compañía destacada en Barcelona, después de los sucesos de Gracia y Sarriá.

La derrota de Nouvilas el 14 de Marzo en Toix, cerca de Castellfullit, y en la que murieron heroicamente el Capitán del 1.^{er} Regimiento de montaña D. Eduardo Temprado y su sargento 1.^o, causó verdadero pánico en los pueblos liberales de Cataluña. Casi abandonada la provincia de Gerona, tenían las fuerzas del ejército que evitar el encuentro de los ensoberbecidos carlistas.

Savalls al que se habían unido otros cabecillas, recorrió al frente de 3.500 infantes, 200 caballos y 2 piezas, algunas poblaciones de la costa, por lo que el General 2.^o Cabo Duque de Gor salió de Barcelona el 26 de Marzo con 3.000 infantes, 400 caballos y la 4.^a compañía de este regimiento dirigiéndose á San

Celony, continuando después al llano de Gerona; pero como el enemigo amenazaba á San Feliú de Guixols, se dirigió el 28 á Tordera con un gran temporal de aguas, á fin de impedir que invadiera Savalls la provincia de Barcelona.

Salió el Duque de Gor el 28 de Mataró para San Celony, y al amanecer del 30 fué á Granollers. Savalls se hallaba con la mayor parte de sus fuerzas en Olot. El 31 se acantonaron las tropas de Gor en Manresa y el General volvió á Barcelona para entregar el mando que tenía interino, al nuevo Capitán General.

El día 1.º de Abril se encargó del mando del ejército de Cataluña, el General D. Francisco Serrano Bedoya, y el Duque de Gor volvió á tomar el de su columna, saliendo de Manresa el 5 de Abril para evitar que siete batallones carlistas con Miret al frente invadiesen el Vallés y la Marina; corriéndose hacia Mataró para que los internacionalistas no turbaran el orden. El 8 habiendo vuelto á Barcelona el Duque de Gor, se encargó de su columna el Brigadier Cirlot.

La misión de estas tropas era guardar el llano de Barcelona y proteger á Villafranca, Igualada, Manresa, Vich y demás poblaciones intermedias. La 4.ª compañía continuó las operaciones con esta brigada hasta el 15 de Abril en que volvió á Barcelona.

XII.

1874.

Se incorpora al ejército del norte el General marqués del Duero.— Combates de Somorrostro.—Ataque de las Muñecas.—Ataque de Galdames.—Abandonan los carlistas las líneas de Somorrostro.—Marcha el grueso del ejército liberal desde Bilbao á Vitoria.—Reconocimientos sobre Villarreal y Salvatierra.—Marcha el ejército desde Vitoria á Logroño.—Persecución del cabecilla Marco de Bello.

Después del combate de 27 de Marzo en Somorrostro, á indicación del Duque de la Torre, fué destinado el Marqués del

Duero á mandar el 3.^{er} cuerpo del ejército de que el Duque era General en Jefe. Revistó el Marqués sus fuerzas, y después de un consejo de Generales se acordó la ejecución del plan, consistente en mover el 3.^{er} cuerpo por la formidable posición de las Muñecas para conducirlo á retaguardia del enemigo, mientras las tropas de Somorrostro amagaban un ataque de frente, corriéndose á la derecha para darse la mano con aquél.

Se organizó el ejército en tres cuerpos arrojando un total de 33.000 hombres, y el 26 de Abril empezó Concha á mover sus tropas. La 2.^a compañía de este regimiento, fué destinada á las órdenes del General Serrano Acebron, Jefe de la 1.^a división del 2.^o cuerpo, reuniéndose las dos secciones en el monte del ferrocarril de Galdames, y la 1.^a sección de la 1.^a compañía se situó en Monte Arenillas.

Al amanecer del 28, se rompió el fuego en la línea de Somorrostro: simuló el Marqués del Duero un ataque por Carranza para efectuarlo por las Muñecas, y lanzó sus tropas á la lucha, incorporándose á la 1.^a división. La operación de suyo difícil la hacía más el calor sofocante de aquel día. No fué sin embargo muy grande el esfuerzo que hubo que hacer para tomar la primera posición, pero ya en la segunda se trabó sério combate sin obtener resultado, hasta que cuatro batallones flanquearon por ambos lados, quedando envuelta y tomada la gran trinchera que allí tenían los carlistas. Faltaba la última posición y más formidable, el pico de Haya; defendíanla dos batallones castellanos, y sin esperanza de socorro hicieron tan heroica resistencia á pecho descubierto, que fué la admiración de todos, demostrando otra vez aquellos bravos carlistas castellanos, que siendo los más desatendidos eran los más valientes.

Echagüe que se encontraba á mitad de la subida no pudo llegar á la cumbre, y Concha entonces viendo la tenacidad del combate, avanzó hasta las posiciones más adelantadas de sus tropas en las Muñecas, recibiendo una contusión de bala que le rompió la levita en el hombro derecho. Martinez Campos se encontraba con obstáculos difíciles de salvar, pues hubo trinchera perdida y recobrada hasta tres veces. Mientras tanto

el 1.º y 2.º cuerpo tomaron el pueblo de Montellano y el de Las Córtes: en la línea de Las Carreras y en Monte Arenillas se sostuvo un vivísimo fuego de artillería y fusilería hasta el anochecer, y por fin Concha se enseñoreó de Las Muñecas.

Vivaqueó el Marqués del Duero aquella noche en medio de sus tropas á pesar de la abundante lluvia que caía. Los carlistas quedaron rebasados, por lo que aquella noche se retiró Lizárraga con algunas fuerzas á Sopena, y otras reforzaron á Galdames.

Al día siguiente 29, rompió el fuego toda la artillería de Somorrostro, avanzó el 3.º cuerpo á Avellaneda recién abandonada, y se situaron doce batallones al mando del General Echagüe en la cumbre de un estribo normal á la carretera desde el cual dominaba todo el valle de Galdames.

El 30 rompióse vivo fuego de cañón en Somorrostro, haciéndose general en toda la línea. Al ver el jefe carlista Elio, que el marqués del Duero enviaba tropas en todas direcciones, se confundió por no saber el camino que se proponía seguir. Atendió á los puntos que él creyó amenazados y abandonó casi á Galdames, descendiendo precipitadamente á Güeñes. Concha desorientó completamente á Elio, y cuando este se convenció de que el objetivo de los liberales era Galdames, ya fué tarde para remediar su descuido. Concha iba á dividir al ejército carlista, y á encerrar sus fuerzas entre el mar y la ría.

Peleábase mientras tanto en Somorrostro: ocupó Laserna el ferrocarril de Galdames después de tomar á viva fuerza los caeríos de la izquierda del río. El 3.º cuerpo estaba ya á retaguardia de las tropas carlistas haciendo insostenibles las líneas de Somorrostro, y comprendiéndolo así, las abandonaron al amanecer del 1.º de Mayo pasando el Cadagua y el Nervión, y levantando el sitio de Bilbao, se retiraron hácia Zornoza y Durango.

El 1.º de Mayo ocupó el 3.º cuerpo las alturas de Santa Agueda, y las tropas liberales de Somorrostro se posesionaron de las posiciones abandonadas por los carlistas.

A las doce del día emprendió la marcha el Duque de la

Torre para Portugalete, siguiéndole el general Letona con seis batallones de su cuerpo y toda la artillería, entrando en dicha población el 2 de Mayo y en seguida en Bilbao.

El 9 se reorganizó el ejército del Norte, siendo destinadas las piezas que allí estaban de este regimiento á la 1.^a división del 1.^{er} cuerpo, á las órdenes del General Andia.

El 2.^o cuerpo quedó en Portugalete, y el General en Jefe con el resto, emprendió la marcha para Valmaseda, y después de entrar en este pueblo, y pasar por el valle de Mena y Orduña, entró el 19 en Vitoria, incorporándosele en Nanclares la artillería montada, de la que en Medina de Pomar tuvo que desprenderse por los malos caminos.

El grueso del ejército carlista se situó en Villarreal, Salvatierra, y otros puntos de aquella zona, y deseando el Marqués del Duero que mandaba en Jefe el ejército desde la liberación de Bilbao, conocer las defensas del enemigo en aquellas posiciones, se propuso practicar un reconocimiento sobre aquellos puntos, saliendo de Vitoria con sus tropas divididas en tres columnas. Con la que él iba marchaba la brigada de vanguardia al mando de Blanco, á la que estaban afectas las piezas de este regimiento; esta columna siguió la carretera de Villarreal, y observando Concha que las guerrillas enemigas bajaban de las alturas de la derecha de la carretera, mandó avanzar las tropas: rompióse el fuego, abandonaron los carlistas las primeras trincheras y el pueblo, situándose mas allá de éste en 2.^a línea. Inmediatamente entraron las tropas liberales, y se retiraron dos batallones navarros y uno guipuzcoano que hasta última hora lo ocuparon, al monte Albertia, desde el cual sostuvieron durante todo el día el fuego con la brigada de vanguardia: nuestras piezas hicieron varios disparos que ocasionaron á los carlistas algunas pérdidas.

El 26 se practicó otro reconocimiento sobre Salvatierra, pero al aproximarse las tropas liberales abandonaron el pueblo los batallones carlistas que lo ocupaban. Después de estos reconocimientos regresaron el 27 á Vitoria.

Llegó el momento en que el Marqués del Duero juzgó

deber emprender las operaciones de Navarra, para lo cual salieron de Vitoria las tropas liberales el 1.º de Junio, y sin ser apenas hostilizadas llegaron á Peñacerrada: pernoctó la artillería en este punto con el 1.º cuerpo; al siguiente siguieron á La Guardia y de aquí á Logroño, donde entraron el 5 de Junio.



Guadalajara estaba amenazada á ser invadida por Marco de Bello con más de tres batallones. La población mas alarmada era Sigüenza, y no sin causa, pues á ella se dirigía Marco, y tomada Sigüenza, Guadalajara quedaba seriamente amenazada.

Antes de que esto ocurriera, se apresuró el Ministro de la Guerra á enviar tropas que contrarrestasen el propósito del carlista. De Madrid salieron el 25 de Mayo, un batallón de ingenieros, dos de infantería y la 3.ª batería de este regimiento á las órdenes del brigadier Verdú, tropas que en combinación con otras columnas debían oponerse al intento del cabecilla.

Llegó á Guadalajara el Brigadier Verdú, y destacó el batallón de ingenieros á Sigüenza para evitar un golpe de mano; pero noticioso Marco de la concentración de tropas, temió un fracaso y retrocedió, internándose en la sierra de Albarracín, encaminándose á Cantavieja.

Conjurado el peligro se dió orden á Verdú de tornar á Madrid, como lo efectuó á los tres días de su salida.

XIII.

1874.

Se sitúa el ejército en la línea del Ebro.—Ataques de Zabal y Murugarren.—Ataque de Abarzuza.—Batalla de Monte Muru.—Muerte del Marqués del Duero.—Retirada del ejército.—Se incorporan al del Norte las compañías 3.ª, 5.ª y 6.ª

Después de abandonar los carlistas las líneas de Somorrostro, el ejército liberal se había establecido en el Ebro, preparándose para emprender su marcha á Estella. La brigada

de vanguardia al mando de Blanco con la 2.^a compañía de este regimiento y la 1.^a, cuyas tres secciones se habían reunido en Logroño, se situó en Lerin el 8 de Junio, y el 20 marcharon á Lárraga donde fueron revistadas las tropas por el General en Jefe el 24.

Concentradas las fuerzas en Lárraga y Lerin en número de 48 batallones, 12 escuadrones y 13 baterías, el ejército liberal, el 25 de Junio á las cuatro de la mañana emprendió el movimiento de Lárraga á Estella en tres columnas; la primera á las órdenes del General Martínez Campos se dirigió á Lorca, Lacar y Alloz, siguiendo por la cumbre del monte Esquinza; la segunda guiada por el General Echagüe, fué faldeando por el anterior monte, y la tercera á las órdenes del General en Jefe con toda la artillería rodada y la caballería, se dirigió á Oteiza por la carretera.

Las tropas de Echagüe envolvieron las formidables posiciones del Esquinza, sin más que un ligero tiroteo; Martínez Campos llegó á Lacar y Alloz; el 1.^{er} cuerpo entró á viva fuerza en los pueblos de Villatuerta y Arandigoyen, y la brigada de vanguardia siguió su marcha á Murillo. En este pueblo se reunieron nuestras dos baterías al mando del Comandante D. Francisco Piñera, con objeto de sostener las posiciones tomadas, hasta que al anoecer pasaron á pernoctar á Lacar.

El camino de Lárraga á Oteiza fué por carretera, y fácil por consiguiente á las dos baterías; algunas dificultades se presentaron en el trayecto á campo traviesa que media entre este punto y Murillo; pero donde fueron inmensas, fué en el trayecto de este punto á Lacar. Se verificó el descenso de las piezas y carros á brazo, operación que costó mas de dos horas á la 1.^a batería: afortunadamente se encontró otro camino aunque muy malo también, por el que pudo bajar sin tanto trabajo la 2.^a

Los carlistas estaban atrincherados en los montes que rodean á Estella, estendiéndose las trincheras desde Abárzuza á Erezala, estableciendo otra línea de Monte Muru hácia Eraul, uniéndose las trincheras de Monte Jurra con las de Estella y

Monjardin. La principal defensa de Estella la constituye el accidentado terreno que le circunda, siendo la parte norte la de más fácil acceso por las carreteras que le cruzan y la poca elevación de sus montañas; por lo que el enemigo atrincheró fuertemente esta parte.

La noche del 25 quedó alojado el ejército liberal á unos tres kilómetros de Estella, formando un semicírculo frente á aquella plaza, dejando á su espalda á Cirauqui y Mañeru.

La mañana del 26 iniciaron el ataque los carlistas: secundó el 1.^{er} cuerpo; trasladóse el cuartel general á Murillo, donde permaneció esperando la llegada de un convoy de raciones, suspendiendo el movimiento de sus tropas por esta causa, hasta las tres de la tarde.

Al amanecer de este día recibió orden Piñera para destacar una de sus baterías, para que unida á otras de otros regimientos, formasen una gran masa de cañones frente á Murillo; idea de que después de reunidas las baterías se desistió y la 2.^a que fué á Murillo, no se incorporó por entonces á la 1.^a quedando afecta al cuartel general.

La 1.^a batería, á la que se incorporó Piñera, que estaba en el extremo derecho del ejército, salió de Lacar andando 3 kilómetros por la carretera, y rompió el fuego sobre Zabal, pueblo que costó poco tomar á la brigada Molina. Habiendo observado que grandes masas del enemigo se dirigían á Murugarren, avanzó la primera compañía con otra de montaña y rompieron el fuego sobre el pueblo hasta el anochecer.

La 2.^a salió por la tarde de Murillo marchando frente á Abárzuza donde los carlistas tenían numerosas defensas, y uniéndose á las baterías del General Echagüe, cañoneó el pueblo y alturas que lo dominan.

En medio de la copiosa lluvia que cayó aquella tarde, dispuso Echagüe el avance de sus fuerzas, las que atacaron con tal bravura y resolución, que á las siete y media se apoderaron del pueblo; pero sin poder arrojar de una ermita contigua al 3.^{er} batallón navarro, ni á los batallones situados en los cerros hácia la parte de Eraul. Aquella noche la pasaron las

dos compañías del regimiento en unas casas á la entrada de Abárzuza.

Amaneció el 27, y las primeras horas las invirtieron nuestras baterías en municionarse y componer los pequeños desperfectos que presentó el material por el fuego de los días anteriores. A las diez de la mañana recibió orden Piñera de que una batería fuera á tomar posición delante del pueblo de Abárzuza, teniendo su establecimiento dos objetos: batir las trincheras que rodeaban á la ermita de Muru situadas á unos 1.600 metros, y proteger á Abárzuza por la derecha y retaguardia, de fuerzas enemigas que en gran número se veían prontas á envolver nuestra ala derecha que se apoyaba en dicho pueblo.

La aglomeración de fuerzas en Abárzuza, y el descuido, al parecer del soldado, ocasionaron el incendio de algunas casas, lo que puso en peligro las baterías por no poder separar lo que era preciso sus carros de municiones.

A las doce del día próximamente, se presentó el enemigo por retaguardia y derecha del pueblo, pero fué rechazado; y á las dos de la tarde se emprendió el ataque á las posiciones enemigas; á cuya hora la 2.^a batería salió de Abárzuza y se colocó en posición frente á Monte Muru.

Dió principio la acción por un fuerté cañoneo contra la línea carlista. Serían las dos y media de la tarde, cuando dos batallones de la brigada Blanco, atacaron partiendo de Abárzuza, que seguía ardiendo, la altura de Monte Muru cubierta de trincheras: á éstos siguieron nueve compañías más de dos regimientos, mientras el General Reyes con seis batallones, atacaba á Murugarren sosteniendo el ala izquierda de estas fuerzas.

Había que atravesar un riachuelo cuyo único puente se hallaba sobre la carretera, y esto hecho, subir los ásperos escarpes de la montaña: al empezar el descenso al arroyo las cabezas de las columnas, rompieron el fuego los carlistas desde sus elevadas trincheras, sin que aquellas detuvieran su marcha. Empezaron la subida bajo un nutridísimo fuego de frente y de

flanco, azotándolos además una copiosísima lluvia y un fuerte viento, que lanzaba el agua y el humo de los incendios de Abárzuza sobre las tropas. Subió un batallón con tanto arrojo, que llegó en veinte minutos á colocarse en una ceja que formaba el terreno, distante de la gran trinchera menos de cien metros.

Las baterías hacían mientras tanto sobre las trincheras un violento fuego apreciando lo crítico del momento, logrando acallar en cierto grado el de los carlistas; pero en este instante fuertes reservas enemigas salidas de la parte opuesta de la altura, acometen á nuestros soldados, obligándoles á bajar á la carrera. Vuelve el fuego rápido de las baterías á contener á los carlistas, y éstos se retiran á sus trincheras acosados por los proyectiles.

Segunda vez suben nuestras tropas al asalto por la derecha, y como antes, varios batallones las rechazan á la bayoneta, y las hacen retroceder. Atacan en esto los carlistas á Abárzuza, siendo de nuevo repelidos, y nuestra 1.^a batería tiene que repartir sus fuegos entre los atacantes y Monte Muru.

Hácese otra tentativa con mayores fuerzas: vuelven los soldados liberales á ganar la áspera y penosa pendiente, azotados como antes, por el plomo, por la lluvia y por el viento: pero siendo grandísima su fatiga y aumentando los enemigos por momentos, al llegar las guerrillas á la cumbre, una nueva carga los hace cejar otra vez con pérdidas muy superiores por el mayor blanco que ofrecían á las trincheras, siendo perseguidos por los carlistas hasta la carretera que conduce á Estella. Volvieron á tronar las baterías, se rehicieron los fugitivos, y los carlistas se retiraron á sus trincheras. La caballería tuvo necesidad de desplegar sus fuerzas para detener al enemigo y proteger la artillería.

El marqués del Duero acometió entonces la empresa de apoderarse de Monte Muru, y se encaminó con su cuartel general á la carretera de Estella: íbansele reuniendo grupos de guerrillas que continuaban el fuego desde los reparos que habían encontrado en su retirada, y con siete compañías que lle-

vaba consigo, empezó á ganar la pendiente; pero como á mitad de ella es imposible la subida á caballo, el marqués y su cuartel general, echaron pié á tierra, dejando los caballos reunidos en una ligera inflexión del terreno.

Ya á pié el cuartel general, continuaron subiendo; y poco antes de llegar á la meseta coronada por las trincheras, mandó detenerse á los que le acompañaban, excepto tres ayudantes y el Capitán de artillería D. Victorio Villar.

En lo alto ya, inspeccionó las posiciones carlistas, se convenció de que era tarde para nuevos ataques y que debían emprenderse estos con fuertes reservas, y comenzó á bajar hácia el grupo que formaba el cuartel general. Pidió su caballo, y en el momento de montar, una bala disparada de las trincheras de Murugarren le hirió en el pecho, y cayó al suelo casi espirante.

Acertó á pasar por allí el Teniente de húsares Montero, y en su caballo fué colocado el General, sujeto por el Teniente, un Ayudante y el ayuda de cámara. En esta forma llegaron á Abárzuza, donde á poco el General en Jefe dejó de existir.

La ignorancia de tan grave acontecimiento, y lo avanzado de la tarde, contuvo felizmente al enemigo en sus trincheras, no haciendo más lastimoso el revés que acababa de sufrir la causa liberal.

Inmediatamente que Echagüe se enteró de lo sucedido, y á quien por antigüedad correspondía el mando, se presentó á pesar del mal estado de su salud, en Abárzuza, y reunió á los Oficiales Generales allí presentes y al Coronel de artillería Echaluze, para acordar lo que convenía hacer. Falto el ejército de raciones, quebrantada en algunos puntos su moral, y muerto su Jefe, se consideró que no podía continuar la batalla al día siguiente, y se acordó la retirada.

A las diez de la noche empezaron á llegar á Murillo batallones sueltos, compañías y aun pelotones, pidiendo todos de comer. En Abárzuza la infantería entró con gran confusión, echándose sobre la batería de Nevot, cuyos arzones empezaron á seguir el desordenado movimiento; pero los Oficiales

pudieron contenerlos y tener la batería en buen orden para resistir en caso que atacaran los carlistas. Entonces pasaron para la batería horas bien amargas, pues las piezas armones y carros de municiones tuvieron que estar casi bajo el incendio de las casas, corriendo el inminente riesgo de una voladura; terrible no sólo por las desgracias que causaría, sino también por el efecto que hubiera producido en las tropas que estaban en el pueblo, y que pertenecientes á los batallones que habían sufrido más en Monte Muru, se refugiaron allí sin Oficiales y separados de sus banderas.

En esta ocasión se agregaron á la batería una porción de dispersos de distintos cuerpos al verla en correcta formación; y luego estos mismos hombres se portaron con los artilleros como los mejores camaradas, en los trabajos sin cuento que tuvieron que llevar á cabo para sacar adelante sus carruajes, y en la construcción de un pequeño puente de ramaje que para salvar un arroyo, fué preciso construir á la una de aquella noche con barro y agua hasta la cintura. Sirvió pues esta batería de núcleo á una porción de dispersos que por la mañana en Murillo se unieron á sus cuerpos, así como también llevó en sus carruajes un Comandante de infantería atravesado de un balazo, que con siete soldados más, manifestaron el deseo de salir del pueblo, por temor de ser fusilados al entrar en él los carlistas.

Puesta en marcha la tropa que abandonaba á Abárzuza fué Piñera llamado á presencia del Brigadier Blanco, por el Coronel de artillería Echaluze, y ambos le dieron el encargo honroso de llevar en un carro de sección el cadáver del General en Jefe, para lo que se preparó convenientemente el de la segunda sección de la 1.^a batería, en el que se enganchó el mejor tiro de mulas, y á las once de la noche salió con el Brigadier Blanco y el batallón cazadores de Barbastro, marchando la batería en cabeza. Llegado que hubo á Murillo á las seis de la mañana, ya no encontró raciones de ninguna especie: allí permaneció esperando órdenes sin que nadie se apercibiera de que en uno de sus carruajes iba el cadáver del General en Jefe. Tanto el Comandante Piñera como el Capitán Nevot, y sus oficiales

Alzola y Carvajal, alternaron al lado del cadáver, dispuestos al mayor de los sacrificios por salvar tan sagrado depósito si los carlistas atacaban (*).

A poco de llegar á Murillo marchó esta batería á situarse en un cerro elevado que dominaba el camino de Oteiza, para lo que tuvo que rebasar un convoy que encontró ocupando el camino abierto el día anterior, y marchar á campo traviesa, poniéndose á las órdenes del Brigadier Moreno del Villar, que con media brigada tomó posición, protegiéndole, y del que recibió orden más tarde de volver á Oteiza, donde á las once de la mañana, y reconocido que fué el cadáver del General, próximo á descomponerse por el calor, recibió orden de adelantar el carro de sección donde iba, para hacer su entrega en Tafalla. La batería permaneció en Oteiza hasta las doce del día, en que emprendió la marcha á Tafalla, entrando en este punto siete horas después que el resto de la artillería del ejército, el día 28.

La 2.^a estuvo toda la tarde haciendo fuego; y al anoecer, con las baterías montadas de otros regimientos, al mando del Comandante general de artillería D Sebastian Prat, escoltadas por un batallón y alguna caballería, se retiró por Murillo, Villatuerta, Oteiza y Lárraga á Tafalla.

En este día hicieron nuestras dos baterías 1.248 disparos, teniendo heridos los artilleros de la 1.^a Melquiades Alvarado y Antonio López Fuentes, el obrero Felipe Canosa y cuatro contusos. Las bajas del ganado fueron dos mulas muertas en la 1.^a y una en la 2.^a.

Cerca de 2.000 bajas tuvieron los liberales, y 300 los carlistas entre muertos, heridos, prisioneros y extraviados.

Al rayar el día 28 siguieron el movimiento de retirada las demás fuerzas, verificándolo con el mayor orden, y llevando un numeroso convoy, acantonándose el ejército en Lárraga, Miranda de Arga, Tafalla y Olite.

(*) El 29 de Octubre de 1875 se mandó que se colocase en este carro de sección, una placa de metal en la que se leyera el servicio fúnebre que prestó este día. Posteriormente fué depositado en el Museo de Artillería.

El día 30 la 1.^a batería estuvo haciendo las salvas de ordenanza al cadáver del marqués del Duero. Este día la 2.^a salió para Lárrega, y el 2 de Julio se le incorporó en dicho pueblo la 1.^a

Reemplazó al marqués del Duero el de Sierra Bullones, General Zabala, al que se le mandaron de refuerzo doce batallones y las 3.^a, 5.^a y 6.^a baterías de este regimiento, todas al mando de su Coronel D. Juan de Dios Córdoba, las que llegaron á Tudela el 1.^o de Julio. (*)

XIV.

1874.

Nueva organización del ejército del Norte.—Operaciones de la cuarta compañía en Cataluña.—Escaramuza de Besalú.—Acción de Castellfullit.—Marcha del General Merelo en socorro de Cirlot.—Acción de San Julian (Castellfullit)—Se levanta el bloqueo de Olot.—Sale la 4.^a compañía para Madrid.—Batalla de Oteiza.

Con fecha 2 de Julio, se encargó del mando del ejército del Norte el General Zabala. Lo organizó en dos cuerpos y una división de vanguardia, situando el primero á las órdenes del General Moriones en Artajona, Lárrega y Lerin y estableciéndose él en la línea del Ebro, con el segundo al mando del Ge-

(*) La 3.^a la mandaba el Capitán D. José Bertrán de Lis, y sus Tenientes eran D. Francisco Ferrer y D. Rafael Vargas La 5.^a el Capitán D. Isidro Aguilar, cuyos Tenientes eran D. Luis Ríos, D. Lázaro Espinosa y D. José Arizcun, y la 6.^a el Capitán D. Salvador Ordoñez con los Tenientes D. Luis de la Torre y D. León González de la Riva. Salieron también con el Coronel, el Comandante D. Fernando Vega y el Ayudante D. Luis Díaz Argüelles.

Apuntaremos como dato curioso, que en la marcha de estas baterías á Tudela, en las inmediaciones de Calatayud, y á causa de no poder llevar cerradas las puertas de los wagoes que conducían al ganado, por el excesivo calor, se arrojó á la vía la mula Dola, de la 5.^a, cuando el tren marchaba á toda velocidad, la que sin haber sufrido daño alguno, fué entregada posteriormente en Logroño á esta batería,

neral Ceballos y la división de vanguardia dirigida por el Brigadier Blanco.

La distribución de las baterías del regimiento, fué la siguiente: la 1.^a quedó en Lárrega afecta al 1.^{er} cuerpo; la 2.^a perteneciente al mismo, pasó á Lerín formando parte de la brigada de Caballería de Jaquetot, donde se incorporó la 3.^a, destinada también al 1.^{er} cuerpo; y las 5.^a y 6.^a con las de otros regimientos á la orden del Comandante General de Artillería D. Sebastián Prat, se establecieron en Logroño afectas al cuartel general.

*
* *

El 28 de Junio por orden del Capitán General de Cataluña, salió de Barcelona para incorporarse á las tropas del Brigadier Cañás, Comandante General de la provincia de Gerona, una columna de dos batallones, 50 caballos y la segunda sección de la 4.^a compañía al mando del Teniente D. José Carlés; lo verificaron el 2 de Julio en Hostalrich, siguiendo la marcha á Gerona, donde llegaron el 3.

Después de conducir un convoy de San Feliú á Gerona, marchó la brigada á Rosas con objeto de escoltar dos piezas de artillería destinadas á Figueras, á cuyo punto llegaron el 7.

En la madrugada del 14, Cañás emprendió su marcha desde Figueras en dirección á Olot, para ver de encontrar á fuerzas de Savalls que se retiraban del sitio de Puigcerdá. Un cuarto de legua antes de llegar á Besalú, á las siete de la mañana, rompió el fuego sobre estas fuerzas un batallón carlista posesionado de las alturas del frente y de la izquierda de la carretera, pero sólo la sección de Carlés hizo algunos disparos que obligaron al batallón carlista á retirarse. Después de descansar la brigada, continuó la marcha á Castellfullit.

Una legua antes de llegar á este pueblo, se vieron las alturas que dominan la carretera ocupadas por el enemigo, que rompió un nutrido fuego de fusilería. En la misma carretera se puso en batería nuestra sección, para proteger con sus disparos el flaqueo que siete compañías de infantería emprendieron

por la izquierda. Por la derecha otra fuerza igual se posesionó de las alturas hasta las inmediaciones del pueblo, y se pudo observar que salían de él numerosas fuerzas y que otras se hallaban emboscadas. Empeñado el combate en toda la línea, y reforzado continuamente el enemigo, superior á las fuerzas de que Cañás disponía, ordenó éste la retirada después de ocho horas de fuego. Persiguieron los carlistas á las tropas que bajaban á la carretera, pero el fuego de la artillería, ayudada por la caballería que cargó vigorosamente, contuvo á la facción.

La brigada emprendió la marcha para Figueras, llegando á las cuatro de la madrugada del 17.

El 19 volvió á salir, pernoctando en Besalú para ponerse en contacto con Cirlot, y ambos á las órdenes del General Merelo, que debía verificar un movimiento sobre Olot, para sacar á la brigada Cirlot de la apurada situación en que estaba. Merelo y Cañás se reunieron el 22 en Besalú, y en la madrugada del 23 emprendieron la marcha para Olot. Á poco de la salida, se mandaron fuerzas de flanqueo á las órdenes de Cañás; y nuestra sección en unión de otra de montaña, quedó con la caballería y tres batallones en la carretera á las inmediatas órdenes de Merelo.

Hasta las nueve de la mañana se siguió la marcha sin novedad; pero á esta hora fueron hostilizadas las fuerzas del flanqueo, por tropas carlistas que marchaban en dirección de la ermita de San Julian; posición que con Santa Julia, debía tomar el Brigadier Cañás. A medida que nuestras tropas se acercaban á la sierra de San Julian, se iba haciendo el fuego más intenso; observando los liberales que dos batallones formados en masa ocupaban el alto de la ermita, y otros guarnecían las trincheras que defendían la posición. Acudieron á reforzar á Cañás cuatro compañías, pero como cada vez arreciaba más la lucha, se le mandaron otras cuatro, dándole al mismo tiempo orden de replegarse á la carretera. Desde las once de la mañana, la sección de Carlés hizo continuos disparos, mas que para hacer daño á los carlistas, pues lo abrupto del terreno impedía el empleo de la artillería, para que la

brigada Cirlot desde donde estaba bloqueada, se enterara del ataque.

Vivaqueó Merelo aquella noche á uno y otro lado de la carretera, sufriendo una lluvia continua hasta las cuatro de la madrugada, á cuya hora emprendió su retirada á Besalú, sin que los carlistas le molestaran.

A fin de Julio llegó á Barcelona el General Lopez Dominguez para relevar á Serrano Bedoya, y fueron también á Cataluña fuerzas procedentes del ejército del centro, para que en unión de las que allí operaban pudiesen sacar de Olot á la brigada que estaba rodeada allí por 14.000 hombres. El día 31 salió el cuartel general de Barcelona con los dos Generales Lopez Dominguez y Serrano Bedoya, y cuatro columnas se dirigieron por distintas direcciones al llano de Olot.

Los carlistas no se opusieron á las numerosas fuerzas liberales, y las tropas de Merelo fueron las primeras que entraron en Olot.

Después de esta expedición Lopez Dominguez organizó las tropas, y la sección de la 4.^a entró en Barcelona el 15 de Agosto incorporándose á su compañía, la que estuvo de guarnición en aquella plaza, hasta que el 1.^o de Diciembre se embarcó para Valencia llegando el 4, y después por ferrocarril salió para Madrid, donde entró el 8 del mismo mes.

*
**

Con la nueva organización del ejército del Norte, hemos dejado las tres primeras compañías de este regimiento afectas al 1.^{er} cuerpo de ejército al mando del General Moriones, la 1.^a en Lárraga y las 2.^a y 3.^a en Lerin, donde se encontraban á principios de Agosto.

Con objeto de facilitar la marcha de un gran convoy de víveres y artillería de Miranda de Ebro á Vitoria, dispuso el General en Jefe que el 1.^{er} cuerpo atacase al mismo tiempo á Oteiza, en cuyo punto y sus posiciones atrincheradas del monte

Esquinza, estaba Mendiry con trece batallones carlistas y algunas piezas. (*)

Las fuerzas liberales pernoctaron en Lárraga el 10 de Agosto, y emprendieron la marcha al siguiente día: la 1.^a compañía iba afecta á la segunda división, al mando del General Colomo, y las otras dos, con la brigada Jaquetot.

Dos kilómetros antes de llegar á Oteiza detuvo Moriones su marcha y preparó sus tropas para el ataque: eran las diez de la mañana.

Inicióse el combate por la artillería de ambas partes, y después de un cañoneo de media hora, se aproximó la infantería y se rompió un vivísimo fuego en toda la línea. La 1.^a batería con una seccion de otro regimiento batían de frente las trincheras y el pueblo: la 3.^a que marchaba entonces con Colomo, enfilaba por la izquierda las trincheras en cuanto la era posible, haciendo lo mismo la 2.^a por la derecha, cuya batería quedó de reserva con la brigada de caballería.

Después de practicado un reconocimiento por las fuerzas del ala izquierda, situóse la 3.^a batería con la de otro regimiento, en una elevación del terreno que distaba como 2.000 metros de un cerro inmediato al pueblo con dominación sobre éste, y la brigada Mariné apoyada por la artillería tomó dicho cerro, con lo que avanzó la línea liberal flanqueando la derecha del pueblo, y dominando las avenidas del valle del Ega.

Desde Monte Esquinza los carlistas hacían fuego de artillería con piezas de 12 y 8 cm., las que se les veía variar continuamente de situación á causa de los certeros disparos de la artillería liberal, que consiguió desmontar una de á 12. El fuego de la artillería carlista era intenso, y por parte de los liberales, 22 piezas en batería disparaban contra Oteiza.

Las columnas habían avanzado bastante, y Moriones dió orden á la infantería de lanzarse al pueblo. Seis batallones

(*) Por entonces ya tenían los carlistas bien organizada su artillería, teniendo para montaña cañones Whitwort de cuatro centímetros y para batalla Woolwich de ocho centímetros y Vavasseur de siete. Esta artillería se aumentó á poco con cerca de 100 piezas.

sostenidos por otro, entraron en Oteiza arrollándolo todo y tomando las casas en que se defendía el enemigo. La caballería cargó por derecha é izquierda envolviendo al pueblo, y la 2.^a batería entró á continuación de la infantería, haciendo fuego á los carlistas en su retirada.

Posesionadas de Oteiza las tropas liberales, los carlistas rompieron el fuego de artillería con una batería que habían situado en una altura en dirección á Villatuerta, pero á los pocos disparos la retiraron y cesó el fuego. Las pérdidas por ambas partes fueron de unos 600 hombres, entre muertos y heridos. Nuestras baterías solo tuvieron con fuertes contusiones al cabo 1.^o Arsenio Brabo y artillero Juan Hernández, ambos de la 3.^a

Terminada esta operación, se emprendió el 13 la retirada regresando á las anteriores posiciones, pues contando los carlistas con poderosos medios, necesitaba el General en Jefe algún tiempo para acometer empresas, y para ello, disponer de fuerzas muy considerables.

Quedaron nuestras baterías del siguiente modo: las 1.^a y 3.^a en Lárrega, la 2.^a en Lerin y las 5.^a y 6.^a en Logroño.

XV.

1874.

Se encarga del mando del ejército del Norte el General La Serna.—Conducción de un convoy á Pamplona.—Reconocimientos sobre Añorbe y Unzué.—Combate de Biurrún.—Toma de La Guardia.—Pasa el General en Jefe á levantar el sitio de Irún.—Combate de San Marcos.—Vuelve al Ebro el cuerpo expedicionario.

El 7 de Septiembre fué nombrado para reemplazar al Marqués de Sierra Bullones, el General D. Manuel La Serna.

Los carlistas bloqueaban ya seriamente á Pamplona, pretendiendo rendirla por hambre; y sabiendo Mendiriy que cada día era más apurado el estado de esta plaza, ocupó el Carrascal

con algunos batallones, atrincherando las sierras del Perdón y de Alaiz con objeto de oponerse á la marcha del ejército liberal que intentara socorrerla.

Como era indispensable conducir un convoy á Pamplona, el General en Jefe confió tan importante servicio á Moriones, mientras él llamaba la atención del enemigo hácia los Arcos.

Con tal objeto, partieron las baterías 1.^a y 3.^a (*) para Tafalla, la 3.^a el día 12 y la 1.^a el 14, de donde salieron con el General Colomo el 16, practicando un reconocimiento por Añorbe y Unzué, viendo cubiertas por grandes fuerzas todas las posiciones comprendidas entre ambos puntos: en este reconocimiento entraron en fuego nuestras baterías. El 17 llegaron las tropas á Garinoain, donde se detuvieron hasta el 19 á causa del gran temporal de aguas que imposibilitaba las operaciones, por tener que efectuar su marcha por terrenos labrados y cruzar arroyos para después subir á elevadas montañas de difícil acceso, al frente de un enemigo fuertemente atrincherado, con artillería como nunca había tenido. Moriones empezó dicho día 19 su movimiento de avance y pasó á Mendivil.

La división Catalán apoyada por parte de la de Colomo en la que iban nuestras baterías, atacó las Peñas de Unzué, desalojó de ellas á las tropas carlistas que la ocupaban, y continuó hasta Tiebas.

Avanzó Moriones el 21 escoltando el convoy, situando la 1.^a batería en Tiebas y al General Colomo con la 3.^a en Biurrún, sin otro incidente que descender dos compañías carlistas de los bosques que dominan á Biurrún, para arrojar sobre las tropas de Colomo, pero otras dos del regimiento de Cantabria consiguieron rechazarlas.

Habiendo pasado el convoy sin novedad, todo marchaba bien hasta este momento; por lo que avisó Moriones á Colomo que bajara á pernoctar á los puntos que previamente le había indicado, teniendo presente que nuestra artillería apoyaría el

(*) Se incorporó á ella el Teniente D. Estanislao Guin.

movimiento desde Tiebas y Muruarte: pero La Serna por causas que no son de este lugar había regresado á Logroño el día anterior, y los carlistas pudiendo ya disponer de las fuerzas que debían oponerse á aquél, atacaron con gran ventaja la izquierda de Moriones haciendo muy crítica su situación.

Pésula con cinco batallones atacó á la bayoneta las fuerzas de Colomo, desordenándolas y quedando dueño de Biurrun. El fuego de la 3.^a batería y de las fuerzas que todavía no habían emprendido la retirada contuvieron el avance de los carlistas. (*) Concluida esta acción, las tropas marcharon á sus cantones, y el General Moriones entró en Pamplona con una división en que iban las baterías 1.^a y 3.^a

El 22 salió la 2.^a de Lerín con otras fuerzas á tomar posiciones frente Allo y Dicastillo con objeto de llamar la atención del enemigo y proteger la retirada de las tropas de Moriones.

Terminada la operación, Moriones salió el 23 de Pamplona y continuó su movimiento por frente á Dorregaray y Mendiry que con fuerzas de consideración ocupaban Biurrun y Añorbe respectivamente, sin que los carlistas hicieran otra demostración que disparar desde Tirapu algunas granadas, cuyo fuego fué contestado por nuestras baterías.

Según se aproximaban los liberales al desfiladero del puente de Mendivil, era más vivo el fuego de los carlistas desde los montes de San Juan y Carasol. Sostuvo el combate el General Colomo, y ya muy cerca del desfiladero, se hizo la lucha muy ruda, corriéndose fuerzas carlistas considerables por el Carrascal y Unzué.

Animados por el movimiento de retirada de los liberales sobre Berascoain, avanzaron las tropas carlistas resueltamente hasta ponerse á tiro de los batallones parapetados en este pueblo; entonces fueron recibidos los carlistas con un nutridísimo fuego de fusilería y de cañón que les hizo la 3.^a batería situada

(*) Tuvo heridos la 3.^a batería los artilleros Fernando Fernández, Eugenio Fernández, Felipe Ruiz y Gregorio Sobrino; los dos primeros gravemente, y el Teniente D. Francisco Ferrer, contuso. Hubo también una mula muerta y tres heridas.

en el cementerio. Á su vez, la 1.^a hostilizó á grandes masas con caballería que se dirigían á Pueyo (*)

Contenido el movimiento ofensivo de los carlistas, se alojaron las tropas de Moriones en Berascoain, Garinoain y Pueyo, quedando nuestras baterías en el primer punto. Durante la noche del 23, los carlistas dispararon con dos piezas contra las fuerzas liberales situadas en el cementerio de Berascoain sin ocasionarles bajas. Las que tuvo el 1.^{er} cuerpo en estas operaciones fueron unas 300: los carlistas tuvieron la mitad.

Sin que ocurriera incidente que merezca mención, las tropas de Moriones permanecieron el 25 y 26 en estas posiciones, y el 27 se retiraron á Olite y Tafalla sin ser molestadas por el enemigo. La 3.^a quedó en el primer punto, y las 1.^a y 2.^a baterías en el segundo.

*
* *

Desde el 5 de Agosto estaba La Guardia en poder de los carlistas, que la habían tomado por sorpresa; y para recuperarla salió La Serna de Logroño el 8 de Octubre con todo el segundo cuerpo al que iban afectas la 5.^a y 6.^a compañías de este regimiento; (**) pero los carlistas no aguardaron el ataque y abandonaron la plaza á la aproximación de las tropas liberales, sin hostilizarlas en más sitios que desde las trincheras de Asa donde la artillería hizo algunos disparos.

La Serna dejó en La Guardia una brigada con dos baterías, una de ellas la 5.^a y regresó el 9 á Logroño.

*
* *

Á principios de Noviembre, los carlistas pusieron sitio á Irún, empezando á poco el bombardeo: acudió en su auxilio el

(*) Fué herido el artillero de la 1.^a batería Carlos Peine, que falleció después de sus resultas.

(**) Mandaba este grupo de baterías el Comandante D. Isidro Aguilar, y la 5.^a el Capitán D. Luis Blanco, perteneciendo á ella el Teniente D. Amado Enseñat.

General en Jefe y dispuso que la 6.^a compañía saliera para Santander, como lo verificó el 5 de Diciembre, saliendo de Logroño por ferrocarril y llegando á las ocho de la mañana del día 7.

Como tenía que embarcar inmediatamente, cuando se dirigía á aparcar á la plaza de la Dársena, ocurrió la voladura del armón del primer carro de sección, ocasionando la muerte de los artilleros Eduardo Fernández y Julian Sanz, y heridas más ó menos graves á los de igual clase Francisco Lucas y Nadal Botella; y alguna herida y contusión á la fuerza de infantería que se hallaba en las inmediaciones del lugar del suceso, y á varias personas de la población. Inflamados los cartuchos, reventó una de las granadas, arrojando fuera de la caja y sin reventar las treinta y una restantes y cuatro botes de metralla. Las mulas que tiraban del carro, no tuvieron novedad importante y continuaron prestando servicio.

Se embarcó la batería en dos vapores y desembarcó en San Sebastián el 9 á las tres de la mañana.

Comprendiendo D. Cárlos la importancia que tenía la toma de Irún, se puso al frente de las fuerzas sitiadoras: ventiocho batallones y varias piezas de artillería, ocupaban formidables posiciones defendidas por doble línea de trincheras, enlazándose desde Aspe hasta Jaizquivel.

Establecidos los liberales enfrente de los carlistas, con sólo catorce batallones y cuatro baterías, emprendió la marcha La Serna para Rentería, concentrando en este punto sus tropas.

Liberales y carlistas iban á batirse ante ocho ó diez mil espectadores de diversas nacionalidades situados en la orilla derecha del Bidasoa, atraídos unos por el espectáculo á pesar de sus horrores, y deseosos otros de conocer el valor de los contendientes.

Atacaron los liberales las formidables posiciones de San Marcos, de las que se fueron apoderando, y al hacerlo una brigada por Jaizquivel, cuya ascensión favoreció una densa niebla, rebasó sin combatir apenas, las trincheras enemigas, teniendo los carlistas que abandonar las posiciones de aquella parte para no quedar cortados y prisioneros. Loma se apoderó á la vez de

Oyarzun, y completó la operación el 12 la toma del monte de San Marcial que no defendieron debidamente los carlistas á pesar de tener á su inmediación trece batallones.

La 6.^a compañía recibió en San Sebastián la orden del Mayor General de artillería de permanecer en la población á pesar de la salida del ejército, á causa de lo accidentado del terreno en que era necesario operar.

Levantado el sitio de Irun, el cuerpo expedicionario volvió al Ebro, embarcándose la batería en San Sebastián el día 25 con dirección á Santander; pero tuvo que regresar á Pasages por el fuerte temporal que les impidió doblar el cabo Machichaco, permaneciendo embarcada y en malísimas condiciones hasta el 29 que pudo llegar á Santander, desembarcando acto seguido para atender á la reposición del personal y ganado que se encontraban en lamentable estado. En esta operación realizada de noche, cayó al agua el artillero Leon Muzas, no siendo posible salvarlo.

El 3 de Diciembre fué por ferrocarril la batería á Miranda, y de allí á Logroño por carretera.

La situación de las baterías al finalizar este año, era la que sigue: 1.^a en Olite, 2.^a en Lerín, 3.^a en Pitillas, 4.^a en Madrid y 5.^a y 6.^a en Logroño.

XVI.

1875.

Sale S. M. para el ejército del Norte.—Revista las tropas.—Operaciones para el levantamiento del sitio de Pamplona.—Ataque de Monte Esquinza.—Nuevo General en Jefe.—Reconocimientos á las órdenes de los Generales Goñi y Bassols.—Servicios de la 5.^a batería en Puente la Reina.—Es baja esta batería por pase al 6.^o montado.—Servicios de la 6.^a desde el 11 de Abril hasta su disolución.

El 29 de Diciembre del año anterior fué proclamado en Sagunto Rey de España, el príncipe D. Alfonso; el cual después de llegar á Madrid resolvió concurrir en persona á las

operaciones que debían efectuarse para el levantamiento del sitio de Pamplona. Salió de Madrid S. M. acompañado del Ministro de la Guerra el 19 de Enero, y el 21 llegó á Tudela, donde se le presentaron el General en Jefe y otros Generales.

Revisó el Rey el 23 en los campos de Peralta á las fuerzas del ejército del Norte, compuestas de tres cuerpos con un total de 54 batallones, 6 regimientos de caballería, 9 compañías de ingenieros y 86 piezas de artillería. (*)

Las fuerzas del ejército carlista del Norte eran 43 batallones, 5 compañías de ingenieros, 5 regimientos de caballería y 100 piezas de todos calibres.

Después de la revista de S. M., empezaron los movimientos de concentración de las tropas sobre Tafalla, para emprender las operaciones contra las líneas carlistas del Carrascal.

Las baterías 1.^a, 2.^a y 3.^a quedaron afectas al 3.^{er} cuerpo que mandaba el General Despujol, y las 5.^a y 6.^a á la primera división del 2.^o cuerpo, bajo el mando del General Laportilla.

El 27 se iniciaron las operaciones ofensivas, y una división del 3.^{er} cuerpo con nuestras tres primeras baterías ocupó los pueblos de Pueyo y Artajona, sin más que un tiroteo de guerrillas. El 30 la división Laportilla del 2.^o cuerpo con la 5.^a y 6.^a baterías pasó á Tafalla. El 31 la misma división se situó en las cumbres que dominan á San Martín y Lerga, y el 3.^{er} cuerpo siguió en las posiciones mencionadas.

El 1.^o de Febrero el 3.^{er} cuerpo emprendió el ataque de las de Añorbe y Tirapu, pero no pudiendo adelantar más su artillería montada, la retiró á Artajona. Ocupó Laportilla este día la bifurcación de las carreteras de Artajona á Miranda de Arga, y la de Tafalla á Lárraga, y siguió su marcha hácia Monte Esquinza con todo el 2.^o cuerpo, el cual tomó á media noche la ermita de San Cristóbal, punto culminante del monte.

(*) Las 5.^a y 6.^a baterías, salieron el 19 de Logroño y se trasladaron á Peralta para asistir á esta revista, y allí continuaron hasta que se emprendieron las operaciones.

Fué baja en la 1.^a el Capitán Nevot, quedando encargado de ella el Teniente Alzola.

Al rayar el alba del día 2, la tercera división del segundo cuerpo al mando del General Tassara con las 5.^a y 6.^a baterías, se dirigió por la carretera al pueblo de Oteiza, donde se incorporó S. M. el cual subió al monte Esquinza y pernoctó en la ermita de San Cristóbal, donde á la madrugada siguiente se vió tiroteado por los carlistas que causaron algunas bajas entre los que le rodeaban.

Este día nuestras tres primeras baterías permanecieron en Artajona; la 1.^a división del 2.^o cuerpo quedó en Esquinza; la segunda bajó la carretera de Puente la Reina á Estella y ocupó los pueblos de Lacar y Lorca con una brigada cada uno, y la 3.^a división con las 5.^a y 6.^a baterías y el cuartel Real se situó en Oteiza. El 3.^{er} cuerpo pernoctó en Añorbe.

El día 3 atacaron los carlistas con doce batallones á la brigada situada en Lacar, logrando ponerla en desordenada fuga hasta Lorca, á pesar de los esfuerzos del Brigadier Bargés, y del brillante comportamiento de la artillería, los ingenieros y un pelotón del regimiento de infantería de Asturias. También en Lorca cundió el pánico; pero bajaron algunas fuerzas del Monte Esquinza, y desalojaron de este último pueblo á los carlistas que en su mitad lo dominaban. Este mismo día ocupó el primer cuerpo la sierra del Perdón, y siguió la marcha por su cumbre dirigiéndose á Puente la Reina donde se le reunió el tercero. Loma, entretanto, dejó establecidas sus tropas en Usurbil y Orio y en puntos avanzados de la orilla izquierda del Arga. Se suspendieron las operaciones para fortificar los puntos conquistados, y el Rey marchó á Pamplona el 7 y de allí por Tafalla y Logroño á Madrid.

Durante estos días, estuvieron las tres primeras baterías del regimiento; el 3 en Añorbe, el 4 y 5 en Puente la Reina, y el 6 pasaron á Obanos de cuyo punto salieron á formar en la carretera de Pamplona para el paso de S. M.: las 5.^a y 6.^a baterías en Oteiza ocupadas en las fortificaciones que en este pueblo se hacían, y en la construcción de terraplenes y emplazamientos para las piezas que se pusieron en batería frente á las que el enemigo tenía en Muniain.

Nombrado el General La Serna primer Ayudante de S. M. le relevó en el mando del ejército del Norte el General D. Genaro Quesada.

El servicio de las tropas tanto en Oteiza como en Obanos era por extremo penoso; el personal de las baterías tenía que estar siempre al pié de las piezas por las frecuentes alarmas de los carlistas que se encontraban de noche en el cerro de Santa Bárbara de Oteiza, siendo herido en una de ellas el artillero de la 5.^a Pablo Conde. Una sección de las baterías de Obanos subía diariamente al cerro de San Gregorio sobre el camino de Mendigorria, y cruzaba sus fuegos con las piezas que establecía la guarnición de Santa Bárbara en Santa Agueda; y cuando los carlistas cañoneaban á dicho pueblo, las baterías liberales tiraban contra Artazu, emplazando para ello otra sección sobre el vado de Sarriá, lo que obligaba casi siempre á que cesasen sus hostilidades por reclamación de los habitantes.

En fin de Febrero fué baja el Capitán de la 2.^a D. Narciso Claveria, encargándose de ella el Teniente D. Juan Fernández Flores, y en Marzo se encargó de la 1.^a el Capitán D. José López Larraya: el 4 de este mes fueron relevadas de Oteiza las 5.^a y 6.^a baterías por otras del 4.^o montado, y pasaron á Tafalla, de donde al finalizar el mes fueron á Lárraga.

El 18 de Marzo se dió nueva organización al ejército del Norte, cuyo Comandante General de Artillería era el General D. Antonio Venenc y Mayor General, el Brigadier D. Antonio Rojas. Constaba este ejército de tres cuerpos, al mando el primero del General D. Joaquin Bassols, el segundo del General D. Ignacio Echevarría y el tercero del General D. José Loma. La 1.^a batería quedó afecta al cuartel general; el Comandante de artillería del primer cuerpo era D. Miguel Armas, Coronel de este regimiento desde el ascenso de D. Juan de Dios Córdoba, y á sus órdenes estaban las 2.^a y 3.^a baterías: la 5.^a y la 6.^a al mando del Comandante Aguilar, quedaron afectas á la brigada de caballería.

Permanecieron estas tropas á la defensiva, aunque no ente-

ramente pasiva, pues se verificaron algunos reconocimientos; entre ellos el del 4 de Abril de la brigada Goñi del primer cuerpo, con la que marchó la 1.^a batería hácia Urroz por el valle de Ulzama y otros puntos, durando la expedición hasta el 18, y la del 29 á las órdenes del General Bassols con la misma batería por Lagarda y Astrain, Muro y Patarnain.

La 5.^a recibió en Tafalla, el día 15, piezas de 10 cm. cambiando todo su material, y marchó á Puente la Reina donde estuvo cubriendo el servicio de los fuertes próximos al Arga y al pié de Santa Bárbara, con el que diariamente estuvo en fuego á la entrada y salida de convoyes en Puente la Reina: del 23 al 25 asistió á un reconocimiento sobre Belascoain y Echarri en la sierra del Perdon, y volvió á Puente la Reina, hasta Mayo de este año en que pasó á formar la primera batería del 6.^o regimiento montado de nueva creación.

La 6.^a batería desde Tafalla, recibió el 11 de Abril orden de pasar á Oteiza, á donde llegó el 13, perdiendo en el camino de Lárrega las dos mulas de guías del quinto carro, que se cayeron de un puente. En Oteiza estuvo también en tan malas condiciones como las demás baterías; faltas de raciones y con penosísimo servicio, teniendo las piezas distribuidas en los baluartes y haciendo á cada momento fuego sobre las posiciones enemigas, hasta el 27 de Mayo en que volvió á Lárrega. El 19 de Junio con motivo de la disolución de las sextas baterías, entregó las piezas á la 2.^a del 3.^o montado á cambio del material que ésta tenía, y que Ordoñez condujo á Pamplona.

Salió de Pamplona el 27 con el personal y ganado, conduciendo material para Obanos, y después se repartió su gente y el ganado entre las otras baterías del regimiento y la 1.^a del 6.^o montado, antes 5.^a de éste. Ordoñez pasó á mandar la 2.^a, vacante por ascenso del Capitán Claveria.

El regimiento quedó con cuatro baterías.

XVII.

1875 y 1876.

Movimientos del ejército del Norte en Mayo y Junio (Navarra).—Marcha de La Portilla á Pamplona y Tafalla. — Sale para Madrid la 1.^a batería.—Fuerza de este regimiento forma parte de un tren de sitio.—Acción de Villaveta.—Operaciones en Navarra.—Combates al frente de Lumbier.—Acciones de Domeño y Arbonías.—Combates de Alzuza, Miravalles, Huarte y Villava. Organización del ejército.—Fin de la guerra.

Durante los meses de Mayo y Junio siguieron ambos contendientes en las mismas posiciones. (*) Las tropas sólo se movían escoltando convoyes ó relevando cantones y practicando algún reconocimiento, como el del 6 de Mayo sobre Echaun al que asistieron las tres baterías de este regimiento que estaban en operaciones; y el del 3 de Junio á las órdenes de Trillo, al que concurrió la 1.^a y cañoneó á Artazu desde el monte Buendia.

*
* *

El objetivo principal del General en Jefe del ejército del centro, General Jovellar, era la toma de Cantavieja, en cuyos alrededores concentraba Dorregaray grandes fuerzas carlistas. Pidió un pequeño tren de sitio para el ataque de la plaza, y por consecuencia salió de Madrid el 20 de Junio el Teniente D. José España con gente y ganado de la 4.^a batería para formar parte de dicho tren: por ferrocarril llegó á Valencia. Reunióse allí el personal de artillería y ganado necesario, y el 25 por ferrocarril marchó á Castellón, donde estuvo detenido hasta el 2 de Julio

(*) En Junio fué el Teniente Coronel D. Felipe Urréjola á hacerse cargo de las tres baterías. A fin de este mes, fué baja en la 3.^a el Capitán Clavería, encargándose de ella el Teniente D. Eduardo Maldonado, hasta 1.^o de Julio que lo hizo el Capitán D. Vicente Borja.

esperando la llegada de un buque de guerra, que debía tomarlo á su bordo en Burriana para llevarlo á Vinaróz á recibir el material.

El 2 de Julio, los artilleros y el ganado escoltados por fuerzas de infantería, marcharon á Burriana, esperando allí inútilmente el buque; y como desde el 30 de Junio estaba Jovellar delante de Cantavieja, y urgía la pronta marcha del tren, volvieron los artilleros el 4 á Valencia para embarcarse en el Grao con rumbo á Vinaróz, como lo efectuaron en el transporte de guerra San Antonio. El 5 después de desembarcar, engancharon las cuatro piezas de 16 cm. que con su dotación correspondiente componían el tren, y emprendieron la marcha hácia Cantavieja; pero sabiendo en el camino la rendición de la plaza, regresaron á Vinaróz embarcándose para Valencia; después de depositar las piezas en el Parque, regresó á Madrid el 27 la gente y ganado de la 4.^a batería.

*
* *

Habiendo entrado en Navarra tropas carlistas de Aragón, y siendo desconocida al General Laportilla la situación de estas fuerzas, salió el 17 de Julio con la brigada Garrido y parte de la división del General Espina, entre las que iban nuestras dos primeras baterías, quedando la 3.^a en Obanos con el General Trillo. Laportilla llegó el 18 á Villaba y sabiendo allí que la facción aragonesa se encontraba en Lumbier, marchó el 20 sobre Urbiol, y el 21 á Lumbier, que abandonó el enemigo á su aproximación: entró el 22 en Pamplona y el 27 estaba en Tafalla. Durante este trayecto, tuvieron fuego los flanqueos, y la 1.^a sección de la 1.^a batería, hizo algunos disparos.

En Tafalla recibió orden la 1.^a batería de marchar á Madrid, como lo efectuó tomando el 28 el ferro-cárril en Castejón. La 2.^a volvió á Obanos y una sección que el 26 salió para Legarda, regresó á Obanos el 28.

El 1.^o de Septiembre, para cerrar á los carlistas catalanes el paso á Navarra, se dirigió el 1.^{er} cuerpo á Pamplona, mandado por el General D. José Reina, al que habían quedado afectas

la 2.^a y 3.^a baterías, encontrándose el 2 en Huarte y Villaba. Al amanecer del 3 emprendió la marcha á Urróz; pero sabiendo aquí que los carlistas se hallaban atrincherados en Aoiz, resolvió Reina atacarlos. Mientras dos brigadas verificaban un movimiento envolvente, nuestras baterías al mando del Comandante Aguilar, se situaron en una elevación del terreno á la izquierda de Villabeta. Los certeros disparos de estas piezas, obligaron al enemigo á abandonar algunas trincheras, protegiendo de este modo la marcha de los flaqueos.

Descorazonado el enemigo al ver tomadas sus posiciones sucesivamente, se dispersó por un terreno espesísimo que hizo imposible la persecución. Las baterías pernoctaron en Villabeta y al siguiente día se dirigieron á Lumbier. El 30 salieron las dos baterías con dirección á Pamplona para volver á incorporarse al cuartel general del 1.^{er} cuerpo: quedó en Pamplona la 2.^a, y la 3.^a marchó la noche del 1.^o de Octubre, á tomar posiciones para cañonear los reductos frente á Miravalles: al amanecer del 2, las secciones 1.^a y 3.^a se situaron en Huarte, y la 2.^a á media ladera del Miravalles. Toda la mañana y hasta media tarde, fué muy nutrido el cañoneo por ambas partes. Siguiéron así los días 3 y 4; en el último atacó el enemigo á Huarte, siendo rechazado, y el 5 se retiró la batería á Pamplona, de donde después de un descanso, continuó á Tafalla. La 2.^a batería fué destinada á Puente la Reina.

Supo el 20 el General en Jefe, que Pérula y Calderón con juerzas carlistas de importancia, estaban asediando á Lumbier. Reunióse el 1.^{er} cuerpo en los alrededores de Lerga y Eslava, (la artillería en el primer pueblo) y el 21 emprendió la marcha hácia Lumbier, donde entró después de un ligero cañoneo, retirándose el enemigo á la ermita y posiciones adyacentes con cinco batallones, dos escuadrones y diez piezas, fuerzas inferiores á las de los liberales, pero en cambio sus posiciones no podían ser más excelentes.

Siendo la ermita verdadera ciudadela de Lumbier, trató Reina de rescatarla, é interceptar además las líneas de retirada del enemigo sobre el valle de Salazar y la ciudad de Aoiz. Para

conseguirlo, dispuso que una brigada se posesionase de Domeño: el General Quadros protegería el flanco izquierdo de la brigada anterior, llevando entre su artillería la 2.^a batería de este regimiento (*) con la misión de apoderarse de Ripodas y Arbolies, mientras otra brigada á las órdenes del General Espina hacía una demostración sobre San Vicente, para acudir donde su presencia fuera más necesaria.

Quando estas fuerzas hubieran adelantado sus movimientos, empezaría el ataque de la ermita, para que todos los combates fueran simultáneos. A las inmediatas órdenes del General Reina, quedó con otras fuerzas la 3.^a batería, en Lumbier, cuyas piezas á las nueve de la mañana se emplazaron convenientemente para romper el fuego al primer aviso, contra el cerro de la Trinidad.

A las once de la mañana del 22, se sostenía vivo fuego de artillería y fusilería, en el centro y la izquierda de la línea liberal. Las baterías que debían cañonear el cerro de la Trinidad, rompieron el fuego sobre esta posición para facilitar el avance de la infantería. Las tropas liberales avanzaban lentamente al abrigo de los disparos de las baterías, y de los accidentes del terreno. A medida que las distancias se estrechaban, arreciaba el fuego de los carlistas, especialmente el de los defensores de la ermita que lograron contener las tropas que les atacaban y aun rechazarlas, obligándolas á replegarse con pérdidas de consideración.

Mientras ocurría este sangriento combate en las cercanías de la ermita, las fuerzas de Quadros que habían iniciado el movimiento hácia Domeño, empezaron á sentir el efecto de la artillería carlista. Pudo colocarse la 2.^a batería en una altura que domina el pueblo, y de este modo proteger eficazmente la brigada Araoz que se lanzó sobre Domeño, haciéndolo desalojar á los carlistas á la vez que el Brigadier Garrido ocupaba á Ripoda. Tomados estos pueblos, corrió Araoz á ocupar á

(*) Menos una sección que quedó en Puente la Reina con el Alférez D. Máximo González.

Arbonies, colocándose la 2.^a á la izquierda del pueblo y rompiendo el fuego sobre las trincheras enemigas que cesaron en el suyo; la batería pasó á Ripoda.

Nada conseguían los atacantes de la ermita y trincheras á ella próximas; pues aunque se intentó otro ataque con mayores fuerzas y las baterías hicieron un fuego vivísimo, el enemigo se arrojó sobre nuestras tropas, haciéndolas retroceder aunque ordenadamente.

Entonces una lluvia copiosa y la llegada de la noche hizo á Reina ordenar la retirada. Gracias al certero fuego de las baterías, pudieron retirarse los heridos á Lumbier, donde pernoctó la 3.^a (*).

La 2.^a marchó el 3 de Noviembre desde Ripoda á Lumbier, donde en unión de los ingenieros construyó una batería para cuatro piezas, y continuó con la 3.^a hasta el 23, haciendo ambas diariamente fuego contra la artillería carlista que situada á unos 1.500 metros de distancia, causaba diariamente algunas bajas en las tropas (**) é impedir la entrada de los convoyes, obligando á introducirlos de noche con grandes precauciones.

Según órdenes transmitidas por el General en Jefe, las tropas de Reina debían salir de sus cantones, para emprender el movimiento que debía librar á Pamplona de las hostilidades de los carlistas.

El General en Jefe se unió á estas tropas con una brigada que consigo trajo de la Rioja alavesa, entrando el 22 en Pamplona con el cuartel general y las baterías montadas de la división de reserva, entre las que estaban las secciones 1.^a y 3.^a de la 3.^a batería, que salieron de Lumbier el 21, dejando allí la otra sección. La 2.^a batería salió de este último pueblo el 23 para Pamplona, llegando aquella tarde para tomar parte en las operaciones del siguiente día (sólo llevaba dos secciones).

Las tropas de la 1.^a división se apoderaron los días 21, 22

(*) Solo la 3.^a batería hizo este día 467 disparos, y tuvo heridos al Capitán Borja y artillero Benito López. En el ganado una mula muerta. Las bajas totales del ejército fueron 313 hombres.

(**) El día 9 fué herido el artillero de la 2.^a Miguel Martín.

y 23, de las numerosas obras ejecutadas por el enemigo en su segunda línea de Alzuza y Oricain.

En la mañana del 24 empezó el ataque á San Cristóbal. La primera sección de la 3.^a batería con Borja y Maldonado, salió de Villaba para Huarte, y se colocó en batería en el cerro inmediato á Miravalles, haciendo fuego sobre todas las posiciones enemigas á su alcance, al ser atacadas por nuestras tropas: la tercera sección con el Teniente Norzagaray cañoneó á los Berrios y cerro de San Cristóbal. La 2.^a batería se dividió también en secciones, saliendo la primera con la brigada de caballería, con el Capitán, y dejando la segunda en Pamplona con el Teniente D. Lázaro Espinosa. Las piezas de la primera sección, se emplazaron á la izquierda de la plaza, delante del río, y rompieron el fuego contra el pueblo de Berriozal y posiciones de San Cristóbal: la segunda sección se situó á la derecha del camino de Villaba, y batió el monte Miravalles y alturas de Villaba. Mientras tanto las tropas de infantería, ayudadas por nuestras piezas y las de los demás regimientos que asistieron á este combate, se apoderaron de las fuertes posiciones de San Cristóbal y Miravalles, libertando á Pamplona. Aquella noche pernoctó la 2.^a batería en Pamplona, y las dos secciones de la 3.^a en Huarte.

Sabiendo los carlistas el 25, que la noche anterior había sido abandonado el alto de Santa Eufemia, subieron á él é hicieron algunos disparos para provocar una salida. La 2.^a batería, que había reunido á las ocho de la mañana sus dos secciones en Noain, tuvo que volver al trote con la brigada de caballería, colocándose en la llanada en frente de Berrioplano donde rompió el fuego, consiguiendo ahuyentar las guerrillas enemigas.

A las tres de la tarde recibió esta batería orden de entrar en Pamplona, y desde allí el 26 la de acantonarse en Noain, volviendo el 1.^o de Diciembre á Pamplona.

En tanto ocurrían estos sucesos, la segunda sección de la 3.^a batería, destacada en Lumbier, seguía su cotidiano cañoneo hasta el día 26 que fué el ataque y toma de la ermieta

de la Trinidad. En este hecho de armas, fué herido el artillero Francisco Rojo. Hasta el 22 de Diciembre permanecieron nuestras baterías en Pamplona, en cuyo día salió la 2.^a para Artajona uniéndosele la sección que tenía destacada en Puente la Reina y continuó su marcha á Logroño, á donde llegó el 26. El 27 salió la 3.^a también para Logroño; se le incorporó la sección que estaba en Lumbier y llegó á su destino el 30.

Terminada por este tiempo la guerra en el centro y Cataluña, dióse nueva organización á las fuerzas que debían operar en el Norte, creándose dos ejércitos denominados de la derecha y de la izquierda, á las órdenes respectivas de los Generales Martínez Campos y Quesada. Nuestras dos baterías al mando del Comandante D. José Clavería, fueron afectas al cuartel general del ejército de la izquierda.

La fuerza colectiva de ambos, era de 121 batallones, 64 escuadrones, 24 compañías de ingenieros y 232 piezas. Las del ejército carlista, en fin del año 1875, ascendían solo á 32 batallones, 18 escuadrones, 5 compañías de ingenieros y 110 cañones, al mando en Jefe del Conde de Caserta.

No es de este lugar narrar las operaciones de ambos ejércitos, pues nuestras dos baterías permanecieron acantonadas en Logroño hasta el fin de la guerra en Febrero de 1876; el 17 de este mes salió la 3.^a sección de la 3.^a batería á efectuar un reconocimiento sobre Sansol, en cuya expedición hizo cinco disparos. Estos han sido felizmente los últimos tiros que en acción de guerra ha disparado este regimiento, en fecha ya larga para lo que era costumbre en nuestro país.

En Marzo emprendieron las baterías su marcha á Madrid, por jornadas ordinarias, é hicieron su entrada el 20, con una gran parte del ejército de operaciones, al frente del cual iba S. M. el Rey D. Alfonso XII.

XVIII.

1876 á 1884.

Después de reunidas todas las baterías en Madrid, continuaron dedicadas á su servicio especial, hasta el 1.^o de Febrero de

1877, en que la primera sección de la 4.^a fué destacada á Valladolid, donde permaneció hasta fin de Mayo en que se incorporó á estandartes.

En Junio del citado año, se entregó en el parque de artillería de Madrid el material sobrante, pues por la supresión de las terceras secciones quedaban las baterías á cuatro piezas. Este mismo mes, salió de Madrid el Capitán D. Mariano Pavía con un sargento, tres cabos, un trompeta, dos obreros, un herrador y ventiocho artilleros de la 4.^a batería, á conducir á Segovia material de plaza, y después de entregado regresó á incorporarse al regimiento.

En Julio se entregó en el parque de Madrid el material de la 6.^a, cuya batería al aumentar hasta seis las del regimiento, quedó como base para la formación de una columna de municiones.

En Agosto fué baja la 4.^a batería por pasar completa á formar parte del 7.^o regimiento montado de nueva creación, organizándose otra en su lugar con el mismo número y gente y ganado de otras secciones.

En Octubre se cambiaron las piezas que habían servido durante la campaña, por otras en completo estado de servicio.

El 14 de Mayo de 1878, se dispuso que de las dos baterías que debían quedar destacadas en Logroño, fuese una de este regimiento, y la otra del 3.^o montado; por lo que el 2 de Junio salió para dicho punto la 3.^a batería. En Septiembre la 4.^a quedó destacada en Vicalvaro hasta fin de Octubre en que volvió á Madrid, relevándola la 5.^a, la que permaneció en el cantón hasta fin de Enero de 1879.

Trasladado el destacamento de Logroño á Vitoria, en 29 de Marzo de 1879 salió del primer punto la 3.^a batería para su nuevo destino hasta Octubre en que fué relevada por la 4.^a; continuando en Vitoria alternando por años las baterías del regimiento, hasta la disolución del ejército del Norte (21 de Febrero de 1885.)

El 24 de Mayo de 1879, salió de Madrid el regimiento para relevar al 7.^o montado de guarnición en Segovia, llegando el 29

La 3.^a batería destacada en Vitoria, fué revistada el 1.^o de Julio por el Brigadier Subinspector de artillería del distrito de las Vascongadas por delegación del General en Jefe, manifestando dicho Subinspector en orden general, la satisfacción con que había visto el brillante estado en que se encontraba.

Con objeto de asistir á una formación en Madrid, salieron de Segovia el 26 de Noviembre, la Plana Mayor con las baterías 1.^a, 2.^a, 3.^a y 5.^a; volviendo otra vez á la Córte el 22 de Enero de 1880 á otro acto análogo.

Permaneció el regimiento en Segovia hasta el 24 de Mayo de 1880 en que fué de guarnición á Madrid.

El 6 de Diciembre salió el Coronel y el Teniente Coronel con la 1.^a batería para Guadalajara, con objeto de asistir á un simulacro en el que tomaron parte la academia de ingenieros, el 2.^o y 4.^o montados del mismo cuerpo, un batallón de infantería y tres baterías, una de este regimiento y las otras dos del 7.^o montado y del 2.^o de montaña. A este acto asistió S. M.: y los representantes del cuerpo que allí se hallaron, recibieron del de ingenieros las más afectuosas pruebas de simpatía, demostrando una verdadera unión en ambos, tan útil y necesaria en las demás armas é institutos para el bien del ejército y de la nación. Por R. D. de 9 de Noviembre, se mandó que una batería del regimiento verificase por espacio de dos meses experiencias con el material de cañones zunchados de 8 cm.: se comisionó á la 4.^a, que durante este tiempo hizo frecuentes marchas por terrenos accidentados y con aires violentos, en verdadero período de instrucción.

El 10 de Julio de 1881, se observó en el ganado del regimiento la epidemia conocida con el nombre de *influenza*, siendo atacados en los dos meses que duró, 57 caballos y 30 mulas, pero sólo murieron dos caballos por esta causa.

En Diciembre presentó el Capitán Mochales un tipo de funda para el cierre, con el que se hicieron experiencias, y visto su buen resultado, se dió cuenta á la superioridad.

Otra epidemia grave en el ganado se declaró el 11 de Agosto de 1882, atacando en este sólo día á doce caballos y una mula,

de los que murieron en pocas horas tres de los primeros; pero desapareció felizmente al siguiente día.

El 9 de Noviembre de 1883, se recibieron en el regimiento las cureñas de chapa de hierro para las 1.^a, 2.^a, 3.^a y 5.^a baterías, dándolas también á la 4.^a en Diciembre después de incorporarse á estandartes desde el destacamento de Vitoria.

En fin de Diciembre fué baja la 5.^a batería que pasó completa á formar parte del 9.^o regimiento montado de nueva creación, organizándose otra en su lugar.

El 24 de Junio de 1884, salió el regimiento para Alcalá de Henares, donde estuvo de guarnición hasta el 6 de Octubre en que emprendió la marcha para Valladolid, dividido en dos grupos; al mando el primero del Comandante D. Mariano Pavia con las dos primeras baterías, y el segundo que salió al siguiente día, con el Coronel y las baterías restantes: el regimiento entró en Valladolid el día 16.

XIX.

1884 á 1891.

1.^{er} Regimiento Divisionario.

Con arreglo al R. D. de 26 de Diciembre de 1884, tomó este regimiento el nombre de 1.^o Divisionario.

En la noche del 2 de Enero de 1885, media hora después del rancho de la tarde, el cabo 2.^o de la 4.^a batería Cristóbal Palma Villalobos disparó un tiro de tercerola al Alférez graduado sargento 1.^o de su batería D. Basilio García, á la salida de éste del cuartel, produciéndole dos heridas de gravedad en el brazo izquierdo; por lo que se formó la sumaria correspondiente, siendo de resultas de ella condenado el cabo á ser pasado por las armas; la sentencia se cumplió el día 5 de Noviembre. Debemos mencionar el comportamiento del Teniente Don José Carranza, que hallándose de guardia, y enterado de que Palma después de herir al sargento, se había parapetado en el dormitorio con la tercerola y un paquete de cartuchos, y hecho desalojar de él con amenazas de muerte á los artilleros que allí se hallaban, subió, y él sólo lo redujo á prisión,

En la invasión del cólera en el verano de este año, gracias á las precauciones que se adoptaron, sólo hubo que lamentar la muerte de tres artilleros. En Noviembre se dotó de gente y ganado á la 6.^a batería, tomando también su material que estaba depositado en el parque de Valladolid.

Habiéndose ordenado por la superioridad que una batería fuera destacada á Segovia, por no haber local suficiente en el cuartel que ocupaba el regimiento, salió la 1.^a para su nuevo destino el día 2 de Abril de 1886.

Al hacer la salva por el Santo de S. M. el Rey, el día 23 de Enero de 1887, la 3.^a batería, se inflamó un cartucho al correr la cuña de cierre de la 4.^a pieza, causando fuertes quemaduras á un artillero y menos graves á otros tres.

En el mes de Abril y con autorización del Excmo. Sr. Director general del Cuerpo, se adquirieron de los Estados Unidos á propuesta del Coronel del regimiento Don Félix León, cuatro collerones de acero, sistema Fetchburg, con los cuales y por espacio de tres meses se hicieron pruebas de comparación con los reglamentarios y se dió cuenta á la superioridad en informe razonado de las ventajas que tenían sobre los en uso. Dichos collerones fueron luego enviados á Madrid por orden superior. Al mismo tiempo, y con igual excelente resultado, se probó un violin de chapa de hierro que presentó el obrero de este regimiento Manuel González. El 9 de Abril de 1888 salió la 2.^a batería en relevo de la 1.^a destacada en Segovia, regresando á estandartes el 9 de Enero de 1890, por haberse habilitado en Valladolid un cuartel donde alojarla.

Hechos de armas á que ha asistido fuerza del regimiento.

ESCUADRÓN DE ARTILLERÍA DE LA GUARDIA REAL.

Sublevación del regimiento de Aragón en Madrid, 18 Enero 1835.

BRIGADA MONTADA DE LA GUARDIA REAL.

Acción de Bujalaro, 29 Agosto 1836.

Acción de Jadraque y Matilla, 30 id. id.

Acción de Las Rozas, 8 Agosto 1837.

Acción de Abades, 11 id. id.

Acción de Aranda, 28 id. id.

Escaramuza de Vallecas, 12 Septiembre id.

Acciones del Pozo, Santorcaz y Aranzueque, 19, 20 y 21 id. id.

Acción de Retuerta, 4 Octubre id.

Acción de Olmedilla, 15 Junio 1840.

BRIGADA MONTADA DEL 1.^{er} DEPARTAMENTO.

Sucesos de Barcelona, del 15 Septiembre al 4 Diciembre 1842.

Ataque de Reus, 10 Mayo 1843.

Bombardeo de Sevilla, del 23 al 28 Julio id.

Sucesos de Barcelona, del 13 Agosto al 20 Noviembre 1843.

BRIGADA MONTADA DEL 2.^o DEPARTAMENTO.

Ataque de San Andrés de Palomar, 22 Septiembre 1843.

Acción del Besós, 22 id. id.

Ataque de Mataró, 25 id. id.

Bloqueo de Gerona, del 29 id. al 7 Noviembre id.

Bloqueo de Zaragoza, del 2 al 28 Octubre id.

Acción de Elda, 5 Febrero 1844.

Bloqueo de Alicante, del 17 id. al 6 Marzo id.

Bloqueo de Cartagena, del 15 al 24 id. id.

Sucesos de Madrid, 26 Febrero 1848.

Id. id., 7 Mayo id.

Acción de Selma, 5 Febrero 1849.

1.^a BRIGADA MONTADA.

Combate de Alcira, 5 Junio 1854.

Sucesos de Valencia, 7 Abril 1856.

Sucesos de Barcelona, del 18 al 21 Julio id.

1.^{er} REGIMIENTO MONTADO.

Sucesos de Madrid, 22 Junio 1866.

Ataque de Santander, 24 Septiembre 1868.

Batalla de Alcolea, 28 id. id.

Combate de la Puebla de Arganzón, 16 Agosto 1873.

Bloqueo y bombardeo de Valencia, del 24 Julio al 9 Agosto id.

Ataque de Mislata, 30 Julio id.

Acción de Chinchilla, 9 id. id.

Sitio de Cartagena, del 10 id. id. al 12 Enero 1874.

Acción de Oyón, 1.º Octubre 1873.

Ataque de Sarriá, 11 Enero 1874.

Encuentro de Armiñón, 10 id. id.

Ataque y toma de La Guardia, del 30 id. al 3 Febrero id.

Combates de Somorrostro, 24, 25, 26 y 27 Marzo id.

Combates de Somorrostro, Las Muñecas y Galdames, 28, 29 y 30 Marzo 1874.

Reconocimientos sobre Villarreal y Salvatierra, 25 y 26 Mayo id.

Combates en los alrededores de Estella, del 25 al 28 Junio id.

Batalla de Monte-Muru, 28 id. di.

Escaramuza de Besalú, 14 id. id.

Acción de Castellfullit, 14 id. id.

Acción de San Julian, 23 id. id.

Batalla de Oteiza, 11 Agosto id.

Reconocimiento sobre Añorbe y Unzué, 16 Septiembre id.

Ataque de las Peñas de Unzué, 19 id. id.

Acción de Biurrun, 21 id. id.

Combate de Tirapu, 23 id. id.

Acción de Berascoain, 23 id. id.

Combates en el Carrascal y Añorbe, 30 y 31 Enero 1874 y 1.º Febrero 1875.

Ocupación de Oteiza, del 6 id. al 4 Marzo id.

Reconocimiento sobre Urroz y otros puntos, 4 Abril id.

Id. sobre Legarda, Aistrain y Patarnain, 29 id. id.

Ocupación de Puente la Reina, del 15 id. al 30 Mayo id.

Reconocimiento sobre la Sierra del Perdón, 23 Abril id.

Ocupación de Oteiza, del 11 id. al 27 Mayo id.

Reconocimiento sobre Echaun, 6 id. id.

Acción de Villabeta, 3 Septiembre id.

Combates alrededor de Pamplona, del 1 al 4 Octubre id.

Ataque al cerro y ermita de la Trinidad, 22 id. id.

Acciones de Domeño y Arbonias, 22 id. id.

Ocupación de Lumbier, del 3 al 23 Noviembre id.

Acciones de San Cristóbal y Miravalles, 24 id. id.

Toma de la ermita de la Trinidad, 26 id. id.

Reconocimiento sobre Sansol, 17 Febrero 1876.

Funciones de guerra á que han asistido las actuales baterías.

1.^a BATERÍA (3.^a DEL ESCUADRÓN DE LA GUARDIA REAL)

- Sublevación del Regimiento de Aragón en Madrid, 1835.
- Acción de Las Rozas, 1837.
- Acción de Abades, id.
- Acción de Aranda, id.
- Acción de Olmedilla, 1840.
- Ataque de Reus, 1843.
- Sucesos de Barcelona, id.
- Ataque de San Andrés de Palomar, id.
- Acción del Besós, id.
- Ataque de Mataró, id.
- Bloqueo de Gerona, id.
- Sucesos de Madrid, 1848.
- Combate de Alcira, 1854.
- Sucesos de Valencia, 1856.
- Sucesos de Madrid, 1866.
- Combate de la Puebla de Arganzón, 1873.
- Acción de Oyón, id.
- Encuentro de Armiñón, 1874.
- Ataque y toma de La Guardia, id.
- Combates de Somorrostro, id.
- Combates de San Pedro Abanto, Las muñecas y Galdames, id.
- Reconocimientos sobre Villareal y Salvatierra, id.
- Combates librados en los alrededores de Estella, id.
- Batalla de Monte-Muru, id.
- Batalla de Oteiza, id.
- Ataque á las Peñas de Unzué, id.
- Acción de Biurrun, id.
- Combate de Tirapu, id.
- Acción de Berascoain, id.
- Combates en el Carrascal y Montes de Añorbe, 1875.
- Reconocimiento sobre Urróz, id.
- Reconocimiento sobre Legarda, Muro y Patarnain, id.
- Ocupación de Oteiza, id.
- Reconocimiento sobre Echaun, id.

2.^a BATERÍA (4.^a DE LA BRIGADA MONTADA DE LA GUARDIA REAL.)

- Sublevación del Regimiento de Aragón en Madrid, 1835.
- Sucesos de Barcelona, 1842.
- Bloqueo de Zaragoza, 1843.
- Sucesos de Madrid, 1848.
- Sucesos de Valencia, 1856.
- Sucesos de Madrid, 1866.

- Ataque de Santander, 1868.
- Bloqueo y bombardeo de Valencia, 1873.
- Ataques de Mislata, id.
- Acción de Chinchilla, id.
- Sitio de Cartagena, id.
- Combates de San Pedro Abanto, Las Muñecas y Galdames, 1874.
- Reconocimientos sobre Villarreal y Salvatierra, id.
- Combates librados á las inmediaciones de Estella, id.
- Batalla de Monte-Muru, id.
- Batalla de Oteiza, id.
- Combates en el Carrascal y Montes de Añorbe, 1875.
- Ocupación de Oteiza, id.
- Reconocimiento sobre Echaun, id.
- Acción de Villabeta, id.
- Combates alrededor de Pamplona, id.
- Acciones de Domeño y Arbonies, id.
- Ocupación de Lumbier, id.
- Acciones de San Cristóbal y Miravalles, id.

3.^a BATERÍA (1.^a DEL ESCUADRÓN DE ARTILLERÍA
DE LA GUARDIA REAL.)

- Sublevación del Regimiento de Aragón en Madrid, 1835.
- Acciones del Pozo, Santorcaz y Aranzueque, 1837.
- Acción de Retuerta, id.
- Acción de Olmedilla, 1840.
- Bombardeo de Sevilla, 1843.
- Acción de Elda, 1844.
- Bloqueos de Alicante y Cartagena, id.
- Sucesos de Valencia, 1856.
- Sucesos de Madrid, 1866.
- Batalla de Oteiza, 1874.
- Reconocimiento sobre Añorbe y Unzué, id.
- Acción de Biurrun, id.
- Combate de Tirapu, id.
- Acción de Berascoain, id.
- Combates en el Carrascal, y Montes de Añorbe, 1875.
- Ocupación de Oteiza, id.
- Reconocimiento sobre Echaun, id.
- Acción de Villabeta, id.
- Combates alrededor de Pamplona, id.
- Ocupación de Lumbier, id.
- Acciones de San Cristóbal y Miravalles, id.
- Toma de la ermita de la Trinidad, id.
- Reconocimiento sobre Sansol, id.

Las antiguas 4.^a, 5.^a y 6.^a baterías, pasaron á formar parte de otros regimientos, creándose en este otras nuevas que no han asistido á ningún hecho de armas.

**Muertos y heridos que ha tenido el regimiento
en función de guerra. (*)**

MUERTOS.			
Baterías	Clases.	Nombres.	Acciones.
2. ^a	Artillero.	Mariano Sacos.	} Sucesos de Barcelona, 1842.
»	»	Andrés Martínez.	
2. ^a	Capitán.	D. José Fontes.	} Sucesos del 22 de Junio de 1866.
»	Sargento 2. ^o	Mariano García.	
»	Artillero 2. ^o	Cándido Cánovas.	
»	»	Joaquín Gorachetega.	
3. ^a	Cabo 2. ^o	Gaspar Salvados.	} Sucesos del 22 de Junio de 1866.
»	Artillero 2. ^o	José Galera.	
4. ^a	»	Cristóbal Almunia.	} Ataque Santander, 1868
6. ^a	»	Bernardo Domingo.	
»	»	Artonio Artola.	
2. ^a	»	Juan Manuel Rodríguez.	} Ataque de Mislata, 1873.
»	Alférez.	D. Francisco Rodríguez.	
»	Herrador.	José Ahitao.	} Sitio de Cartagena, 1873
1. ^a	Artillero 2. ^o	Cárlos Peine.	
6. ^a *	»	Eduardo Fernández.	} Levantamiento del sitio de Irún, 1874.
»	»	Julian Sanz.	

HERIDOS.			
3. ^a	Capitán.	D. Antonio Fano.	} Acción de Aranda, 1837
2. ^a	Artillero.	Luis Busonier.	
»	»	Antonio Martínez.	} Sucesos de Barcelona, 1842.
»	»	José Riquelme.	
»	»	José Viñas.	
»	»	Buenaventura Ferrer.	
»	»	Ramón González.	} Ataque S. Andrés, 1843.
1. ^a	Cabo 1. ^o	Faustino Sánchez.	
»	Artillero 2. ^o	Pedro Ambel.	} Ataques de San Andrés y Mataró, 1843.
»	»	Juan Acebedo.	
»	Obrero.	José de la Torre.	} Bloqueo de Alicante, 1844.
3. ^a	Alférez.	D. Mariano Gregorio.	
»	Artillero 2. ^o	José Mairena.	
2. ^a	»	Aniceto Iglesias.	} 22 Junio de 1866.
»	»	Ramón Cajigas.	
»	»	Manuel Carrillo.	
3. ^a	Capitán.	D. Juan Mesa.	} 22 Junio de 1866.
»	Artillero 2. ^o	José Perez.	
»	»	Félix Madrazo.	

(*) Deben faltar algunos en los primeros años, que no hemos podido averiguar.

Baterías	Clases	Nombres	Acciones
3. ^a	Artillero 2. ^o	José Anadón.	} 22 Junio de 1866
»	»	Antonio Gutierrez.	
4. ^a	»	Miguel González.	
5. ^a	»	Bernardo Bendrell.	
»	»	Félix Salvador.	
»	»	Manuel Torás.	} Ataque de Mislata, 1873.
2. ^a	Cabo 2. ^o	Eustaquio Salazar.	
»	Artillero 2. ^o	Fulgencio Tejedor.	
»	»	Isidro Quiñones.	
»	Cabo 1. ^o	Ignacio Castañeda.	
»	»	Juan Manuel Perez.	} Sitio de Cartagena, 1873
»	Artillero 2. ^o	Evaristo Duro.	} Ataque de Sarriá, 1874.
4. ^a	Teniente.	D. Arturo Urgel.	
»	Cabo 2. ^o	Manuel Orcajada.	
1. ^a	»	Juan del Cerro.	
»	Artillero 2. ^o	Melquiades Alvarado.	
»	»	Antonio López Fuentes.	} Batalla de Monte-Muru, 1874.
»	Obrero.	Felipe Canosa.	
3. ^a	Artillero 2. ^o	Fernando Fernández.	} Acción de Biurrun, 1874
»	»	Eugenio Fernández.	
»	»	Felipe Ruiz.	
»	»	Gregorio Sobrino.	
6. ^a	»	Francisco Lucas.	
»	»	Nadal Botella.	} Levantamiento del sitio de Irún, 1874.
5. ^a	»	Pablo Conde.	
3. ^a	Capitán.	D. Vicente Borja.	} Ataque al cerro y ermita de la Trinidad, 1875.
»	Artillero 2. ^o	Benito López.	
2. ^a	»	Miguel Martín.	} Ocup. de Lumbier, 1875
3. ^a	»	Francisco Rojo.	} Toma de la ermita de la Trinidad, 1875.

Antigüedad de las actuales baterías.

1. ^a batería.	1.º de Mayo de 1824.
2. ^a id.	id.
3. ^a id.	id.
4. ^a id.	1.º de Septiembre de 1877.
5. ^a id.	1.º de Enero de 1884.
6. ^a id.	1.º de Noviembre de 1885

Lista de los jefes que han mandado el regimiento.

ESCUADRÓN DE ARTILLERÍA DE LA GUARDIA REAL.

Categoría.	Nombres.	Época de su mando.
C. Comd.	D. Miguel G. del Valle	1824 (interino).
B. Coron.	» Manuel Dominguez	1825 á 1835 Diciembre.

BRIGADA MONTADA DE LA GUARDIA REAL.

C. T. C. D.	Juan Mantilla.	1836 Enero á 1837 Mayo.
C. Comd.	» Juan P. Santamaría.	1837 hasta Setiembre (interino).
Id.	» Ramón Lavandeira.	1837 Septiembre á Octubre id.
B. Coron.	» Luis Lardizabal.	1837 Octubre á 1838 Agosto.
Id. 2.º Jefe	» Juan Barbaza.	1838 Agosto (interino).
B. Coron.	» Agustin del Barco.	1838 Septiembre á 1840 Diciembre
Id. 2.º Jefe	» Juan Barbaza.	1841 hasta Agosto que fué efectivo.

BRIGADA MONTADA DEL 1.º DEPARTAMENTO.

T. C. I.º C. D.	Juan Alberico.	1841 á 1843 Octubre.
-----------------	----------------	----------------------

4.ª BRIGADA MONTADA.

T. C. I.º C. D.	Manuel G. Bustillo.	1841 á 1842 Noviembre.
Id. id.	» Manuel P. Jaramillo	1842 Noviembre á 1843 Octubre.

BRIGADA MONTADA DEL 2.º DEPARTAMENTO.

C. T. C. D.	Ramón Lavandeira.	1843 Octubre á 1844 Junio.
T. C. C.	» José Saavedra.	1844 Junio á fin de 1844 (interino.)
T. Coron.	» Antonio Henares.	1845 hasta Junio.
Id.	» Domingo Cuadrado	1845 Junio á 1847 Septiembre.
Id.	» Antonio Fano.	1847 Septiembre á 1854 Febrero.

I.ª BRIGADA MONTADA.

T. Coron.	D. Antonio Fano.	1854 Febrero á 1855 Marzo.
Id.	» Rafael Muñoz.	1855 Marzo á Diciembre.
Comand.	» José Lassala.	1855 Dcbr. á 1856 Febr. (interino),
T. Coron.	» José M.ª Prat.	1856 Febrero á 1857 Octubre.
Id.	» José Lassala.	1857 Octubre á 1859 Abril.

I.º REGIMIENTO MONTADO.

T. Coron.	D José Lassala.	1859 Abril á 1860 Agosto.
Coronel.	» Fernando Camus.	1860 Agosto á Octubre.
B. Coron.	» José A. Reyero.	1860 Octubre.
T. Coron.	» Federico Puig.	1860 Noviembre (interino).

Categorías	Nombres	Epoca de su mando
B. Coron.	D. José A. Reyero.	1860 Diciembre á 1863 Septiembre.
T. Coron.	» Federico Puig.	1863 Septiembre (interino).
B. Coron.	» Rafael J. Negrón.	1863 Octubre á 1868 Diciembre.
Coronel.	» Eduardo Sequera.	1868 Diciembre á 1870 Febrero.
Id.	» Antonio Rojas.	1870 Febrero á 1871 Octubre.
Id.	» Juan de D. Córdoba	1871 Octubre á 1873 Febrero.
C. de Cab.	» Nicolás Alderete.	1873 Marzo á Octubre.
C. de Arti.	» Juan de D. Córdoba	1873 Octubre á 1875 Abril.
Id.	» Miguel de Armas.	1875 Abril á 1876 Mayo.
T. Coron.	» Felipe Urréjola.	1876 Mayo á Julio (interino).
Coronel.	» Alfonso F. Córdoba	1876 Julio á 1884 Septiembre.
Id.	» Luis Aristegui, <i>Conde de Mirasol</i>	1884 Septiembre á Diciembre.

1.^{er} REGIMIENTO DIVISIONARIO.

Coronel.	El Conde de Mirasol.	1884 Diciembre á 1886 Febrero.
Id.	D. Luis Cisneros.	1886 Febrero.
T. Coron.	» Francisco Novella.	1886 Marzo (interino).
Coronel.	» José de Miguel.	1886 Abril á Octubre.
T. Coron.	» Francisco Novella.	1886 Octubre (interino).
Coronel.	» Félix León.	1886 Noviembre á 1888 Junio.
Id.	» Agustín Gomez.	1888 Junio á Diciembre.
Id.	» Federico D. Merelo	1888 Diciembre á 1889 Mayo.
T. Coron.	» Francisco Novella.	1889 Mayo (interino).
Coronel.	» Luis Blanco.	1889 Junio á 1890 Septiembre.
Id.	» Juan Miera.	1890 Septiembre á



ERRATAS MÁS NOTABLES.



Páginas	Líneas	DICE	DEBE DECIR
22	28	azul, tira	azul tina,
25	25	pues, se	pues se
46	30	D. Antonio Jano	D. Antonio Fano
54	33	bloques	bloqueo
72	33	Copous	Copons
90	7	tropas en Valencia,	tropas de Valencia,
118	33	Carrasea	Carrascal
120	6	Pésula	Perula
127	3	por e	por el
142	45	átros	otros
142	46	o ningún	do á ningún

